

FEDERACION TAURINA DE VALLADOLID



ANUARIO 1999

para que sepas
lo que es **Bueno**



Legumbres



Alimentos Ecológicos



Frutas



Carnes



Vinos



Quesos

sabemos de lo Bueno

Amanecer, despertar de vida...

Amanecer de quehaceres cotidianos realizados con el mimo y empeño de un sabio legado.

Tierra con carácter y tradición, Tierra de grandes tesoros.

SUMARIO

- 1 Editorial
- 3 Sinceridad, fidelidad y pragmatismo
FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA
- 4 El culto al toro
JUSTO BERROCAL
- 6 El crimen impune de cada tarde
IGNACIO MIRANDA
- 8 El primer tercio que se nos hurta
CHARO CALAVERAS
- 10 S.O.S. La Feria de Valladolid
toca fondo
- 28 San Pedro Regalado 99
- 31 Homenaje a Fernando Domínguez
- 32 La lidia soñada
ANA PEDRERO
- 36 En torno a la celebración
de nuestra feria taurina
EMILIO CASARES
- 38 Cuando el cemento bosteza
RAQUEL SASTRE
- 40 La Granja Ilera la desaparición
de sus toros
TEODOSIO SAAVEDRA
- 43 In Memoriam: Doña María
de las Mercedes
- 44 A Juan Luis Fraile, ganadero
IGNACIO MIRANDA
- 46 La afición opina: ENCUESTA
- 50 Éxito del I Bolsin Taurino
- 53 Un millar de aficionados pasó
pasó por la IV Semana Cultural
- 56 La identidad de los espectáculos
taurinos populares
JESUS MANUECO
- 57 Diez años de coloquios en Rioseco
- 60 Entrevista a Andrés Vázquez
- 62 Ausente por causa mayor
LUIS ALONSO
- 64 Temporada en Castilla y León
DOMINGO NIETO
- 66 Entrevista a Tomás Campuzano
- 68 Nuevas instalaciones del Centro del
Toro de Lidia
- 70 Toros entre los viñedos de Rueda
IGNACIO MIRANDA
- 79 Cuatro hierros, cuatro sangres
IGNACIO MIRANDA

Director
IGNACIO MIRANDA

Edita
FEDERACIÓN TAURINA
DE VALLADOLID

Diseño y Maquetación
EIDOSTOCK, S.L.

Portada
LUIS LAFORGA
Escultura en bronce de Fernando Domínguez,
erigida en la explanada de la plaza de toros

Imprime
Gráficas Varona
D.L.: S-213-2000

La Federación Taurina de Valladolid muestra su expreso agradecimiento a cuantos han colaborado para hacer realidad este anuario periodístico, empresas e instituciones.

La Federación no comparte necesariamente las opiniones y comentarios expuestos por los colaboradores en sus artículos.

LA AFICIÓN, OLVIDADA

POR TERCER AÑO CONSECUTIVO, ve la luz esta primavera el Anuario 1999 que edita la Federación Taurina de Valladolid, una publicación realizada pensando sobre todo en el aficionado, en ese sufrido ser que ama la Fiesta de los Toros, que la sostiene económicamente, que aprecia el buen toreo y que, en los últimos tiempos, se ve relegado de todos los foros de decisión. Casi nadie se acuerda de él.

Al aficionado se le margina, se le ignora e incluso se le desprecia por sistema. Cada vez encuentra menos satisfacciones para acudir a una plaza. Valladolid no constituye una excepción, con una feria planteada en exclusiva desde el punto de vista mercantil, en la que se extinguen poco a poco los valores inherentes al espectáculo. Hablar de variedad en carteles y ganaderías, de rigor en las autoridades, de orden durante la lidia y, cómo no, de integridad en el toro, suena a burla.

El coso del Paseo de Zorrilla se desliza peligrosamente por el precipicio de la vulgaridad, el fraude y el aburrimento, como escenario de una degenerada versión de la tauromaquia que se ultraja constantemente. Vivimos una especie de Sub-Fiesta donde todo huele a sucedáneo, rezuma superficialidad. Atrás quedaron la emoción, los sentimientos avivados por la presencia del toro bravo en el coso frente a un hombre dispuesto a cumplir su obligación: lidiar.

Desde esta entidad se viene alertando una y otra vez contra la deplorable decadencia que asola la plaza de nuestra ciudad, ilustrativo reflejo de cómo un espectáculo grandioso se ha tornado en algo ligero y banal a las puertas del nuevo milenio. Quizá sea el signo de los tiempos, la realidad virtual. Quienes conocieron otras épocas recientes, bajo la hégira de algunos maestros singulares que conocían su oficio y se enfrentaban al toro, añoran aquella etapa frente al adocenamiento actual.

Pasan los años y cada feria los males se repiten de manera más agudizada. Nadie hace nada, nadie ocupa su lugar ni asume su responsabilidad. El toreo ha quedado reducido a un espectáculo de masas, donde el público hace gala de su ignorancia con total naturalidad. Más grave resulta, si cabe, la actitud condescendiente de otras gentes que, teniendo la obligación de formar, se dedican a fomentar la confusión y presentan, con total desfachatez, lo anormal como algo lógico. Aceptar las aberraciones que padece la Fiesta, provocadas por los mismos taurinos, es hacerla un flaco favor. Y no vamos a claudicar.

Tras un crispado invierno taurino, alterado por llamativos cambios de apoderamiento y por la brutal irrupción de las televisiones en las ferias, todo parece limitarse a un libre mercado, a un chalaneo de intereses en el que al aficionado, al que paga su abono en taquilla, nunca se le invita a participar. Precioso concepto de la libertad. En consecuencia, ante tamaña discriminación, ante tan cruel silenciamiento, el aficionado levanta su voz. Pasen y lean.

SINCERIDAD, FIDELIDAD Y PRAGMATISMO

(reflexiones sobre nuestra Feria de Septiembre)

CUANDO EL SENTIDO COMÚN, que por otra parte es el menos común de los sentidos, me llevó a liderar la iniciativa del cambio de fechas de las Ferias de Septiembre, quise estar preparado para responder con conocimiento de causa a cuantas alegaciones pudieran sobrevenir a la idea. Analicé entonces las posibles actitudes que podrían evidenciar los vallisoletanos ante semejante proposición y llegué, no sin esfuerzo, a sintetizarlas en tres grandes apartados. En la concepción del esquema final resultó decisivo el esfuerzo imaginativo y, así, imaginé, en primer lugar, que un ciudadano se acercaba a mí y me decía: "Señor Alcalde, seamos sinceros...". En la segunda ensoñación conseguí visionar a otro buen hombre que se dirigía a mí en los siguientes términos: "Señor Alcalde, seamos fieles a la Historia...". Por último, cuasi agotado, dejé que hablara en mi cabeza un individuo algo más joven: "Señor Alcalde, seamos prácticos...". En confianza, ¿alguno de ustedes escapa a estas tres intencionalidades a un mismo tiempo?

LA SINCERIDAD. La sinceridad pasa necesariamente por admitir que la organización de una semana festiva en cualquier ciudad es, ante todo, un fenómeno económico. Económico en dos obvias vertientes: la del "gasto" (público) y la del "ingreso" (privado). Y aquí, discúlpenme, me sale la vena de "gestor" que, considero, es una de las mayores responsabilidades de mi trabajo al frente del Ayuntamiento. La contratación y organización de los festejos supone un gasto millonario que la climatología se encarga de convertir con facilidad en "papel mojado". Si el programa no se desarrolla y llega a buen término en su totalidad, la gente se queda en casa. Y si la gente se queda en casa, no consume. Y si no consume, no hay ingreso que valga en ninguno de los sectores implicados.

LA FIDELIDAD HISTÓRICA (también llamada tradición). Dejando a un lado la vocación gestora, se impone que, a continuación, ceda la palabra a mi conocimiento de la realidad histórica de la ciudad. Porque ésa es otra, ¿a ton de qué iba Valladolid a celebrar con algarabía la fatídica fecha en que dio comienzo el pavoroso incendio de 1561? No lo hicieron nuestros antepasados que, entre el siglo XIII y el siglo XVII celebraron su feria a mediados de agosto, para pasar a situarla en torno a la festividad de San Miguel Arcángel (29 de septiembre) por entonces patrono de la ciudad, e incluso en fechas más tardías (mediados de octubre) cuando San Pedro Regalado lo sustituyó en el cargo en 1746 y ya no fue necesario rendirle pleitesía. Nuevamente fue la climatología, y sólo la climatología, el factor que decidió al Ayuntamiento, en 1843, al establecimiento de la Feria en los últimos días de septiembre. Pero es que, esto no es todo: en 1910, no fue el Ayuntamiento sino el comercio y la industria locales los elementos que promovieron un nuevo adelanto en el calendario, de forma que



(FOTO FRANCISCO HERAS)

La contratación y organización de los festejos supone un gasto millonario que la climatología se encarga de convertir con facilidad en “papel mojado”



(FOTO LUIS LAFORGA)

la Feria comenzase el 8 de septiembre. En el Gobierno Civil debían de estar hartos de tanta movilidad y la iniciativa no cuajó. Por último, no me resisto a recordarles que el año 2000 no será el primero en que Valladolid celebre su semana grande a comienzos del mes de septiembre. Lo hizo en 1957 y también en 1958, con una base bien sólida: la conmemoración de la festividad de su patrona, Nuestra Señora de San Lorenzo.

EL PRAGMATISMO. Imaginen conmigo. Finaliza el mes de agosto, el mes de vacaciones por antonomasia. Vuelta al trabajo, preparativos para un nuevo curso escolar o académico. Es el momento más adecuado para renovar el ánimo y afrontar la ciclotimia anual con color positivo. Se impone un impás que nos permita volver a la vorágine de forma gradual, sin brusquedades ni sobresaltos. La semana festiva ayudará a recuperar ritmos. El alma colectiva podrá, a mediados de septiembre, concentrarse de lleno en su necesario rendimiento, en su necesaria productividad. En ese momento, no se esperarán más parones, más intermedios como los que impone necesariamente la celebración de los días de Feria. Soy el primero en reconocer que el subirse al tren de la modernidad y del progreso, tiene un precio que asusta en un primer acercamiento. Pero también soy consciente de que sólo desde actitudes responsables como la que les he descrito, puede una sociedad avanzar en la consecución de la contemporaneidad que ansía.

Y así llegué a la firme convicción de que debía hacerme entender a la población para, inmediatamente después, constatar el mayoritario consenso que éstas y otras argumentaciones produjeron en la ciudadanía y en los propios grupos políticos. Y consciente de este sentir, rubriqué un Decreto; entenderán ustedes que estas cosas, en la Administración, se aprueban por Decreto y no hay otra forma.

Como Alcalde, agradezco la oportunidad que se me ha brindado de poder explicar lo que hubo y hay detrás de toda esta cuestión. Y, créanme, continúo con la conciencia absolutamente tranquila porque, como les decía al iniciar estas líneas, el sentido común ha estado en la génesis, en el desarrollo y en el final de la decisión municipal.

FRANCISCO JAVIER LEÓN DE LA RIVA
Alcalde de Valladolid

EL CULTO AL TORO

Por JUSTO BERROCAL

DESDE LA PREHISTORIA A NUESTROS DÍAS, el culto al toro y las fiestas de correrlos o jugar con ellos han sido señas de identidad entre los habitantes de Iberia o Hispania Prerromana. En la Edad Media, las corridas nacen a la par que la lengua y la literatura hispanas. En el Renacimiento se extienden a tierras americanas.

El ascenso social de la lidia de toros ilustra en los siglos XVI y XVII la preocupación de la nobleza por reafirmar la disposición valerosa y un determinado mundo de valores. Antes y después del Renacimiento y Barroco, la Fiesta es eminentemente popular. La Tauromaquia es arte muy reciente y, a la vez, milenario y más que milenario. Dibujar un toro bravo tiene y no tiene mucho en común para el artista de hoy con el hombre de Altamira.

Torear en el tiempo, nos acerca si queremos verlo así —ahora que expira el presente siglo— a las experiencias primitivas del contacto del hombre con el animal. La historia antigua y moderna de la relación con el toro se nos muestra como patrimonio de las culturas de estirpe hispana. Patrimonio cultural accesible y compartido hoy, en buena hora por amigos de otras latitudes en las que el toro no forma parte del paisaje.

Estirpe hispana, “lo ibérico”, Hispania e Iberia es una entidad cultural, una colectividad humana previa a cualquier concepto político de nación. Estirpe hispana, quiero decir comunidad de sentimientos y de rasgos culturales con el Midi Francés, con Portugal y los países americanos, todos ellos entrañables en su más estricto sentido.

Hay constantes referencias a corridas de toros en el mundo grecorromano. En el reinado de Trajano, primer emperador español, y en los de Adriano y Marco Aurelio, que llevaban sangre andaluza —los dos primeros nativos de Itálica—, pudieron ser personajes favorables a la Tauromaquia. Del emperador Constantino, proclamado como tal en el año 312 después de Cristo, sabemos que prohibió los sacrifi-

cios y cultos impíos, así como las luchas de gladiadores, pero permitió las fiestas de toros.

En la vieja España que administraron los visigodos tras la caída del Imperio Romano, los testimonios relativos a la fiesta de toros resultan prácticamente nulos. El único dato de esa etapa es, al parecer, el de la represión del rey Sisebuto al obispo de Barcelona por su afición a la fiesta de toros. Contrasta el “silencio taurino visigodo” con el despertar o renacer de una conciencia hispánica y el uso de la lengua de Castilla. En los reinos cristianos, las fiestas de toros apasionan al pueblo, a los señores de la nobleza y a determinados monarcas en particular.

Los historiadores locales, singularmente los de Ávila, demuestran a través de diversos documentos



(FOTO FRANCISCO HERAS)

la celebración de corridas de toros en el siglo XI. Hacia el año 1080 concertó el obispo de Ávila, Don Pelayo, el matrimonio de doña Urraca Flores con el noble abulense Sancho de Estrada. Con tal ocasión, los nobles y otras gentes de a pie lidiaron “seis toros bravos y esquivos” en el coso de San Vicente.

Muy probablemente hubo corridas de toros en el siglo XI en Madrid, hacia el año 1038, con la participación del Cid Campeador. Algo semejante sucede con las fiestas de toros que se presumen celebradas en la España musulmana en 1021, cuando Abud-el-Aassam. El 26 de mayo de 1135 en León, con ocasión

de ser coronado Alfonso VII, hubo fiestas taurinas y así multitud de ejemplos en años y siglos sucesivos.

Recién descubierto el Nuevo Mundo para la lengua castellana, el mayor hecho taurino de la época es la traída de los toros navarros por Altamirano, pariente de Hernán Cortés, a tierras de México. Por ello hubo toros y hay en toda Hispanoamérica, e incluso se han celebrado corridas hasta en Cuba y en Filipinas...

El nacimiento del toreo a pie y su preeminencia frente a la lidia a caballo se documenta en el siglo XVIII en forma de un proceso lento. Los públicos aplauden a unos y otros lidiadores, la mayoría de los cuales simultanea jinetear y torear a pie. Francisco Romero, cabeza de linaje de los Romero de Ronda, es el primer torero de a pie cuyo nombre consta para la historia de toreo. Nace en 1700 y fue el inventor de la muleta. A mediados del siglo XVIII, con el progreso y aprendizaje de la técnica de torear, aparecen las primera figuras: Costillares, Pepe Hillo y Pedro Romero, este último un maestro excepcional.

Después de Pepe Hillo, Joselito y Manolete, se producen periodos de transición y surgen nuevas figuras, a veces demasiadas en poco tiempo. De los nuevos diestros, unos imitan al genio desaparecido, mientras otros exploran estilos y modos de hacer muy distintos, pero todos se hallan cubiertos de algún modo por la sombra de la gran figura ida. La edad



(FOTO LUIS LAFORGA)

de oro del toreo, la de José y Juan, tiene unos límites precisables. Puede comenzar con la alternativa de Belmonte, el 16 de octubre de 1913, y termina el 16 de mayo de 1920 en la plaza de Talavera de la Reina.

300 AÑOS DE TRADICION EN SU MESA

BODEGAS
hijos de
ALBERTO
Gutiérrez

Ctra. de Valdestillas, 2 47239 SERRADA - VALLADOLID
Tel.: 983 55 91 07 - Fax: 983 55 90 84
E-mail: aguti@prodistele.ceresnet.com

EL CRIMEN IMPUNE DE CADA TARDE

Por IGNACIO MIRANDA.

EL TERCIO DE VARAS SE HA TORNADO EN UN ABUSO pertinaz contra el toro. Un estudio sobre la ejecución del primer tercio de la lidia durante la pasada Feria de San Mateo confirma las peores sospechas: ninguna res recibió un puyazo bien puesto, es decir, en su sitio, la parte dorsal y caudal del morrillo. Su aplicación de forma nefasta, un vicio ya generalizado, provoca además que la inmensa mayoría de los toros se caigan tanto a la salida del caballo como en la faena de muleta, según revela el informe.

Elaborado por el veterinario vallisoletano Luis Alberto Calvo Sáez, el estudio recoge datos y conclusiones sumamente esclarecedoras acerca de la deplorable ejecución del primer tercio. Aunque la estadística se circunscribe a la Feria de Valladolid, sus contenidos coinciden de lleno con otros sobre el mismo tema llevados a cabo en distintas ciudades del territorio nacional.

La primera conclusión que desvela merece el calificativo de aterradora. A lo largo del abono mateo de 1999, se contabilizaron un total de 97 puyazos, entendiéndose por tal cada vez que el acero de la puya atraviesa la superficie epidérmica del astado, y no cada entrada al peto. El número de entradas al caballo fue de 64, de donde se deduce que en cada entrada el toro recibe 1,5 puyazos. De esta cifra global, ni uno solo de los puyazos se colocó en el lugar adecuado.

El punto de aplicación correcto de la puya no es otro que la parte trasera del morrillo, un espacio anatómico delimitado por las vértebras cuarta y séptima cervical que interesa los músculos trapecio, romboides, esplenio de la cabeza, esplenio del cuello y algunas estructuras ligamentosas. Sin embargo, la zona donde sistemáticamente se sitúan los puyazos en la actualidad está unos centímetros más atrás, afectando el espacio interescapular, la zona del cartílago de prolongación de la escápula y la espina escapular. Según el estudio, los más traseros alcanzan incluso la fascia toracolumbar.

Hubo 61 puyazos traseros, 30 traseros y además caídos, así como otros seis que por su desastrosa colocación el informe considera "catastróficos". Para evitar cualquier margen de error, aparte de la grabación en vídeo y la cumplimentación de la correspondiente ficha, el estudio corroboró la lamentable aplicación de la puya en el matadero, al observar in situ cada una de las canales de las reses lidiadas.

Entre el material gráfico más elocuente, figuran secuencias de varios tercios de varas con aplicación trasera de los hierros. En alguna de ellas el picador "rectificó" la colocación de la puya al ponerla todavía más atrás. En otra se recoge la imagen escandalosa de un



Picador tapando la salida y fuera de la raya. (FOTO LUIS LAFORGA)

toro del Puerto de San Lorenzo que, tras entrar por el lado derecho del caballo, giró hacia los pechos de éste con la puya en su interior. El viraje produjo en efecto de atornillamiento, interesando el acero el cartílago escapular y lesionando una serie interminable de músculos. Al marrar, otro picador clavó la puya sobre la nalga del toro, que llegó hasta el músculo glúteo superficial.

Perjuicio biomecánico

La colocación tan aberrante del castigo tiene una primera consecuencia muy negativa, cual es condicionar la normal evolución biomecánica del toro durante su posterior lidia. La claudicación del tercio delantero, las caídas y el levantamiento de la cabeza, a modo defensa, son las reacciones más habituales. De todos los toros lidiados durante la feria, quince ya perdieron las manos de salida, mientras que los restantes 27 –el 64,3 por ciento– no mostraron debilidad en sus extremidades antes del primer tercio.

Según los datos del estudio, de los citados quince sólo dos se mantuvieron todo el tiempo en pie a lo largo de la faena de muleta, gracias a la lidia cuidadosa y suave que les proporcionaron los diestros, sin forzar las embestidas ni bajar la mano demasiado en los pases. Todos los restantes acusaron una manifiesta falta de fuerzas en el último pasaje de la lidia.

Más grave resulta, sin duda, la conclusión referida a los 27 animales que no blandearon de salida, por cuanto

reafirma una vez más las terribles consecuencias de la incorrecta ejecución de la primera suerte. Así, once de ellos –el 40 por ciento– perdieron las manos nada más salir del peto, mientras que un total de dieciséis –el 60 por ciento– mostraron fallos en sus extremidades durante la faena de muleta, ya fuera de los aplomos delanteros o de los cuatro.

La abusiva aplicación de la puya, a la que se añaden otras artimañas tan extendidas como tapar la salida de la res o barrenar, es tanto mayor cuanto más brío, temperamento y peso tienen los toros, como se pudo comprobar en la ya mencionada corrida del Puerto de San Lorenzo.

El autor también efectúa un registro de las estocadas habidas durante la feria, destacando que se contabilizaron un total de 69 entradas a matar –sobre 42 reses–, penetrando la espada en la cavidad torácica en sólo 40 ocasiones. Mención especial merecen sendos toros: uno que debió ser apuntillado en el ruedo ante la imposibilidad de incorporarlo para matarlo a estoque, y otro que murió tras dos pinchazos y un descabello.

Demasiado volapié

Así, las reses recibieron 1,72 estocadas por cada ejecución de la suerte suprema, oscilando el número de entradas entre una –el que menos– y seis. Del estudio se desprende que la mayoría de las estocadas –87,5 por ciento– penetraron hasta la cuarta cavidad torácica a través del cuarto espacio intercostal y por el lado derecho, que es el lugar idóneo para causar la muerte



Secuencias de dos de los más demoledores puyazos en la feria. (FOTO LUIS CALVO)

Hubo 61 puyazos traseros, 30 traseros y además caídos, así como otros seis que por su desastrosa colocación el informe considera “catastróficos”

del toro por hemorragia. Las cinco estocadas contrarias registradas no bastaron para producir por sí mismas la muerte del toro, al no afectar en ese lado a vasos importantes.

Por último, cabe señalar que una decena de astados requirió ser rematada con el estoque de verdugillo para lograr la sección medular, a los que se propinó un total de 32 toques de descabello. El número varió entre un golpe –únicamente una res– y los once que necesitó el que más, de donde se obtiene un promedio de 3,2 intentos. Otras dos tendencias mostradas en el estudio recogen la generalización absoluta del volapié –sólo un toro fue citado a recibir– con independencia de las características de cada animal, además de un crecimiento significativo de la suerte contraria frente a la natural.

Bodas
Comidas de Empresa
Fiestas Camperas



**Complejo Hostelero
“El Albero”**

Despedidas de Soltero
Comuniones
etc...

TUDELA DE DUERO
(junto Plaza de Toros)

47320 Valladolid
Tel. 983 52 24 90

EL PRIMER TERCIO QUE SE NOS HURTA

Por CHARO CALAVERAS

POCO SE HABLA HOY EN DÍA SOBRE LA SUERTE DE VARAS. Interesan otras cosas que llegan al público más fácilmente. Pero entre aficionados añoramos la suerte de varas en su esplendor, como era antes, con su función real. Antiguamente, se le daba otro valor totalmente distinto al que se ofrece en la actualidad. En las primitivas corridas de toros, la primera figura era el picador. La suerte de varas era fundamental y casi la única de la lidia junto con la suerte de matar.

Eran otros tiempos, en los cuales se tenía que definir la bravura del toro, en los que si no se picaba bien, el toro se volvía inlidiabile. En la corrida actual, determinadas suertes que entonces se consideraban accesorias alcanzan tanta o más importancia que la de varas. En el primer tercio tiene que haber un equilibrio, para comprobar la bravura del toro pero no tanto como para que imposibilite el toreo.

No se trata de convertir la corrida de toros en un tentadero, pero tampoco tratar de eliminarla poco a poco. Situar el caballo del picador en suerte, colocar el toro en un terreno adecuado para el primer puyazo. Y el cite, el varilarguero citando al toro, dando el pecho del caballo, levantando la puya. El toro fijo en el caballo se arranca, antes de llegar al embroque el picador lanza la puya hacia adelante para picarle antes de llegar el toro al peto del caballo. ¡Qué bonita y emocionante imagen!

Es sencillo y complicado a la vez. Complicado porque, hoy en día, la lidia de un toro se ha visto sometida a la faena de muleta, llegando casi a erradicar otras facetas también importantes. Aún así, el aficionado lamenta profundamente que el tercio de varas se ejecute como un trámite más de la lidia, ya que es ahí donde se valoran las verdaderas cualidades del toro bravo.

La suerte de varas no consiste únicamente en dar un puyazo al toro, se trata de descongestionarlo, no de desangrarlo, de corregir la embestida o amplificar los defectos del toro según donde se coloque el puyazo, como apreciamos con bastante frecuencia. En ningún caso debe picarse en los lomos o costillares porque pueden provocar serias lesiones y mermar su poder, ni en la paletilla, pues crea resabios y no pocas veces se acuesta la embestida por el lado del puyazo.



Varilarguero en acción. (FOTO FRANCISCO HERAS)

Picar delantero a un toro que escarba es tan contraproducente como picar trasero al que tenga tendencia de echar la cara arriba. Por desgracia, hoy en día está de moda hacer la suerte a todos los toros igual, meterlos debajo del peto del caballo y masacrar al animal en un monopuyazo para aliviarse el picador y los toreros de a pie.

No pocas veces el espectáculo se asemeja a una vergonzosa capea de pueblo, donde nadie es capaz de mandar que se imponga el orden, haciéndose el toro el dueño de la situación y creando serias dificultades para someter al animal en sucesivas

secuencias. Todos los tercios de la lidia tienen su importancia, no se hacen por mero entretenimiento, ni espectáculo; se ejecutan porque tienen una función para la continuidad de la lidia.

El primer tercio es importante porque trata de parar, acoplarse y acomodar la acometida del toro para un mejor lucimiento del matador en el tercio de muleta. Por esta razón, los matadores deberían poner más interés en que las cosas se hagan con la mayor perfección posible, ya que redundan tanto en ellos mismos como en el aficionado.

No pocas veces el espectáculo se asemeja a una vergonzosa capea de pueblo, donde nadie es capaz de imponer orden

No se dan cuenta, o no quieren darse cuenta, de lo determinante que es llevar bien una buena lidia completa para valorar al toro y la faena del torero. Cada vez escasea más una buena suerte de varas. Basta recordar las pasadas ferias de Valladolid, donde la mayoría de los trofeos al mejor picador, o al mejor puyazo, quedan desiertos año tras año. Y es que para recordar una buena suerte hay que remon-

tarse tiempo atrás y repasar lo sucedido en cada una de las ferias. Recordado es, con toda justicia, el toro "Topinero", de la ganadería de Guardiola, lidiado en Sevilla. Un gran toro que ha pasado a la historia por protagonizar un espléndido tercio de varas.

Lamentablemente, ahora no abundan los toros bravos y encastados para que la suerte de varas sea espectacular. Más bien ocurre lo contrario. Por norma general, los toros huyen del caballo, no se entregan, no se arrancan con la fijeza y prontitud deseada. Mas no por ello debe picarse como se hace en la actualidad. Cada toro tiene su lidia y cada uno requiere un castigo diferente. No por sistema se tiene que tapar la salida al toro haciendo la cariocha, porque más de uno se ha visto sorprendido cuando el toro ha empujado y derribado al caballo. El puyazo ha de recaer en el lugar adecuado para no dañar al animal e inutilizarlo, midiendo siempre el castigo.

Va siendo hora de que los "mandamases" del toreo hagan algo al respecto. Porque si bien los varilargueros son los que pican al toro, hay que tener en cuenta que están a las órdenes de alguien que no tiene interés en como se ejecute la suerte. Los aficionados piden que, por lo menos, se cumpla el reglamento, y a partir de ahí, intentar una mejoría en la suerte, ya que es para el beneficio de todos: matadores, ganaderos y aficionados.

LA PERSONALIDAD

*Los vinos elaborados en la Bodega
terizan y distinguen por su excelente
que seguirán evolucionando*

DE UN GRAN VINO

*Dehesa de los Canónigos se caracte-
rianza y gran estructura, por lo
favorablemente durante varios años.*

**BODEGA
DEHESA DE LOS CANONIGOS S.A.**

Ctra. Renedo - Pesquera, Km. 39 • Tlf. 983 48 40 01 Fax 983 87 03 59 47315 PESQUERA DE DUERO - VALLADOLID

S.O.S.: LA FERIA DE VALLADOLID TOCA FONDO

No caben justificaciones ni excusas. El ciclo de San Mateo se hunde en el abismo por una serie de lacerantes circunstancias: pasividad presidencial, mal juego de un ganado casi siempre impresentable, desinterés de los toreros, escasa variedad en la programación y, por supuesto, la terrible ignorancia de un público festivo. Para el aficionado, seguir yendo al coso del Paseo de Zorrilla es un esfuerzo ímprobo. Demasiados atropellos, contadas satisfacciones. Detalles toreros de José Tomás, El Juli en su maratón, una estocada de Luguillano y un toro serio del Puerto, conforman un paupérrimo balance. De pena.

Primera de feria

Seis toros de Valdefresno, muy desiguales de presentación, inválidos, mansos y descastados, que conformaron una escalera por hechuras, cara y peso. Devueltos por su escandalosa tullidez primero y quinto, sustituidos por uno del mismo hierro y por otro de Moura, respectivamente, este último un gato impresentable a pesar de sus pitones. En suma, una corrida indigna de una plaza de segunda, con reses sospechosas de cabeza. Pesos: entre 460 y 640 kilogramos. Aunque lo parezca, no existe error en la transcripción de las cifras: casi 200 kilos de diferencia entre hermanos. José Antonio Canales Rivera: silencio y pitos. José Ignacio Uceda Leal: pitos y silencio. Manuel Amador: división y pitos. Menos de media entrada con cielo cubierto y fresco ambiente.

Debían quedarle a Nicolás Fraile unos toros feos, abueyados y bastos —sin hechuras de embestir— en su finca de Tabera de Arriba a finales de temporada. Andaba preocupado el criador ante la dificultad de colocar ese conjunto, cuando en un ejercicio piadoso llegaron los hermanos Martínez Uranga, ávidos de hacer limpieza de cercados para darlos



Los retales de Valdefresno rodaron por la arena. (FOTO LUIS LAFORGA)

salida en una de sus plazas, léase Valladolid. El ganadero no cupo en sí de gozo por quitarse de encima semejante lastre. Los empresarios, idem de idem por comprar retales de saldo a su lógico precio. El suplicio, una vez más, habría de aguantarlo el público pucelano, que pitó al ganado tanto durante la lidia como en el arrastre, al tiempo que pedía "¡toros!" a gritos.

Para ver ocho reses sin interés alguno, hubo que rechazar en el reconocimiento otra tantas. Cabe preguntarse, por ende, qué remiendos traen al coso del Paseo Zorrilla la mayoría de los ganade-

ros. Cuán dichosos habríamos sido si tamaño bodrio de festejo no se hubiera celebrado, pero los desechos de Valdefresno nos obligaron a hacer penitencia. Sin embargo, el calvario sólo acababa de empezar.

Cada vez que saltaba al ruedo un ejemplar del citado hierro, mostraba peores condiciones que al anterior. Nadie recuerda que alguno de ellos osara dar varios trancos al galope. Sólo sabían trotar como los cochinos con los que comparten dehesa, andar al paso cansino economizando fuerzas, topando, y huir a tablas. En el caballo coceaban cual mulas falsas y

hasta llegaban a botarse. El primero evidenció incluso peligro, en tanto los dos siguientes fueron agónicamente bobalicones. Pedía la muerte desde su salida el cuarto, mientras que el quinto bis se contagió de idéntico mal. Para rematar la gloriosa tarde, se nos obsequió con un toro charolés –o así– de capa negra, destartalado y mal hecho, atacado de kilos, que debería haber sido sacrificado en un matadero. Cualquier parecido a su origen condeso-lisardo suena a broma.

En vista de lo sucedido, señor Fraile, los aficionados de esta ciudad le ruegan tenga la gallardía de no comparecer con sus reses en nuestro coso mientras no retome el norte como criador de toros de lidia. Medite sinceramente sobre lo ocurrido, que no puede ser fruto de la casualidad ni de la mala suerte, a fin de tomar las medidas oportunas. Lo suyo fue peor que cualquier moruchada en un coso de carros. Bien cerca tiene a sus hermanos –y a alguna sobrina– para pedirles consejo.

Como los astados se derrumbaban o, simplemente, se negaban a caminar, los diestros adolecieron de la misma circunstancia en su ánimo. Nuevo en el coso, Canales Rivera constató que se encuentra en un momento crítico de su carrera, sin sitio ni ideas. La



El gitano Manuel Amador lo intenta al natural. (FOTO LUIS LAFORGA)

lidia a ambos oponentes debe considerarse como un muestrario de ineptitud por parte de su cuadrilla, lo que unido a los excesivos temores del matador, dejó un sabor agrio. La voluntad a veces no basta. Por su parte, de Uceda Leal sólo se recuerda su estocada, enorme, al quinto, ya que en sus trasteos primaron ora la apatía, ora la descolocación, molestado en cierto modo por el viento. Un balance ramplón para un torero de indudable proyección, de quien se esperaba más.

Al tercero, masacrado en el peto, Manolo Amador intentó hacerle faena, mas todo quedó en destellos. No llegó a acoplarse a la embestida, abusó del pico de la

muleta y todo se diluyó entre sucesivos enganchones. Además, sus cualidades para el baile resultan proverbiales, pues sigue sin estarse quieto. Ante el que cerró plaza nada pudo hacer. En definitiva, la terna suspendió, pero el ganadero obtuvo un cero sin paliativos. Una calamidad.

Segunda de feria

Seis novillos-toros de Torrestrella, con la edad justa y sin trapío ninguno. Habrían valido para una novillada de Puerto Banús. Defectuosos de cabeza, sin ofensividad alguna y escasos de fuerza, sobresalió por su clase el tercero. Deslucidos y flojos los restantes, emplazados en tablas. Manuel Díaz "El Cordobés": oreja aldeana y saludos. Francisco Rivera Ordóñez: ovación y división de opiniones. Eduardo Dávila Miura: ovación y saludos. Pesos: entre 477 y 518. Media entrada amenazando lluvia todo el festejo.

Por tercer año consecutivo arribaba a Valladolid un encierro de Los Alburejos, cuyo juego global fue aun peor que el de los anteriores. Por caridad, se le simuló la suerte de varas. A nadie se le escapa que esta divisa gaditana atraviesa un gravísimo bache del que sabe Dios si lograra salir, porque se ha evaporado la casta,



El Cordobés trata de lucirse en un quite por chicuelinas. (FOTO LUIS LAFORGA)

Valladolid

para descubrirse

Paisaje y
Naturaleza



Gastronomía
y Vinos



Artesanía



Ocio y
Deporte

Patrimonio
Histórico-Artístico



Tradiciones



DIPUTACIÓN DE VALLADOLID
PATRONATO PROVINCIAL DE TURISMO

<http://www.dip-valladolid.es>

se ha aniquilado la cualidad esencial del toro a petición de las figuras y ahora nos encontramos con una vacada naufragando entre la mansedumbre, ora discreta, ora descarada y en ocasiones hasta peligrosa. Cuando su augusto titular expire, no es difícil presagiar un final definitivo en el capítulo ganadero. Falta de tiempo, falta de vocación o vaya usted a saber el motivo.

Los seis pupilos de Álvaro Domecq, nacidos por caprichos de la Madre Naturaleza en septiembre de 1995, estaban al borde de la edad reglamentaria. Como de trapío, en términos objetivos, andaban bastante apurados, sabiamente decidió el caballero jerezano "jugar" a las capas, más que nada para disimular su exigua presencia: dos negros, dos colorados y dos burracos, estos últimos para confirmar el lejano origen Curro Chica-Veragua. Y hete aquí que el único con síntomas de bravura tenía este pelo. Quizá fuera algo más que una simple coincidencia.

Dos buenos pares a cargo de Paco Peña y José Pacheco, que hubieron de destacarse, conformaron lo más meritorio de la lidia al primero, un animal apagado al que El Cordobés trazó series por ambas manos sin ninguna trascendencia, en plan enfermero.

Voluntarioso y con ganas de agrandar, anduvo breve con el estoque, lo que se tradujo en una oreja gentilmente regalada por la presidencia cuando apenas había petición. Inaudito. El listón mateo no podía ponerse más bajo. Frente al quinto brilló en los lances de recibo. Tras saludar "El Pere", su jefe de filas desgranó el repertorio de galería ante un oponente parado que se defendía a cabezazos. Estocada. Un camelo.

El duque consorte de Montoro, doblemente contratado en nuestra feria -se supone que por expreso deseo de algún club de histéricas fans-, demostró hasta qué punto se le ha olvidado torear. Lo intentó en en su primera temporada como matador y, desde entonces, no lo ha vuelto a poner en práctica. A su primero le propinó un trasteo basado en la mano diestra donde siempre se situó fuera de cacho y rematando los ¿pases? hacia afuera. Con razón, alguien del público pidió que sonara "Paquito El Chocolatero", para amenizar tan



Dávila Miura sufrió un revolcón. (FOTO LUIS LAFORGA)

Por quedar al descubierto y estar mal colocado, Dávila Miura sufrió un revolcón sin consecuencias

torpe actuación finiquitada con un estoconazo caído. El mismo aire anodino y vulgar exhibió ante el quinto, un torillo mansurrón y sin motor que medio embestía rebrincado. Harto precavido en la suerte suprema, necesitó dos pinchazos para colocar una entera.

Nuevo en Valladolid, Dávila Miura sustituyó a Morante de la Puebla y le cupo en suerte el mejor astado del encierro, con alegre tranco, humilladas embestidas y nobleza. Hubo tandas elegantes, templadas, sobre todo por la derecha, tirando de su oponente en largos pases. Sin embargo, se le vio un tanto precipitado, incluso mal colocado, por lo que sufrió un revolcón. Todo lo echó a perder con la espada y con el verduguillo -once golpes-, en un sainete de pinchazos culminado con un aviso.

En el sexto hizo gala de un gran ánimo pero faltaba materia prima, ya que el burel se dolió en banderillas, buscaba las tablas y no ce-



Rivera Ordóñez pasó por Valladolid más que de puntillas. (FOTO LUIS LAFORGA)

saba de defenderse. Lo pasaportó sin complicaciones.

Tercera de feria

Seis toros de Los Bayones y un sobrero de Andrés Ramos, que substituyó al primero, devuelto por inválido. Mal presentados aunque parejos de hechuras, de comportamiento terriblemente manso, sin el menor ápice de raza ni de fuerza. El quinto, gracias a su genio, se mantuvo más tiempo en pie. Salvo éste, todos fueron abroncados en el arrastre. César Rincón: silencio y silencio. Vicente Barrera: ovación con saludos y oreja aldeana. Eugenio de Mora: ovación y silencio. Media entrada en tarde entoldada. Pesos: entre 455 y 530 kilogramos.

Por culpa de un ganado que causaba verdadera lástima, que daba argumentos sobrados a quienes critican la Fiesta Nacional, la tercera tarde fue otro fiasco escandaloso. De no ser por la bendita paciencia de los resignados espectadores, habría peligrado seriamente el orden público, porque lo acontecido rayó los límites de lo intolerable. Cabe sospechar que algún virus de nocivos efectos invade tanto los corrales de nuestro coso como infinidad de dehesas, dejando a los animales en un estado semiaigónico. Habría sido conveniente reclamar la presencia del capellán para aplicarles la extrema unción, con permiso de los señores Lozano y familia.

El primero bis de la tarde, renqueante y abanto, fue un manso perdido que dejó todo su empeño en bramidos desesperados. El segundo, de porte estático, se cayó repetidas veces y no dejaba de defenderse. El tercero adoleció de una enorme cobardía en el caballo, antes de pararse en el último tercio rajado por completo. Astillado del derecho, el manso cuarto también se fue al suelo. A pesar de su blandura, el quinto ya demostró cierto genio en el caballo, cualidad



Vicente Barrera, voluntarioso en su estilo, cortó un generoso trofeo. (FOTO LUIS LAFORGA)

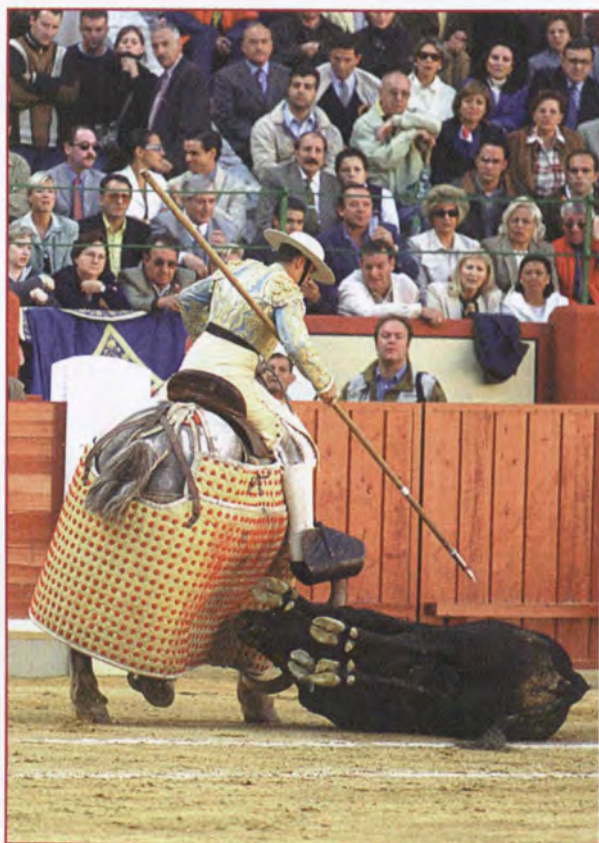
que el mantuvo en pie durante la faena de muleta.

Como colofón a tan bochornosa apoteosis de reses descastadas, aberrante degeneración del ganado de lidia, salió un sexto toro de los tratantes laneros de Macotera que pasará a los anales por no haber sido necesaria su ejecución a estoque, en un flagrante menoscabo de la lidia. Al poco de iniciar el trasteo de muleta, tras haberse dolido en anteriores tercios, el pobre animalico se echó junto al burladero del seis suplicando la muerte, sin que hubiera posibilidad de levantarlo.

Nadie sabe con certeza si estaba tísico o padecía del hígado, si se echó de manso o si podía presentar indicios de haber ingerido sustancias tóxicas, porque la autoridad, con su habitual diligencia, no consideró oportuno remitir las vísceras del toro al laboratorio de turno para proceder a analizarlas. Ya se sabe. Aquí paz y después gloria. Parece ser que el señor presidente del festejo, harto de

semejante coñazo, tenía también prisa por marcharse, por lo tanto no reparó en la necesidad de tomar las muestras.

Cuán lejano queda en el tiempo aquel César Rincón de principios de los noventa, jugándose la vida sin trampa en la primera plaza del mundo. Ahora es rico, como otros tantos, y se ha vuelto conservador convencido. Al primero lo ejecutó de media estocada —tampoco



Sin comentarios... (FOTO LUIS LAFORGA)

merecía mayor dedicación-, pero en el cuarto fue incapaz de acoplarse entre trapazos y enganchones para trazar alguna serie digna. Tan tenso que no le entraba la espada, pues requirió de media y tres descabellos.

A Vicente Barrera hay que reconocerle su buena disposición en esta plaza. Todos los años arranca dadivosos apéndices, aunque a la media hora nadie se acuerda de él. Salvo que es nieto de su abuelo y oriundo de Valencia. Lanceó frío como un témpano a su primero, sin opción a realizar faena, matando de una estocada caída tras su abnegada tarea de celador. Gracias a su insistencia, consiguió alguna tanda aislada de correcta factura al quinto, sin ligazón de ninguna clase. El oponente se rajó pronto, de manera que aquello no fue a mayores. Mató trasero y requirió un descabello. Oreja inexplicable.

El semidebut pucelano de Eu-

genio de Mora chocó contra un lote parapléjico. Puso voluntad frente a su primer enemigo hasta aprovechar los moribundos viajes del toro, en especial con la zurda, plasmada en varios naturales correctos en plan enfermero, antes de cobrar una estocada desprendida. El súbito y sospechoso abatimiento del sexto morlaco le privó de rematar su actuación. En consecuencia, tanto a este mata-

La tercera tarde fue un fiasco enorme por el tullido encierro de Los Bayones, con un toro apuntillado en el mismo ruedo

dor toledano como al público la empresa le adeuda una res.

En vista de que la tarde caía por un precipicio, alguien de entre el público solicitó música para mitigar tamaño sopor. Otro espectador, cargado de razón en un alarde de

agudeza, pidió a la banda que interpretara la Marcha Fúnebre de Chopin, solemne composición propicia para el desfile de animales catalépticos. El maestro no pudo complacer tal demanda al no contar con la pieza en el repertorio taurino, pero cabe la posibilidad de incorporarla próximamente después de lo acaecido.

Cuarta de feria

Seis toros del Puerto de San Lorenzo, desiguales de presentación y juego. Serios, hondos y con trapío los tres últimos, los tres restantes estuvieron en tipo pero lucieron menores cabezas. Su comportamiento global fue manso, con elocuente querencia a tablas, a excepción del cuarto, que atesoró mayor codicia. Corrida salvajemente asesinada en el caballo que, además, hubo de soportar la afrenta de una lidia anárquica. Juan Mora—que sustituía a Enrique Ponce—: silencio y vuelta al ruedo. Miguel

LINGOTES ESPECIALES
Fundición de hierro gris y esferoidal  Tecnología y Calidad. Futuro de peso
Empresa Certificada ISO 9002 por TÜV-CERT

Somos proveedores homologados por los grandes fabricantes internacionales de bienes de equipo y consumo, como son Grupo Renault, Citroën, Peugeot, Mannesmann, Sachs, Ford, Opel, Renfe, Seat, Electrolux, Valeo Volkswagen, Danfoss, Dana, Iveco...

ADMINISTRACIÓN: C/ Colmenares, 5 • Teléfono 983 30 52 49 - Fax 983 30 27 72
FÁBRICA: Ctra. Fuensaldaña, km. 2 • Teléfono 983 34 00 11 - Fax 983 37 30 17
V A L L A D O L I D
E-mail: lingotes@lingotes.com

Báez "Litri": pitos y bronca. Manuel Díaz "El Cordobés": oreja y ovación. Más de dos tercios de aforo. Pesos: entre 513 y 616 kilogramos.

Las cámaras de TVE retransmieron en directo un festejo en el que tampoco hizo acto de presencia el lucimiento. A pesar de los buenos pares de banderillas de Carlos Mora, El Pere, Pacheco y Paco Peña, la lidia fluyó por unos derroteros caóticos, donde los puyazos caídos, largos e infligidos con inquina, junto a los capotazos a mansalva y los trallazos para tirar al suelo algunos toros supusieron la nota dominante. El ejemplo de las dos inhibidas actuaciones de Litri no deja lugar a dudas.

Empero, el toro cuajado y rematado de hechuras apareció por primera y única vez en la feria, con un cuarto ejemplar de impecable presencia, ovacionado de salida, que debería constituir lo habitual —no lo excepcional— en una feria como la de Valladolid. ¡Qué diferencia frente a los animalicos terciados de indecoroso aspecto de otras tardes! Salvo el citado cuarto, todos adolecieron de mansedumbre en el último ter-



Juan Mora dio la cara en la única corrida seria. (FOTO LUIS LAFORGA)

cio. Con anterioridad, se dejaron pegar de lo lindo en el peto. Nota curiosa: como tenían raza, ninguno rodó por la arena tras la masacre de varas. Y no estaban vareados precisamente de carnes. Que cada uno extraiga sus conclusiones.

Aunque no salió un ejemplar tan soberbio como "Buscacielos", porque es algo difícil de igualar y, además, al ganadero no le interesan reses tan sumamente bravas que pongan en aprietos a los diestros, la corrida no fue buena a escala general pero tampoco conllevó una gran decepción. Hubo reses interesantes para el aficionado sin dejar lugar al aburrimiento, algo cada vez más complicado de hallar.

Presuntamente lesionado, Enrique Ponce se cayó del cartel. La dolencia debía ser leve a todas luces, puesto que no le impidió acudir la noche anterior al concierto de Luis Miguel en nuestra ciudad. Al torero de Valencia le afloró la vena melómana hasta tal punto que no pudo reprimir sus deseos

incoercibles de escuchar boleros en directo. Ponce, máxima figura del toreo y buen chaval donde los haya, se enteró por sus eficientes servicios de información que el encierro mandado por Lorenzo Fraile no era la corrida cómoda, disminuida y anovillada que un espada de su categoría exige en una plaza de segunda. En semejantes circunstancias, optó por no comparecer en su primera tarde.

Gracias a su loable generosidad el hueco lo ocupó Juan Mora, un hombre cuyo pundonor profesional se ha constatado varias veces en el albero del coso pucelano. Si bien ante el primero su labor pasó inadvertida —con el borrón del tercio de varas—, le correspondió el mejor toro de la tarde, de nombre "Cubilón", recibido en varios lances de sabor antes de realizar una firme pelea en el caballo. Noble, con fijeza y movilidad, pero no tonto, el astado de La Calderilla siguió la muleta que le presentaba Mora por el lado diestro, en series largas, reposadas, templadas y con mando. Adelantaba la flámula para engancharlo pronto, abría el compás y corría la mano, pero el toro alzaba la cara en los remates. Requirió de dos pinchazos y media para acabar con su oponente.

El coso del Paseo de Zorrilla



Litri, diez años en blanco y almohadillas. (FOTO F. HERAS)

www.cajaduero.es

Amplía tu información sobre el Euro. ▶



◀ Accede a nuestro Servicio Agrario.

Aprovecha la comodidad y seguridad de nuestra Caja Electrónica. ▶



◀ Monta tu escaparate virtual en nuestra galería comercial.

Conecta con las últimas noticias sobre los mercados financieros. ▶



www.cajaduero.es

Un mundo lleno de posibilidades

Entre en el nuevo mundo que le ofrece el Casino Castilla-León.

Un mundo lleno de posibilidades para la celebración familiar más entrañable, la reunión de negocios más importante, el acto social más distinguido o simplemente para disfrutar de sus ratos de ocio.

Dos salones de banquetes y convenciones, salones privados, terrazas, dos salas de fiestas y... ¡cómo no! tentar a la suerte en nuestra Sala de Juegos.

Porque siempre le hemos ofrecido lo mejor, ahora le ofrecemos más.

Todo un mundo pensado para usted.



PALACIO DE LOS CONDES DE GAMAZO • BOECILLO • VALLADOLID
TEL. 983 552 244 - FAX. 983 552 257

despidió a Litri con una monumental bronca plenamente justificada. Tras once ferias sin triunfos trascendentes, presididas por un tono ora monocorde, ora anodino, el público se enfadó con el torero insignia de la casa Matilla por su vergonzosa desgana. Junto a "El Mangui" protagonizó una ominosa capea ante el segundo, picado por toda la plaza. Anduvo inseguro, sin recursos, en un trasteo basado en macheteos por bajo, antes de pasaportarlo de media y dos descabellos.

Tan tremebunda imagen de impotencia se repitió en el quinto toro, también acribillado bajo el peto en los medios. Presa de un pánico contagiado a su cuadrilla, el onubense no sólo no se estiró ni una vez, sino que sufrió varios desarmes en su empeño derribar

Un toro del Puerto, serio, hondo y de irreprochable trapío, arrancó una justa ovación de salida

al toro, al que mató de estocada caída y tendida.

Por su parte, El Cordobés se acopló a la floja naturaleza del tercero, de exiguo motor, al lograr tanto varias verónicas pulcras, cargando la suerte, como pases de correcta factura con la diestra sin forzar a su oponente. Continuó por el otro pitón hasta obtener algún natural de mérito, antes de ser obsequiado con una oreja por media estocada. Frente al que cerraba plaza, rajado desde los prolegómenos, desplegó su línea más tremendista mediante desplantes y trapazos de rodillas.

Quinta de feria

Cinco novillos-toros de Núñez del Cuvillo, sencillamente impresionables por carecer de trapío. Todos ellos, en el límite de la edad reglamentaria, fueron sospechosos de cabeza, escurridos y blan-

dos. Inválidos sin paliativos primero y segundo, demostró cierta clase y fijeza el cuarto. En sexto lugar salió un remiendo de García Jiménez, flojo y con genio. Manuel Caballero: saludos y una oreja nimia. Francisco Rivera Ordóñez: silencio y pitos. José Tomás: dos orejas y dos orejas. Pesos: entre 450 y 540 kilogramos. Casi lleno en tarde de temperatura calurosa.

En esta tarde mi compañero de localidad fue un abnegado pastor de Tierra de Campos, venido a la capital para presenciar el festejo anunciado -corrida de toros-, dando por hecho que veríamos un espectáculo serio y formal, como corresponde a una ciudad de esta categoría. Pronto, a las primeras de cambio, su gozo se vio en un pozo. Harto de la tomadura de pelo general donde no se salva nadie, el espabilado labriego juró por San Isidro no volver a pagar ni un céntimo por aguantar semejante desastre.

"No deben ser muy listos los vallisoletanos cuando se burlan de ellos con semejante escarnio y nadie levanta la voz. Vendrán de balde, porque de lo contrario no me lo explico", apuntaba el ganadero, con más vocación de seleccionar que el ¿señorito? andaluz a

cuyo nombre figuraban los semovientes de la tarde. A su lado, alguien le explica que esta corrida es comercial, seleccionada por los managers de cada torero, pero el pastor no entiende este concepto.

El honrado criador de ovino no alcanza a entender que sus carneros churros tengan más cara y trapío que los borricos endebles, erráticos por la plaza. El pastor de Tierra de Campos no comprende cómo un lechazo recién parido brinca que se las pela a las pocas horas de nacer y un torillo cuatrefrío es incapaz de dar dos trancos seguidos, cuando no recula cual cangrejo del Valderaduey. El paleto de secano tampoco se explica que el público de capital aplauda toda clase de ventajas que nada tienen que ver con el toreo ni con la lidia. Mi vecino de lindera, que ataca la complacencia sospechosa del presidente y la ceguera galopante de los veterinarios, se echa las manos a la cabeza al comprobar cómo está la Fiesta. En definitiva, manga por hombro.

El primero de la tarde va y viene sin ton ni son. Dice el pastor que de puro noble es tonto, al tiempo que censura a Manuel Caballero la lejanía con que se pasa al animalico, "porque así se puede torear



Caballero, ante un oponente lisiado de Núñez del Cuvillo. (FOTO FRANCISCO HERAS)

un rebaño". Al cuarto, un escuálido indecente, mi labriego vecino le llama tísico y dice que él jamás ha criado ovejas así. Según él, ese animal tiene un punto de clase, la justa para no molestar. "Este chico de Albacete ha andao sobradamente, porque necesita otra cosa pa' lucirse. Pero eso de que le den una oreja con una estocada caída me parece largo". Sólo a esta empresa se le ocurre anunciar a un torero poderoso con tamaña recua de burras -por alza-da no pueden ser mulas- a las que sólo falta la albarda.

A Rivera Ordóñez el ciudadano terracampino no le conoce de verle en las revistas, ni sabe que ahora es aristócrata e hijo político de la primera terrateniente de la nación. Cuando ve sus maneras sentencia firme: "Será duque, pero torea igual que un destripa-terrones". Su primer enemigo desfallece en banderillas. Antes el diestro, desconfiado, abusa del paso atrás en los lances, y mi amigo se lo critica. El animalico logra levantarse para recibir un estoconazo perpendicular.

Vuelve medroso ante el quinto, al que el criador de ovejas no logra ver indicio alguno de los pitones. El torero del timbre pijo lo asesina en varas, para reiterar luego los mismos vicios. "No gana terreno, saca la muleta para afuera,

no se cruza, solamente da medios pases, para colmo mata en el rincón... ¿y a éste llaman figura?", se pregunta abrumado por tamaña vulgaridad y torpeza.

Sin embargo, el pastor obtiene una buena impresión de José Tomás, pero matiza dos defectos: la muleta retrasada y los enganchones. Al primero lo deja crudo en el caballo porque carece de fuelle, y el de Galapagar disfruta como en un tentadero. Delante no tiene enemigo. Detrás hay un público dispuesto a perdonarle todo, a consagrarle como a un ídolo. Le da distancia, le lleva a media altura, alterna la derecha y la izquierda, se ha lucido en dos chicuelinas y, tras la estocada, le dan dos apéndices generosos.

Cierra plaza una res bronca, con molesta violencia, que echa la cara arriba. El madrileño, aplomado, sin enmendarse, sabe lo que hace: la faena cuadrículada de siempre. La lidia, ajustada a la condición del toro: vara de El Legionario y correctos palos de Luciano Núñez. José Tomás, con



José Tomás al natural. (FOTO LUIS LAFORGA)

mando en plaza, acaba sometiendo a su oponente sin aspavientos. Doblonos iniciales que dejan paso a series de pulcra factura, por ambos lados, rematadas con unos meritorios ayudados por bajo, aunque con el lunar de los sucesivos tropezones, tanto al principio como al final. Conclusión: falla algo tan elemental como el sentido del temple. Una estocada caída y trasera le vale dos orejas. Un público enfervorecido se da por satisfecho, sucumbiendo al "torero de época". "Se está quieto, le sobra valor, pero no exageréis. Le falta rematar", concluye el pastor. Sabia voz de los hombres de campo.

Sexta de feria

Seis toros de El Torero, justísimos de trapío, desiguales de presentación y blandos. Algo más serios los dos últimos, inválidos sin reservas tercero y quinto, noblotes pero descastados en general. Merced a tales condiciones no pusieron en aprieto a los espadas sino todo lo contrario, ya que facilitaron los triunfos. Enrique Ponce: saludos y dos orejas. David Luguillano: dos



El de Galapagar sufre demasiados enganchones. (FOTO FRANCISCO HERAS)

orejas y saludos. Julián López "El Juli": orejita y orejita. Lleno hasta la bandera en tarde de lluvia intermitente. Pesos: entre 447 y 508 kilogramos.

Aparcado de modo transitorio el síndrome "josetomasista", apareció por el coso del Paseo Zorrilla la otra paranoia taurina entre las masas del momento, que tiene como protagonista a El Juli. Tan pernicioso para el equilibrio mental del aficionado la una como la otra. Porque esto de obsequiar con orejitas al chaval de Velilla de San Antonio haga lo que haga, sin importar ni el toro ni el toreo -si los hay-, ya es un fenómeno digno de estudio psiquiátrico. Los españoles somos así y no hay remedio.

El encierro de Salvador Domecq ha deparado menos juego del esperado, aunque aguardar a estas alturas algún atisbo de emoción con animales de esta insigne procedencia carece de toda lógica, salvo casos aislados (léase Cebada



Colossal estocada recibiendo de David Luguillano. (FOTO FRANCISCO HERAS)

Gago). Sin clase, apagados, insulsos, parados, estáticos, aborregados, dejaban sus exiguas fuerzas en defenderse a cabezazos cuando se les medio obligaba. A destacar sólo el segundo, con algo más de raza, y el noble cuarto. Otra divisa

asidua a la feria con deméritos contrastados para no venir en años sucesivos. Cabe suponer que la nueva empresa habrá tomado nota de lo que se cae y no embiste, aunque haya apéndices al por mayor, aunque lo pidan las figuras.



Colabora en el desarrollo de Castilla y León

**HACEMOS BUENAS OBRAS,
POR NATURALEZA.**




*Construimos con calidad
y seguridad,
respetando
el Medio Ambiente*



CONSTRUCCIONES Y OBRAS LLORENTE, S.A.

C/ Aluminio, parcela 221. Polígono de San Cristóbal. Teléfonos: 983 204 811-983 204 822
Correo E: collosa@cic.es



El Juli volvió a arrasar entre los tendidos. (FOTO LUIS LAFORGA)

Restablecido de la súbita dolencia del miércoles, Enrique Ponce anduvo en su absoluta facilidad y autosuficiencia plena. Al primero, de nulo recorrido, le propinó alguna serie aseada sin molestar, a media altura, pero intrascendente, con sus artimañas de costumbre. Tardó en coger el aire a su segundo, que vagaba como alma en pena, rodando por el albero ¡siete veces!

Mas la "técnica" del valenciano entresacó algunos pases largos, cadenciosos, de suma plasticidad, de preciosista composición, de magnífico gusto, ¡qué emoción!... a un lisiado de solemnidad, sobre

todo un natural y uno perfecto de pecho. Mató aliviado de estocada caída, aunque el público y la autoridad obviaron tal circunstancia: dos apéndices y escandalosa petición de rabo. Sin palabras. Una faena sin enemigo siempre estará coja, incompleta.

David Luguillano exhibió una enorme disposición en su única comparecencia matea. Elegante con el capote, se centró con un toro gazapón que, tras recibir dos varas, exigía dejarse de dudas. El diestro lo supo llevar poco a poco hasta someterlo, entre un áspero cabeceo a la defensiva. Notables



Ponce cuajó una gran faena ante un toro flojísimo de remos. (FOTO LUIS LAFORGA)

los pases de pecho con que remató las tandas, en las que tiró del animal con su particular clase.

Como colofón, una estocada al encuentro, aunque citó a recibir, que entró entera en el hoyo de las agujas. Una proverbial ejecución de la suerte suprema que no se olvidará fácilmente, más aún ante las descaradas agresiones tan al uso con los aceros hoy día. Dos orejas. En el quinto puso voluntad, un esfuerzo baldío frente una res inválida que, para colmo, se lesionó una mano.

Se debe reconocer el mérito de El Juli a la hora de llenar la plaza, tanto si luce un sol de justicia como si caen chuzos. Ahora bien, la amable propensión del respetable hacia el muchacho no es óbice para realizar algunas precisiones. En Valladolid, el joven matador dio muestras de un cansancio físico y psicológico rayano en el hastío. El buen ánimo no basta cuando la cabeza se agarrota, cuando las ideas no fluyen con la mínima regularidad, cuando la presión se vuelve insoportable. Porque de El Juli que aquí se descubrió en la temporada del 98 al de esta no se observan avances sustanciales; antes al contrario, una cierta regresión. Forzar el ritmo de la naturaleza siempre resulta contraproducente, a pesar de que produzca millones a manta.

Ciertamente, tampoco hubo material para la brillantez. En ambos oponentes se le vio variado con el capote, pero como por obligación, sin el garbo de otras tardes. En su otro fuerte, las banderillas, demostró más vistosidad que ortodoxia a la hora de clavar, aun cuando hubo dos grandes pares tanto en los medios como por los adentros. Le echa corazón en la muleta, sin embargo, resulta inexpresivo. Uno de tantos que pega pases. A pesar de todo, y de sus fallos con la espada, el público no le pudo negar las orejitas ganadas antes de hacer el paseíllo. Aquí nadie osa poner las cosas en su sitio.

Séptima de feria

Seis toros de Montalvo, de bochornosas cabezas y desigual presencia. Morucho el primero, vareado el segundo, escuálido el tercero, impresentable en todos los sentidos el cuarto, bonito el quinto y cornigacho el sexto. Su juego fue decepcionante en general, desrazados y sin clase. Sólo el lote de El Juli demostró cierta calidad, así como el cuarto. Manolo Sánchez: bronca tras dos avisos y silencio. José Tomás: saludos y saludos tras sendos avisos. Julián López "El Juli": oreja y dos orejas. Lleno a rebosar en tarde calurosa. Pesos: de 482 a 567 kilogramos.

La empresa Martínez Uranga profesa una inexplicable simpatía hacia el hierro de los dos círculos, cuyos cuatro encierros lidiados en esta plaza en los últimos años han constituido fiascos estrepitosos. Entre seis morlacos siempre sale alguno que medio embiste, que

Ponce desgranó una emocionante y preciosista faena a un inválido que se cayó ¡siete veces!

humilla, que toma con nobleza los engaños, pero el mediocre juego de esas reses no puede tapar la penosa imagen de los predominantes mansos de libro: topan, dan medias arrancadas, calamochean, escarban, reculan, berrean sin pudor alguno y los más avezados incluso cocean. Vaya muestrario.

Algo más de dos horas insufribles para el aficionado, molesto e incómodo en la plaza por la invasión de las huestes gregarias que iban solícitas a jalea a los dos toreros del momento. Uno, por ser un niño prodigio de natural inteligencia que cae bien al personal. Otro, por haber sido encumbrado oficialmente como primera

figura por el público de Madrid –cuyo dictamen parece ser inapelable– junto a un importante sector de la crítica tornadiza. Al final, una tarde desesperante, intrascendente, banal, sin historia. Muy pocos detalles toreros entre los coletudos.

Una vez más, el desamparo en que se encuentra el aficionado se hace patente en corridas como la que nos ocupa. Cartel de "no hay billetes", la reventa por las nubes ante la inhibición de la autoridad, miles de almas que no saben lo que es un toro ni conocen la lidia –tampoco les interesa aprender–, pero ávidas de aplaudir, de gritar, de liberar adrenalina. Un ejercicio de relajación que bien podrían hacer en el Pinar de Antequera, dejando que en la plaza de toros imperara un mínimo raciocinio.

El llenazo empieza a levantar sospechas. Llegan unas venerables señoras de la mal llamada tercera edad a una fila del tendido, diciendo que

**AZULEJO
CERAMICA**

**GRES
SANEAMIENTO**

Cerámica Sánchez

**GRIFERIA
MUEBLES DE BAÑO**

Exposición y Oficinas:

Las Moradas, 21 • 983 25 94 49

**Avda. de Burgos, 21 (Valladolid)
983 37 70 00 - 01 - 02**

les han regalado las entradas mientras caminaban por el Paseo Zorrilla. ¡Eso se llama suerte! Vas a ver la entrada de El Juli o José Tomás en el patio de cuadrillas, como la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén y, de manera milagrosa, algún desconocido les da las localidades. Ninguna de las damas es capaz de identificar al generoso sujeto. Tan extraño suceso debería ser objeto de una investigación minuciosa, incluso por parte de la autoridad judicial, ahora que algún juez otrora seminarista instruye sumarios por causas de lo más estraño. El magistrado en cuestión, que presume de aficionado, podría dilucidar si existía alguna conexión entre el citado individuo y algunas de las partes intervinientes en el festejo.

José Tomás planteó un trasteo firme en el que el de Montalvo no se empleó jamás, hasta el extremo de que llegó a recular

Manolo Sánchez anduvo como un espectro por el ruedo, dubitativo y sin sitio. No le acompañó la suerte, pero tampoco hubo el oficio que debe atesorar un matador con varios años de alternativa. La empresa le estrelló con el primero, un manso geniudo que derribó los caballos y se hizo el amo, en medio de una deplorable capea donde el orden de la lidia brilló por su ausencia. Era malo el animal, no obstante, pero le hicieron peor, pues aprendió resabios y no dejaba de defenderse.

Para colmo de males, el diestro falló con los aceros hasta estar como La Chata ante sus dos oponentes: pinchazos, medias, descabellos y más descabellos. Un desastre. Después de un puyazo virtual, el cuarto resultó manejable, pues era noble y acudía con son tras los engaños, pero el pucelano tampoco se centró con él. Anduvo airoso



Manolo Sánchez quedó inédito en su única comparecencia. (FOTO LUIS LAFORGA)

con el capote, pero equivocó las distancias en el último tercio, al porfiar muy encima, y llegó a ahogar el decadente recorrido del toro, al que debió sacar mayor partido.

El primer toro de José Tomás no sabía galopar. A lo sumo trotaba en plan porcino. Además, se quedaba a mitad de viaje. Con el público a favor, el madrileño planteó un trasteo firme en el que el de Montalvo no se empleó jamás, hasta el extremo de que llegó a recular. El viaje por el izquierdo fue más largo. Así surgieron algunos naturales templados de trazo distinguido, sin olvidar pases

harto ajustados con la diestra. Recetó un pinchazo y una estocada desprendida para acabar con la res.

Frente al quinto, tampoco pisó el acelerador a fondo. Su gran mérito radica en no dudar ni un ápice a un astado que, poco a poco, va entrando en la muleta. El público a su favor, entre aturdido y embelesado, ovacionó una faena presidida por la quietud y la despaciosidad, con hermosos pases de pecho. Al final se puso pesadito por la obsesión de alargar los trasteos, en posición encimista, hasta sufrir el borrón de un desar-



Desplante de El Juli. (FOTO FRANCISCO HERAS)

me. Estocada y dos descabellos.

En la actuación de El Juli se desató la psicosis. Como suele ocurrir en estas casos, influye más lo que se quiere presenciar que lo realmente visto, se confunde el deseo con la realidad, y así es harto complejo establecer el sentido de la medida.

Su personalidad, infantil, mediática y hasta tierna, penetra en el subconsciente de los públicos de una manera digna de estudio, hasta exceder con mucho lo netamente taurino. De ahí lo costoso de enjuiciar a un profesional con la aureola de fenómeno de masas.

Nadie puede dudar del arrojo y la raza del muchacho, pero ese bagaje no basta para torear. Logró lucirse con el percal, llevando la res al peto por chicuelinas más vistosas que bien ejecutadas, al igual que el único par de banderillas que puso, pues resultó cogido al salir de la cara y acudió dolorido a la enfermería. Cuando el director de lidia ya había trazado

los primeros pases al toro, reapareció El Juli sin pedir permiso a la presidencia y aquello se tornó en un verdadero "show". La confusión se apoderó del ambiente, el delirio campeó por sus fueros. Las masas alborotadas, en los tendidos, jaleando al chaval con la

Con El Juli se desató la psicosis. La gente confunde los deseos con la realidad, sin sentido de la medida.

Todo da igual

misma furia que en un mitin totalitario. Una verdadera lástima para cualquier aficionado que pida un mínimo de seriedad.

En adelante, todo adquirió dimensiones teatrales. Gloriosa puesta en escena, aprovechando el viaje de un animal noble hasta la extenuación. Pases de toda condición y factura, mecánicos,

por docenas, al por mayor y en cadena.

Ninguno con la debida majeza. Pero todo daba igual. Nadie, salvo contados aficionados, le exigen que toree. Mata de estocada caída y corta una oreja. Los descerebrados piden hasta la segunda. ¡Qué horror!

Prosiguió de la misma guisa ante el último. El público aplaudió más las dichas lopecinas, que no dejan de ser un efectismo superfluo, que una media ajustada y ceñida. Durante el segundo tercio se repitieron demasiadas imprecisiones en los embroques, al clavar a toro pasado. Un par cayó cerca del brazuelo. Pero todo daba igual.

Y con la flámula volvió a fabricar pases, eso sí, ahora bastante más despegado. Mató de una estocada arriba que se tradujo en un delirio mayor todavía. Dos orejas. Paren, por favor, que me apeo.

EXPOSICIONES Y ALMACENES DE CERÁMICA Y GRES EMPRESA AZULEJERA



CASTILLA LA PLANA, S.L.

pavimentos, revestimientos cerámicos y gres
al servicio de la construcción

«ALAPLANA»

Topacio, 15 Plo. San Cristobal
(Carretera Segovia)
Tifs. 983 297 609 - 983 203 190
VALLADOLID

Ronda de la Feria, 15
Tif. 980 514 109
ZAMORA

Valverde, 3
Tif. 979 729 675
PALENCIA



Una res de Montalvo cogió sin consecuencias a El Juli. (FOTO LUIS LAFORGA)

Octava de feria

Festejo de rejones. Cuatro toros de Luis Terrón, uno de Muñoz Hoyos –sobrero–, lidiado en segundo lugar, y otro de Abilio Hernández, quinto de lidia ordinaria. Desiguales de comportamiento, fueron manejables en general, con tendencia clara a

tablas en el último tercio. Destacó segundo, un ejemplar enrazado, serio y con alegre tranco de salida. João Moura: vuelta. Pablo Hermoso de Mendoza: ovación. Paco Ojeda: petición. Sergio Vegas: vuelta tras fuerte petición. Las colleras Moura-Hermoso y Ojeda-Vegas dieron sendas vuel-

tas al ruedo. Pesos: entre 498 y 573 kilogramos. Tres cuartos de aforo cubiertos.

El postrero acto de la dolorosa feria del 99 se cerró con algunos hechos positivos. La presidencia estuvo en su sitio, sin acceder a la solicitud de trofeos que, de no haber mediado tamaños fallos con los aceros, serían de justa concesión. Lástima que el palco no haya prodigado más esta actitud responsable a lo largo del ciclo mateo, sobre todo cuando comparcen las figuras.

Además de los pasajes toreros que hubo en la función, conviene mencionar el sobresaliente juego de un precioso toro jabonero de nombre "Pulidor", del hierro de Muñoz Hoyos, una modesta vacada de la Agrupación de Cañitas que pasta en la provincia de Jaén. Sale de sobrero –vayan a saber por qué– y el cinqueño, serio, hondo y cuajado, empieza a galopar por el ruedo con una codicia



Mesón Valderrey

Ctra. Madrid - Coruña, 1 (junto al Puente Viejo)
 Teléfonos 983 771 172 - 983 796 313 • Fax 983 771 172
 47100 T O R D E S I L L A S (Valladolid)

desconocida en estos tiempos, con una alegría y una fijeza que van a más durante la lidia. Sólo, al final, se iría a refugiar a tablas, tardando en doblar. Un toro del grupo de "tercera" que ha puesto en evidencia a la mayoría de los ganaderos engolados y relamidos de la Unión, incapaces de seleccionar la casta.

Moura templó de salida su astado, de escaso recorrido, en un contenido galope. Clavó dos rejones para, a continuación, protagonizar un lucido tercio de banderillas, clavando arriba, dejándose ver. Puso también tres cortas llevando al morlaco toreado, con suma cadencia, tras el galope a dos pistas de su montura. Necesitó de un pinchazo y un rejón caído.

Le correspondió el citado jabonero a Pablo Hermoso, una vez devuelto el murubeño titular por inválido. El jinete navarro confirmó la puesta en mano y perfecta doma de su caballo al aguantar el celo del toro de salida, que galopaba

Por una vez en el ciclo, el presidente estuvo en su sitio, denegando trofeos por la mala ejecución de la suerte suprema

paba tras la cola de la jaca como un obús. A más de uno le habría tocado la grupa o incluso derribado al suelo. Al de Estella, no, porque atesora una técnica difícil de igualar. Resultaron vibrantes las vueltas a dos pistas que ejecutó con "Cagancho" en el segundo tercio, realizado con gusto y ortodoxia, al parar y templar por ambos lados, además de una ajustada pirueta en la cara. Su cruz vino con el rejón de muerte, al infligir un horrible metisaca.

Voluntarioso, Paco Ojeda pasó por Valladolid demostrando sus importantes avances en el arte de



Joao Moura tuvo espléndidos momentos en su actuación. (FOTO LUIS LAFORGA)

Marialva, frente a una res que dio facilidades. Clavó arriba los rehiletes hasta calentar los tendidos en algunas secuencias de este tercio. Sin embargo, adolece de cierto desacoplamiento con sus caballos, cuyo sometimiento no es el ideal para ir al toro, que termina por restar brillantez. Tampoco anduvo fino en la suerte suprema.

Sergio Vegas pechó con un cuarto toro de clara mansedumbre, al que costaba un enorme esfuerzo acudir tras las monturas.

Pronto se emplazó en toriles, de manera que el de Rueda hubo de desplegar todo su espectacular oficio para sacar partido. Su firme actuación enseñada llegó al público, sobre todo en un meritorio segundo tercio con un caballo castaño de gran clase. Mató de un rejonazo, seguido de fuerte petición.

En las reprobables colleras, Moura y Hermoso llevaron a cabo una completa exhibición de doma torera, al citar dejándose

ver, encelando al astado y templando sus acometidas. Muy competidos, dictaron una emotiva lección con las banderillas cortas, mas volvieron a marrar con el rejón de muerte. Mientras, Ojeda y Vegas aprovecharon el celo de un toro soso que fue a más durante el segundo tercio, con banderillas, cortas y la consabida rosa. Otra odisea con los aceros: sendos pinchazos de cada uno, rejonazo a cargo de Ojeda y dos descabellos.



Sergio Vegas clava una banderilla. (FOTO LUIS LAFORGA)

SAN PEDRO REGALADO 99

UNA LECCIÓN DE SEIS MAESTROS

El ciclo de San Pedro Regalado fue el momento elegido para celebrar el homenaje a Fernando Domínguez, un festival que a la postre resultó una antología de bravura, toreo y lidia en todos los sentidos, de la mano de seis maestros, que figura por derecho propio en los anales de nuestro coso. Una tarde inolvidable que nos hizo revivir la grandeza de la tauromaquia, con la que el homenajeado disfrutó desde el cielo. Por lo demás, dos corridas sin historia configuraron la feria, en la que volvió a faltar una novillada.

Primera de feria

Seis toros de Carmen Borrero, desiguales de presentación, que ofrecieron un juego insulso y anodino. Todos ellos aborregados y de exiguas fuerzas, alguno desarrolló cierto temperamento durante lidia. Muy noble por ambos lados el cuarto. El tercero fue mirón y de desconcertantes viajes, mientras que el segundo se quedó muy gazapón. Juan Antonio Ruiz "Espartaco": silencio y oreja dadivosa. Enrique Ponce: ovación y saludos. Manolo Sánchez: oreja y ovación. Menos de medio aforo cubierto en tarde de agradable temperatura. Pesos: entre 500 y 557 kilogramos.

Los toros de la divisa anunciada, de origen atanasio, que lidió algún ejemplar de calidad estimable en la feria matea del 98, debieron dejar la clase en otro sitio. Salvo el primero, que tuvo fijeza y largura, además del ya citado cuarto, los restantes no resultaron aptos para el lucimiento. A esta circunstancia se añade la ominosa lidia infligida a los animales durante los dos primeros tercios, tanto a pie como a caballo, que terminó por estropearlos. Mal sin paliativos los subalternos, a pesar de que tuvieron que saludar tras sendos pares Félix Navas "El Cuqui" y Juan Currín.



Pase de pecho de David Luguillano. (FOTO LUIS LAFORGA)

Como de costumbre, el comportamiento del público fue otra de las rémoras del festejo, pues se empeñaba en jalea y aplaudir, de manera neurasténica, pasajes de la lidia que adolecieron de una vulgaridad apabullante. La facilidad del respetable vallisoletano, incapaz de controlar sus propias manos, debe suponer un acicate nada desdeñable para los que se visten de luces, habida cuenta de su natural predisposición a ovacionarlos sin el menor motivo. Esto no parece tener arreglo.

A Espartaco le tocó en suerte la mejor lote del encierro, mas su papel ante el primero se circunscribió a conatos y probaturas de toda condición, sin conseguir centrarse en ningún momento.



Media verónica de El Cordobés. (FOTO LUIS LAFORGA)

Terriblemente precavido, dubitativo y desconfiado, el sevillano no encontró el acoplamiento mínimo para entender a un toro que ponía el triunfo en bandeja.

No salió a relucir ni una instantánea ráfaga de aquel torero poderoso, de asentada técnica, que mandó algún tiempo en el escalafón. Fue todo impotencia, querer y no poder, porque fallaba precisamente el mando.

Tampoco mejoró su actuación ante el cuarto, con el que logró una orejita generosa. De nobleza beatífica por ambos pitones, el de Borrero fue llevado con parsimonia, temple y despaciosidad por el diestro, si bien abusó demasiado del pico de la muleta, una de sus conocidas ventajas. Tanto es así que desde el tendido una voz se lo recriminó, lo que obligó al de Espartinas a presentar el engaño como debe mostrarse. Dio algunos pases y poco más. Mató de media caída y recibió una oreja benéfica.

Aunque no obtuvo trofeos, hecho extraño en él, Enrique Ponce anduvo en su línea autárquica de suficiencia y facilidad, siempre con las ideas bien desenvueltas. Ante su primero, un semoviente desrazado de anodina condición que en nada se parecía a un toro de lidia, realizó un trasteo irrelevante sin nada que destacar. Empero, su dimensión lidiadora salió a relucir en el

Sánchez estuvo aseado ante dos toros blandos, a los que recibió con sendas largas cambiadas de rodillas. El primero tuvo, además, con el defecto de despararramar la vista y ser incierto en sus acometidas. No se arredró el torero, que selló algunas verónicas de calidad y unas hermosas chicuelinas. Luego, en el tercio postrero, endilgó a su oponente varios pases de hondura y pulcri-

David Luguillano y Manolo Sánchez cortaron sendas orejas cada tarde, con el reconocimiento del público

quinto, un astado molesto que echaba la cara arriba, a la defensiva, y que acabó sometido en la franela del valenciano. Su privilegiada cabeza enseguida encontró el sitio del animal, a pesar de que no lo vieran los tendidos.

Enormemente decidido y ávido de contentar a su paisanos, Manolo

tud, que no encontraban el eco deseado en el animal. Breve con la tizona, logró hacerse con un trofeo. El que cerraba festejo, un borrico descastado e incapaz de seguir con ímpetu los engaños, fue un animal de desesperante sosería que tan sólo admitía los pases de uno en uno.

MESÓN



El Cuisal

Comidas Caseras y Tapas Variadas
Ambiente Selecto - Gran Pantalla de Televisión
Amplio Comedor

C/ Barbecho, 27 - Tel. 983 344 891
47009 VALLADOLID



El Juli se lució en los quites. (FOTO LUIS LAFORGA)

Segunda de feria

Seis toros del Puerto de San Lorenzo, encastados en general y bravos en distinta escala. Justos de presencia, destacaron por su pelea en varas segundo y tercero, que tomaron dos puyazos. Tanto éstos como cuarto y quinto fueron ovacionados en el arrastre. Llegaron con buen son al último tercio salvo el primero, áspero y con problemas. David Luguillano: oreja y vuelta. Manuel Díaz "El Cordobés": saludos y oreja. Julián López "El Juli": vuelta y ovación. Unos tres cuartos de entrada en tarde de viento molesto. Pesos: entre 494 y 540 kilogramos.

Lorenzo Fraile envió a Valladolid una interesante corrida de la que el aficionado esperaba más, por permanecer todavía muy cercano en la mente el recuerdo de aquel magnífico ejemplar de nombre "Buscacielos", lidiado en septiembre del 98 en este coso, que recibió por su bravura una de las vueltas al ruedo más emotivas de los últimos tiempos. El encierro llevaba casta en sus entrañas y bravura en sus embestidas, muy completo en general, sin que ninguno sobresaliera del conjunto. A reseñar, eso sí, la pelea en el peto de todos ellos, con mayor celo segundo y tercero.

Abrió cartel David Luguillano con un astado de esta vacada que

también conoce. Una res con manifiesta tendencia recortar sus embestidas, pero que se encontró enfrente con un diestro dispuesto a plantarle cara. Poniendo en práctica una norma tan elemental del arte de Cúchares cual es la de llevar a los morlacos toreados, adelantando los engaños, en los que va embebida la embestida de la res, el vallisoletano obtuvo momentos de intensidad, con pases limpios. Recetó al animal una correcta estocada que le valió un apéndice.

Creció la brillantez ante el segundo, sobrado de clase, con nobleza y recorrido por el pitón derecho. Predominaron las series breves, porque el fuelle del animal tampoco permitía más, si bien estuvieron conformadas por muletazos de largo trazo, clásicos en su aire, que siempre se remataban atrás, en la cadera, ahora que tanto se estila hacerlo para afuera. A cada tanda, como colofón, un pase de pecho hasta el pitón contrario. Sin embargo, David marró con los aceros a la hora de la verdad y no consiguió su recompensa.

En plan bullidor, "El Cordobés" se afanó en sus dos actuaciones, que no faenas, en llegar al público lo más pronto posible. No quiso torear, dedicándose, por ende, a enjaretar decenas de trapazos a

diestro y siniestro con la muleta, que bien podría haber dado con una manta. Nada que destacar con el percal a su primero, frente al cual se mostró en una línea tremendista, sin un fragmento de calidad. Algo similar ocurrió en el quinto, en el que la confusión y el desorden se adueñaron de las series, sin sentimiento alguno. Un entrenamiento mecánico muy distinto de lidia que pedía su lote. Por fortuna, el presidente no concedió la segunda oreja tras semejante actuación pueblerina, pues lo contrario habría sido un soberano dislate.

Tan pronto como desplegó su capote, "El Juli" conectó con los tendidos, merced a los valores que exhibe, desde la desenvoltura y la naturalidad hasta una calma innata digna de mencionar. Anduvo desajustado y torpe al poner banderillas a su primero, aunque éso al público no le importaba.

De salida se mostró variado con el percal, en lances airoso, de garbo y pinturería, mientras que en el último tercio no llegó a centrarse con su oponente. Perdió los papeles con la espada. Al sexto, un tanto blando, le trazó una faena con algunas secuencias de calidad, que no fueron a más. Volvió a brillar con el capote y punto.

FERNANDO DOMÍNGUEZ YA TIENE SU MONUMENTO

En la espléndida mañana del 13 de mayo, festividad de San Pedro Regalado, tuvo lugar la inauguración pública de la escultura con que la ciudad de Valladolid, y muy especialmente sus aficionados, ha querido tributar un merecido homenaje a Fernando Domínguez, singular matador de toros que, a decir unánime, ha sido el de mayor relevancia de cuantos han salido de nuestra tierra.

Por fin Valladolid, una provincia poco propensa a reconocer los méritos y la grandeza de sus más preclaros hijos, como recordó el propio alcalde, Javier León de la Riva, saldó su deuda moral con los Domínguez.

Una escultura en bronce, sobre peana, a tamaño ligeramente superior al natural, que ha sido realizada por Pablo Lozano, artista muy vinculado al mundo de los toros.

El autor, tras revisar fotografías y otro material que se le proporcionó, presenta al diestro en pie, con el brazo derecho apoyado sobre la barrera, en una posición garbosa, como su toreo.

Precisamente, para el emplazamiento de la estatua se ha escogido el mismo punto de la acera, en el Paseo de Zorrilla, donde Fernando amarró la burra en que iba el día que se tiró al ruedo de espontáneo, un detalle sumamente significativo, según recaló su sobrino Roberto.

En la pared se ha colgado una lápida con un fragmento del poema de Rafael Duyos "Toros junto al Pisuerga", que evoca el arte y la clase



Roberto Domínguez y su padre, junto a la escultura. (FOTO LUIS LAFORGA)



Varios matadores y el autor, a la espera de la inauguración. (FOTO LUIS LAFORGA)

de esta dinastía vallisoletana. Roberto apuntó la conveniencia de que nuestra tierra "dé toreros de la personalidad y el sentimiento de mi tío, aunque sea de tarde

en tarde". El acto contó con la presencia de varios de los matadores galardonados con el trofeo San Pedro Regalado desde su creación.

LA LIDIA SOÑADA

Por ANA PEDRERO



Manzanares, Roberto, Ojeda, Ortega, Capea y Curro, seis nombres para un hito histórico. (FOTO LUIS LAFORGA)

Aquella tarde del 16 de mayo vivimos un sueño. Todos los que estuvimos presentes en el coso vallisoletano soñamos. Los aficionados, conscientes de estar viviendo un momento único, de ser privilegiados espectadores de una antología de estilos, porque fuimos alumnos de seis maestros que desnudaron su veteranía y su poso, su solera, sobre el albero, y la desplegaron hasta emborracharnos.

Los toreros –dos generaciones, seis maestros y la bandera de la amistad ondeando en la plaza–, porque ejercieron su profesión desde la libertad que tanto restringe la actual normativa y escribieron una página única, en la que cada cual redactó su personal interpretación del toreo desde la seguridad que otorgan los años y la inspiración de los

que ya están libres de los miedos y las tensiones que atenazan a quienes necesitan afianzar su nombre en el escalafón.

Todos torearon de puertas adentro, para sí mismos, apelando a sus entrañas, a su sentimiento, relajados, ajenos a la prostitución que ejercen las masas, a la presión de los cómputos y de los trofeos cortados. A eso se llama orgullo torero, a eso se llama torería. Hicimos de aquella tarde un delirio compartido, encumbramos la imaginación al poder. O acaso lo soñamos.

Escribir una crónica al uso sería robar al festival la magia de que estuvo impregnado; sería privarnos de la recuperación de un tiempo perdido que forzosamente hemos de soñar los más jóvenes, desterrados al país de

las imposiciones mediáticas. Quizá por eso, porque vivimos esa tarde mágica de mayo la lidia soñada, el festival de Valladolid permanece intacto en la memoria, como si de una reliquia se tratase. De vez en cuando lo soñamos si cerramos los ojos.

Somos conscientes de haber presenciado algo histórico, esa excepción que en vez de hacer buena la norma, la invalida por completo, liberando de ataduras el espectáculo taurino. Porque vivimos un “final de fiesta” insólito cuando el sobrero, un “núñez” de Pereda asomó por toriles, favoreciendo con su bravura y nobleza un espectáculo inaudito, el de seis maestros desplegando toda su inspiración, provocando auténtica locura en los tendidos. Algo irrepetible que también hay que agradecer a la

flexibilidad del presidente, contagiado por la magia que precedió a la salida del séptimo.

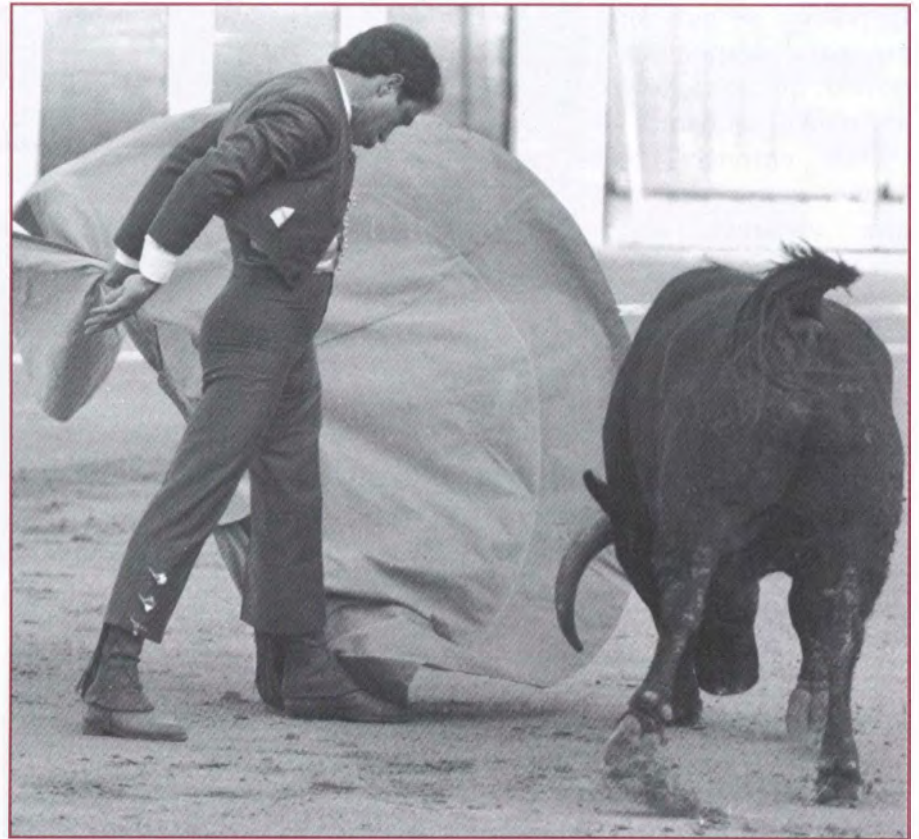
Al salir de la plaza era casi obligado cerrar los ojos, intentando retener todos los momentos, intentando detener tanta belleza condensada: la monumental media de Curro, después de bordar redondos trazos a la verónica; olía a Romero en Valladolid. Unos lances inmensos, que fueron antesala de unos quites para la memoria, el prólogo para un sueño sólo posible como colofón de todo lo desarrollado en el ruedo.

Soñamos el desmayo de las chicuelinas de Manzanares, como las verónicas de manos altas de Capea, como una canción de cuna; las magistrales y templadas tafalleras de Ojeda, que supo sangrar al novillo lo justo, desde el caballo, para no dar al traste con tanta magia, llevando muy largo al noble animal; soñamos las altaneras cadenciosas de Ortega.

Soñamos cinco pares de banderillas, soñamos a Manzanares con los palos, mientras Curro, director de lidia, asentía al divertimento de esos torerazos con-

Todos torearon de puertas adentro, para sí mismos, apelando a sus entrañas, a su sentimiento, relajados, ajenos a la prostitución que ejercen las masas, a la presión de los cómputos

vertidos en bregadores y capeadores, en la danza del animal y del hombre. Y vimos al novillo soñado, un burraco precioso de hechuras que no se cansaba de embestir, que llegó intacto a la muleta poderosa de Roberto Domínguez. Y concedimos, o soñamos, dos orejas y un rabo a la libertad, a la veteranía, a la plenitud de seis toreros. Dos orejas y rabo que hay que descifrar en clave de agradecimiento por todo



Roberto Domínguez se adorna con el percal. (FOTO LUIS LAFORGA)

lo vivido, por ese sueño del que a todos nos hicieron partícipes.

Pero ese sueño fue posible porque la magia se fue destapando en Valladolid hasta hacerse con la plaza y no dejar ni un resquicio libre, a pesar de los dos tercios de entrada. No cupo nada

y aquerenciado en tablas, al que terminó convenciendo a base de técnica y constancia, pudiendo prolongar al natural sus esporádicas arrancadas. Sólo con su quite al séptimo, tan gracioso, tan natural, se hubiese justificado en alicantino. Por unos segundos, tuvo la gloria ceñida en su capote, como se ciñe al talle de la mujer amada la voluntad del enamorado.

Vimos a Capea ejerciendo de torero y también de ganadero. Como si estuviera en su plaza de tientas, sólo con el cielo y las encinas por testigos, probó a su novillo y lo lució, dejando al "murube" largo en el caballo, templándolo después con un toreo de mano baja, pudiéndolo, rebozándose con cadencia, componiendo versos de raza que recitábamos desde la admiración y el respeto. Parejos en bravura novillo y torero -Capea devuelve al Campo Charro con creces el tributo a su toreo recuperando una ganadería-, lo mató de una estocada en la suerte de recibir.

que no fuese torería y entrega; no hubo un ápice de tedio, un recoveco para el aburrimiento. El de Jandilla que abría cartel no dejó desplegar a Curro sus esencias toreras; le faltó raza y fuerza, aunque el de Camas se desquitó a placer en el sobrero, firmando las más hermosas verónicas que puedan dibujarse sobre el albero.

Manzanares se las vio con un novillo de Pereda, falto de ritmo

El público se puso en pie para despedir al novillo, que recorrió el anillo en el arrastre.

Para entonces, ya éramos conscientes de que vivíamos algo excepcional, de que recuperábamos, aunque fuera por unos instantes, a los toreros que se enfrentaron con los años más difíciles y críticos de la reciente historia de este país, por mucho que su huella continúe indeleble en la arena y en el recuerdo.

Poderoso, siempre poderoso, Roberto Domínguez. Trazos largos y puros para un novillo no exento de genio de Daniel Ruíz, cuya muerte brindó a su padre "por ser hermano del gran Fernando". Precisamente por eso, por los vínculos del corazón,



La lidia al séptimo fue una antología del toreo. Los maestros, en la vuelta. (FOTO LUIS LAFORGA)

el vallisoletano estaba empeñado en que todo saliera bien aquella tarde. Y le salió redondo, lo bordó en filigranas de alegría y de voluntad que tejieron los seis diestros. Puso, además, la nota anecdótica entre tanto embrujo: si en sus años en activo Domínguez elevó el descabello a la categoría

de suerte de mayor rango, el guiño del destino, la certeza de que nada está escrito, le llevó a fallar con el verdugillo varias ocasiones. Poco nos importó, después de haber saboreado el embraguetado poderío del vallisoletano y su toreo genuflexo, a media altura enseñando al toro



Marisquería Bar Restaurante

BOXING

**LA BARRA MÁS APETITOSA
CON MARISCOS DEL PUERTO**
Comida • Aperitivo • Cena

*Celebre sus Fiestas
de gustando exquisito marisco
en nuestras instalaciones*

... y también,
**LLEVANDO A CASA BANDEJAS de MARISCO
a los mejores precios**

Ctra. Esperanza, 45 - Tel. 983 27 87 68 • Valladolid

dónde empezaba y terminaba su voluntad, y dónde la del torero.

Después, esencia de yerbabuena, de buena hierba. La buena esencia. Esencia torera la de Ortega, el maestro de Cartagena, tan sutil como un manifiesto del buen gusto en metro setenta y algo de estatura. Probó también a su novillo, uno dócil de la estirpe de Pedrajas, noble por los cuatro costados, que tomó cuatro puyazos arrancándose con alegría desde los medios.

Ese memorable primer tercio por sí solo justificaba su posterior vuelta al ruedo en el arrastre. Pero José quería más como torero y como ganadero: compuso pentagrama armoniosos que solfeábamos en los tendidos para que no se nos olvide nunca esa melodía. Todo muy madurado, todo muy reposado.

El rejoneador, el caballero de nuestros días, dejó paso al torero de otro tiempo, al mismo que este año volverá a pisar los ruedos para celebrar sus Bodas de Plata con el toro.

Paco Ojeda hizo el milagro de su tauromaquia; al más bronco de la tarde, el de Marca, lo redujo desde la violencia de salida y la agresividad a la más absoluta sumisión, a base de comerle los terrenos, con la arrogancia por delante y unos muletazos largos como sacados de un lugar muy lejano, mientras las astas le tocaban los muslos sin que se inmutara.

Su valor apabulló al toro y apabulló a los tendidos. Su valor hipnotizó al toro e hipnotizó a los espectadores. Asistíamos incrédulos a los famosos parones de un Ojeda que brilló con luz propia y con su personalísimo concepto.

Y nos preguntábamos si era verdad lo que estábamos viendo, si acaso era todo el sueño que persigue todo buen aficionado, aunque sea una sola vez en su vida.



El de Camas trazó las mejores verónicas de la tarde. (FOTO LUIS LAFORGA)

Tarde mágica

Hubo quien lloró en aquella tarde desapacible, en aquella fiesta que, seguramente, no volveremos a vivir. Cada tarde es un mundo, y en el mundo del toro es un triunfo saltarse las normas. Público y toreros en esa tarde mágica fuimos más allá. Hubo quien lloró de emoción y también de sentimiento, no sabemos si por la pérdida de esas maneras o por su devolución como flor de un día; y esas lágrimas fueron el mejor tributo, el mejor reconocimiento a las universales leyes del toreo, las que perviven y hacen grande a la Fiesta, las que sostienen el misterio. A esas leyes que nunca ha podido dictar el Ministerio del Interior, por mucho que se empeñe en someterla a corsés. Porque el sueño no es un texto policial; porque el sueño es el galopar de cien caballos en el pecho hasta que nos roban el aire. Por algo el toreo es el sueño del instante.

En Valladolid asistimos al milagro de la lidia soñada.

EN TORNO A LA CELEBRACIÓN DE LAS FERIAS TAURINAS DE VALLADOLID

Por EMILIO CASARES HERRERO

A invitación del amigo Justo Berrocal para que colabore en el Anuario que edita la Federación Taurina de Valladolid, con mucho gusto complazco sus deseos con lo que sigue.

Luego de pensar cuál podría ser el escrito que interesara al público vallisoletano, no he dudado en elegir el correspondiente al título que lo encabeza, por considerarlo de actualidad y sobre lo que tanto se ha hablado por las autoridades y por los medios de comunicación, llegando a la conclusión de fijar la época más propicia para la celebración de las Ferias, así como certificar la advocación de Nuestra Señora de San Lorenzo como patrona.

A tal efecto, quisiera trazar una como síntesis histórica basada en la documentación dentro de "los papeles de toros" de archivos que nos aclaran las vicisitudes y los hechos que tuvieron lugar, tanto para la determinación de la época como para la denominación santoral.

Si en la actualidad, y desde hace muchos años, "ferias y fiestas" se identifican, no sucedía así en tiempos remotos, al menos pública y oficialmente. Lo que se creó con carácter oficial, en un principio, fueron las "ferias", que tuvieron así su nacimiento por un



Encierro de Salvador Domecq en los corrales de la plaza. (FOTO LUIS LAFORGA)

concesión real. Esta suponía una merced o una gracia para la villa o ciudad que lo consiguiera.

Las ferias más antiguas que se conocen en Valladolid tuvieron su origen en una "carta de seguro" o "carta sellada" —porque carece de las solemnidades del privilegio— otorgada, según descubrió el canónigo Zurita Nieto, por el Rey Alfonso VII, entre 1152 y 1156. Se concede a Valladolid para que se celebre "en la susodicha villa, en la fiesta de Santa María del mes de septiembre y en los ocho días siguientes".

Según costumbre de el época, esta concesión fue confinada por un privilegio rodado de Alfonso

X El Sabio, en 1255, pero en el que se trueca la fecha de celebración de la feria a la festividad de Santa María de agosto. El cambio se atribuye al error del encargado de extender el privilegio.

Parece confirmar esta suposición la existencia de otro privilegio otorgado por Alfonso X El Sabio el 30 de julio de 1263, que ha de considerarse como el definitivo sobre nuestras ferias, y que dice: "Tenemos por bien que aya por cada año dos ferias, la una que comience mediado setiembre e que fasta quize días, e la otra que sea mediada la Cuaresma e dure otros quinze días", si bien carecemos de noticias relativas a la celebración de esta última.

Andando los tiempos, se encontraron razones poderosas para celebrarla del 29 de septiembre al 4 de octubre, obedeciendo a la costumbre existente en la mayoría de los pueblos de España de celebrar sus ferias coincidiendo con el Santo Patrón de cada uno de ellos, y ser entonces San Miguel Arcángel patrón de Valladolid.

Después, se trasladó a los días comprendidos entre el 4 y el 15 de octubre; posteriormente, pasó a celebrarse entre el 20 y el 25 de septiembre, para que la feria no se viera afectada por las lluvias otoñales de esta comarca. Entre 1830 y 1842, la feria todavía se celebró del 4 al 15 de octubre.

En la sesión del Ayuntamiento de Valladolid del 17 de enero de 1842, se dio cuenta de una orden de S.A. el Regente del Reino, autorizando a esta ciudad a celebrar su feria del 20 al 26 de septiembre. Acaso por aquel entonces



¿Qué les ocurre a los jacos que no se levantan? (FOTO FRANCISCO HERAS)

se recordó que el día 21 era San Mateo y que, como consecuencia del terrible incendio ocurrido en dicha fecha de 1561, el Concejo estaba obligado al Santo Apóstol por voto solemne.

Lo indicado dio lugar a que,

desde entonces, nuestra feria de septiembre se desarrolle en torno a la festividad del evangelista San Mateo, con una duración de ocho o nueve días, siempre que uno de ellos sea el del mencionado Apóstol.



AGUADO NUÑEZ CONSTRUCCIONES

6Ctra. Valladolid, 76 • Tels: 983 68 24 86 - 610 40 22 16
TRASPINEDO (Valladolid)

CUANDO EL CEMENTO BOSTEZA

Por RAQUEL SASTRE

LOS MINUTOS PASAN. El calor Laprieta. Los músculos se agarrotan. La masa se inquieta, bosteza o, simplemente, merienda. Cuando del ruedo no emana emoción, en los tendidos sólo se respira aburrimiento. En medio de esa muchedumbre, desnuda de pasión, reina el silencio, roto, sólo de vez en cuando, por algún grito airado de algún espectador indignado.

Entonces aflora el murmullo, emergen los pretextos "¡No vuelvo más a los toros!" —o el arrepentimiento irrumpe en los bolsillos "Pagar un dínal por una entrada para ver esto. ¡Qué fraude!"—.

En otros casos el graderío se transforma por sorpresa en subasta de barbaridades. El insulto mezquino y la falta de respeto a la tan digna profesión de torero se convierten en huella dactilar de la evidente ignorancia.

Es cierto; no existe en el mundo un espectáculo tan aburrido como una mala corrida de toros. Pero también es verdad que no hay ritual tan mágico, y bello a la vez, como un espectáculo taurino. Cuando acudo a los toros y salgo desencantada de la plaza por lo allí acontecido, cuando reflexiono sobre las deficiencias que sufre nuestra Fiesta y las manipulaciones a las que se le somete continuamente, la realidad "gana

terreno" a la ilusión y manda sobre la devoción.

Es entonces cuando recuerdo las palabras que en tantas ocasiones me ha repetido mi padre: "A veces, merece más la pena ver a algunos hacer el paseíllo que a otros torear". En ese momento despierto del escepticismo que me atrapa y renace mi pasión por los toros. Me doy cuenta de que

o codiciosas arrancadas; una estocada en lo alto o una muerte embriagada de bravura. Cualquier corrida de toros, por deslucida que resulte, siempre graba algún instante en la memoria de aficionado, aunque sólo sea la fugaz fotografía de una terna que, dispuesta a hacer el paseíllo, brinda su suerte al misterioso embrujo de la res brava.



Tres rostros que son un poema, reflejo del tedio. (FOTO FRANCISCO HERAS)

siempre hay algo, por imperceptible que parezca, que, como si de un imán se tratara, atrae al aficionado, hasta sumergirlo en la profundidad que alberga este espectáculo.

Un gesto torero, un detalle de gallardía; una poderosa verónica, un templado natural; un soberbio puyazo; una embestida galopante

A pesar de todo, el espectador tiene derecho a aburrirse y el aficionado a indignarse. Porque, señores, la Fiesta ya no es lo que era. La falta de casta y de bravura en el ganado, la escasez en el repertorio de los toreros o su aparente sequía anímica, el mercantilismo que invade el espectáculo y que intenta arrebatarle todo



A veces, la merienda supone lo mejor del festejo. (FOTO LUIS LAFORGA)

lo que en él hay de ancestral y auténtico; algo más que simples detalles que, contemplados desde la superficie o desde la profundidad, alimentan el bostezo o el enojo, dos conceptos diferentes que definen dos realidades bien distintas: la del simple espectador y la del verdadero aficionado.

Si el lastre de los siglos no ha conseguido enterrar este espectáculo en el oscuro cementerio de la indiferencia –pienso– es porque hay algo capaz de sobreponerse a cualquier ataque malintencionado: su esencia.

Valor y sacrificio, riesgo, miedo y pasión, son sólo algunas de las innumerables e indescriptibles sensaciones que no admiten disfraz, y que son inherentes al género humano.

Esto, que ha acompañado desde siempre a la Historia del Toreo, es lo que hoy también nos ofrece cualquier corrida de toros, buena o mala. Percibirlo o no, es cosa del aficionado –o del espectador– y de su propia sensibilidad.

Autocares **CIRIACO**

AUTOCARES DE LUJO

PARA: Transporte Escolar - Excursiones - Fábricas

SERVICIO: Nacional y Extranjero



- CON: • Aire Acondicionado**
• TV - VÍDEO
• Butacas reclinables

CIRIACO HERNÁNDEZ

Pº Zorrilla, 137 - 1º A • 47008 VALLADOLID

☎ 983 230 370 - 983 220 217

LA GRANJA LLORA

LA DESAPARICIÓN DE SUS TOROS

- El vinatero Alejandro Fernández sacrifica toda la vacada de Molero, tras casi un siglo de historia con sangre Veragua-Santa Coloma
- Su propietario argumenta nula rentabilidad y escasas satisfacciones para deshacerse de la ganadería que pasta en Vadillo de la Guareña

Por TEODOSIO SAAVEDRA

YA NO SE OIRÁ en los cerrados de La Granja –al menos de momento– el bramido altivo de los toros bravos. Ya no habrá posibilidad de deleitarse viendo la singular estampa de unas reses únicas en su pelaje, atávico testigo que compendia las sangres más antiguas de la cabaña de lidia. Ya no bajarán hasta el cauce de la Guareña esas recuas de astados, bajos de agujas y de armónicas hechuras, para colmar su sed, ni aprovecharán en verano las rastrojeras secas. Las encinas del monte han perdido a sus habituales inquilinos, a los que daban sombra en el verano y cobijo en las noches de helada. Hoy, una de las fincas con más historia de la ganadería brava se ha tornado en solar rústico sin ganado de casta.

Un final aciago, deleznable, para todos los amantes de la raza bovina de lidia, para la Fiesta en general y para el aficionado en particular, que de alguna manera se preveía. Cuando el viejo hierro de la parrilla con forma de rombo cambió de titularidad, ya algo hacia sospechar que el futuro de la ganadería estaba pendiente de un hilo. Pero siempre pervive ese rescoldo de esperanza, o tal vez de ingenuidad, que anima a pensar lo contrario. La

espantosa realidad de los hechos no ha dejado lugar a dudas.

El viticultor Alejandro Fernández, que adquirió hace dos años la vacada de Molero Hermanos, ha mandado al matadero las cerca de seiscientas cabezas que componían la plantilla. Drástica decisión, a pesar de ser respetable, que ha causado un malestar entre los aficionados vallisoletanos, que ya nos considerábamos de alguna manera un poco dueños de la divisa. Tratar de hacer rentable en cuatro días, con pri-

sas de pelotazo, un encaste que no goza de predicamento entre los taurinos de hoy es sencillamente una misión imposible. Empero, desentenderse del trabajo paciente y esmerado de muchos años por parte de los predecesores resulta sumamente fácil.

Contrasta sobremanera el resuelto propósito de deshacerse de las reses por parte del actual propietario, frente a la firme vocación con que la familia Molero ha defendido esta pecu-



Astados de Molero, muy en el tipo de la casa. (FOTO ARCHIVO)

liar casta brava hasta sus últimas consecuencias, hasta que los dos hermanos varones, tristemente fallecidos, dejaron sola a Tere en una empresa poco menos que heroica. Y ella, señora ganadera de arriba abajo por vocación y por acción, tuvo que poner en venta la finca de su alma. Allí estuvieron careando los célebres Vega-Villar hasta el doloroso día en que abandonó La Granja.

Argumenta el bodeguero de Pesquera que, en estos dos años, la ganadería no le ha proporcionado satisfacciones de ningún tipo. Exiguo margen de tiempo para un complejo y admirable oficio que requiere, como mínimo, toda una vida. Dice que para poder vivir de la ganadería "hay que vender las corridas a veinte millones de pesetas, y no a dos millones, que es el precio medio que me han pagado".

El señor Fernández anda un tanto despistado, porque los criadores que cobran veinte millones son contadas excepciones. La inmensa mayoría recibe bastante menos y, a veces, menos que él, pero no por eso tiran la toalla. Subyacen otras razones tan poderosas que el dinero no puede entender ni corromper. Son muchos los llamados, pocos los elegidos.

Criterios económicos

En un alarde de sinceridad muy de agradecer, el viticultor asegura que la ganadería no es lo suyo, "puesto que ni me gusta ni entiendo ni lo sé vivir". Ahí está la clave de todo: se siente o no se siente, se lleva dentro o no. Es como una misión vital, ora ardua, ora romántica, que cada vez asumen menos personas. Enormes sacrificios, escasas satisfacciones. Aplicar crudos criterios economicistas a la ganadería de lidia resulta, por incoherente, una barbaridad. Si a tamaña aberración añadimos las prisas de nuestra época, la obsesión por la ren-



Ejemplar bragado, meano, coliblanco y lucero. (FOTO LUIS LAFORGA)

tabilidad inmediata y la vana apariencia, la combinación no puede ser más explosiva. Luego pasa lo que pasa.

Aquí no ha habido redentores capaces de retomar la cría de los "patas blancas", comprometidos con seguir vinculando el nombre de Vadillo de la Guareña a los citados toros, deseosos de cuidar en aquellos pagos, donde se dan la mano Zamora y Valladolid, una estirpe brava singular que ha proporcionado tardes de gloria a lo largo de los casi cien años de historia que atesoran. Porque ahora, palabras como sacrificio, vocación y constancia, claves en cualquier actividad pecuaria —más todavía en las reses de lidia— no figuran en el diccionario de los neo-ganaderos.

Bastante ha llovido desde que, hacia 1910, el ganadero escurialense José Vega creara este encaste, al cruzar vacas de Veragua con sementales de Santa Coloma. El experimento resultó positivo, obteniendo un tipo de toro de escasa osamenta, brevili-

Hoy, una de las fincas con más historia de la ganadería brava se ha tornado en solar rústico sin ganado de casta

neo y elipométrico, con ojos vivaces y bien puestos de cabeza. Al aunar tamaños torrentes de sangre brava, su juego era encastado, duro y espectacular, pero noble en el último tercio.

Para algunos, la sangre Vega-Villar se limita a los pelajes vistosos que, presididos por el berrendo —aunque también hay negros y cárdenos—, con matices girones, calceteros, bragados, cinchados, caretos, luceros, estrellados... Sin embargo, tras esta preciosa estampa que también incluye la capa jabonera, casi extinta, se esconde un linaje eminentemente bravo. Reses peleonas que tienen en el galope su aire preferido, para embestir tras la muleta con una gran codicia. Que se lo pregunten

a tantos diestros de ayer, a quienes propiciaron innumerables triunfos.

La Dehesa de La Granja está triste, como tantas y tantas fincas que albergaron ganado de lidia y ahora sólo permanece en el recuerdo. Hasta allí llegaron las primeras reses berrendas de la mano de Francisco y Vitorio Villar, ganaderos zamoranos que se hicieron con la citada divisa de Vega en la década de 1910. Tanto en el monte como en las fértiles tierras de labor del término de Vadillo de la Guareña, los "patas blancas" formaban parte del paisaje.

Después, como la historia suele repetirse, reses de la misma procedencia retornaron de nuevo a la finca, esta vez con los hermanos Molero, después de haber pastado en Medina de Rioseco. Un feliz regreso que se ha prolongado hasta este invierno. Como un tajazo, la historia de la vacada que creara en 1908 Victoriano Angoso se ha

interrumpido bruscamente. El criador salmantino la fundó con vacas de Veragua y sementales de Oñoro y Saltillo.

Heredada por sus hijos Manuel Cesáreo y Amador, en la década de los veinte se emplean varios reproductores, tanto asaltillados como de Santa Coloma.

Se aniquila con desfachatez una estirpe en peligro de extinción. Hemos perdido un valioso patrimonio genético, en medio del imperio de ciertas sangres tan comerciales como devaluadas en sus caracteres básicos de bravura, del que la Fiesta no puede prescindir. Ya queda una vacada de

Contrasta sobremanera la resolución de vender la ganadería frente a la firmeza con que la familia Molero la tuvo en sus manos durante más de cincuenta años

La divisa, que se presenta en Madrid el 23 de mayo de 1920, gozaba por aquel entonces de un merecido cartel. En 1932 se divide la ganadería, adquiriendo la viuda de Molero la parte de Manuel nueve años después. Conserva la antigüedad y, desde 1952, se anuncia como Molero Hermanos.

Vega-Villar menos. Y todos de brazos cruzados. Mandan las repugnantes y sagradas leyes del libre mercado, algo intocable. Donde antier triscaban hierba desafiantes toros bravos, donde ayer retozaban becerros de casta al trote, hoy pastan vacas limusinas y mañana crecerán vides. Con goteo, faltaría más.

o
o
o
o
o
o
o
o
o
o

DOCARSA

INFORMATICA

o
o
o
o
o
o
o
o

C/ Barbecho, 27 - Tel. 983 35 60 22 • Fax: 983 35 63 77
47014 VALLADOLID

DOÑA MARÍA DE LAS MERCEDES

A penas había comenzado el año 2000 cuando una luctuosa noticia conmocionó a toda la nación y, muy en particular, al mundo de los toros. El 2 de enero falleció, de forma repentina, S.A.R. Doña María de las Mercedes de Borbón y Orleans, madre del Rey Don Juan Carlos y condesa viuda de Barcelona, una mujer cuya vida fue todo un ejemplo de abnegación y entereza, en medio de las delicadas circunstancias en que lo tocó vivir sus nueve décadas de existencia.

Ya se ha glosado con la debida profusión el perfil humano de una señora única, cuya desaparición causó un profundo pesar en toda la sociedad española. Por su sencillez, prudencia y simpatía, los ciudadanos se sentían enormemente cercanos a Doña María, que en los últimos tiempos siempre estaba dispuesta a acudir allí donde se reclamara su presencia, para mostrar su apoyo, reconocimiento y amistad.

En ella, por otro lado, emergió desde muy niña esa vena taurina que de antiguo ha caracterizado a las familias de la realeza española. Como sevillana, sentía en lo más hondo de su ser un amor inquebrantable por nuestras más enraizadas tradiciones, por nuestras peculiares señas de identidad como pueblo, en las que la tauromaquia cobra un significado especial. Amar España es valorar su ingente patrimonio.

Así, aquella niña hispalense fue conociendo un mundo apasionante que, en su Andalucía, ofrece el mayor exponente: el campo bravo, donde se dan la mano toros y caballos. Avezada amazona, Doña María aprendió a cabalgar en Villamanrique de la Condesa, a la puerta misma de Doñana, en ese ecosistema único donde el toro de lidia se cría desde épocas remotas. Allí, precisamente, empezó

a conocer de cerca el misterio de nuestra más conspicua raza bovina, un interés que ha mantenido intacto hasta el final de sus días.

Porque la condesa de Barcelona, como cabal aficionada, siempre se preocupó por observar las características y comportamientos del toro, como base fundamental de la Fiesta. Sabía apreciar las cualidades de un animal único que, en todo su esplendor, no admite parangón, seguramente, con ninguna otra especie de cuantas posee la Naturaleza. Disfrutaba, en suma, cuando el toro bravo, encastado y poderoso salía al ruedo imponiendo respeto.

Su admirable paciencia como aficionada ha quedado más que patente, pues a pesar de sus limitaciones físicas, esta dama octogenaria no dudaba en acudir a cuantos festejos estimaba oportuno por diversas plazas de la geografía nacional. Madrid y Sevilla, junto a algunas otras donde su presencia era más esporádica, ya no volverán a verla, puntual e ilusionada, en su palco real. Hemos perdido algo que ya formaba parte de nuestros corazones.

Seguidora impenitente de Curro Romero, Doña María sentía en su alma, a las cinco de la tarde, ese palpito de emoción, esperanza y ansiedad que nos embarga a los aficionados en los prolegómenos del festejo, con la incertidumbre, siempre optimista, del qué pasará. Luego habría luces o sombras, gozos o decepciones, pero perduraría la perseverancia de volver otra tarde. Y así ha sido en su caso, prácticamente, hasta que nos dejó de forma definitiva el pasado mes de enero.

Descanse en paz Doña María de las Mercedes, cuya distinguida trayectoria de soberbia y sensible aficionada nunca olvidaremos.



(FOTO ARCHIVO)

A JUAN LUIS FRAILE, GANADERO

Por IGNACIO MIRANDA

POCAS VECES HABRÁN ESTADO TAN TRISTES las encinas del Campo Charro. En medio de la pasada primavera, cuando las dehesas recobran todo su esplendor de vitalidad como una explosión abrumadora, un señor como los de antes, de los que ya no quedan, dejó de existir. Marchó de repente, porque como castellano recio y sufrido no era amigo de pamplinas, cuando todavía le quedaban tantas lecciones que enseñarnos a los que amamos el toro.

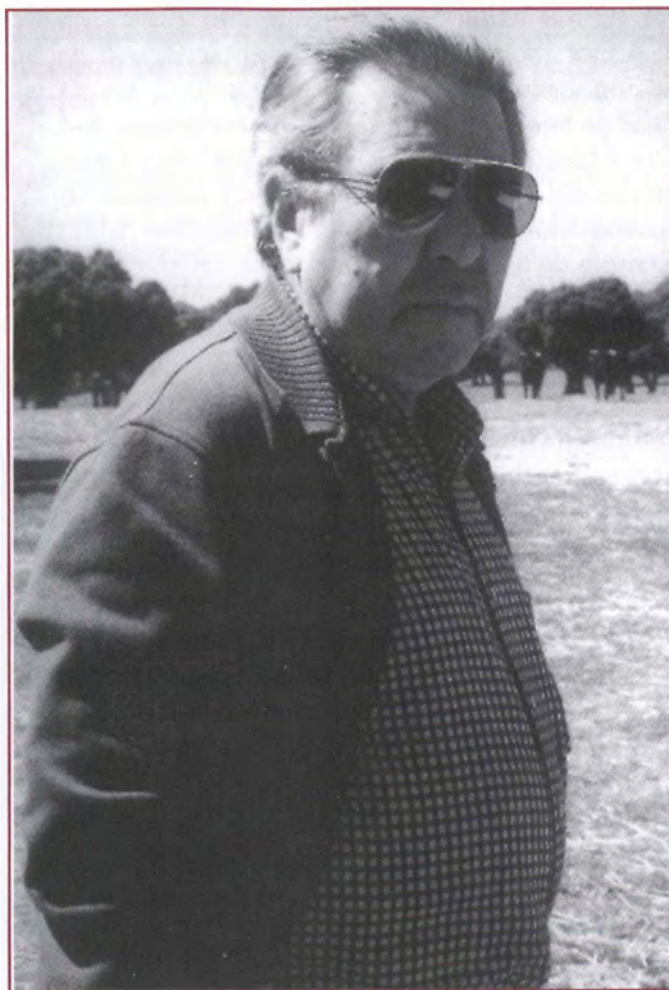
A primeros de mayo dejó de existir Juan Luis Fraile Martín, ganadero de reses de lidia. Le bastaba con anunciarse así. Los aficionados sabían que sus pupilos nunca les iban a defraudar. Podían salir bravos, bravucones o mansos, pero ¡ojo!, eran toros. Y aquí estriba la abismal diferencia: ante el toro, todo lo que se hace cobra una importancia inusitada. Huele a riesgo, se masca el peligro, sacude la emoción. El alma se pone en vilo. Cada error se paga caro. Ante el borrico puede haber estética, mas nunca vibración. Al final, aburrimiento.

En la dictadura mercantil y farisea que impera dentro del toreo actual, ora mezquina, ora ruin, la figura de Juan Luis Fraile y sus "gracilianos" adquiriría matices de excepción. Quizá su reino tampoco era de este mundo, por eso escogió otro destino. Vestirse por los pies, caminar con la cabeza alta, mantener el honor intacto, decir las verdades o tener palabra, querido Juan Luis, no está de moda. Quedan muy pocos como tú para mostrar a la generaciones jóvenes que las cosas pueden ser de otra manera. Deben serlo.

El amo de Cojos de Robliza era por encima de todo un señor. Un hombre de bien, sencillo, afable, amigo de los amigos, apegado a su tierra y enamorado de su profesión: criador vocacional de toros. Ahí es nada. Ahora, cuando sobran chalanes y tratantes, faltan ganaderos. Ahora, cuando cualquier "don nadie" quiere tener una vacada, el toro auténtico, ese que impone respeto y que se enseñorea por los rincones de tu finca, corre peligro de extinción.

Ideas claras

Atrás dejaste horas de desvelo y de preocupaciones, más sinsabores que satisfacciones, que pusieron a prueba tu entrega y la fe en tus santacolomas. Incluso estuviste a punto de arrojar la toalla, harto de la vil relegación que sufren los ganaderos serios, los que



Un señor del Campo Charro. (FOTO ARCHIVO)

no pasan por el aro complaciente de las figuritas, los que no se doblegan ante los taurinos prepotentes, los que tienen claro, ahora y siempre, qué tipo de toro merece la pena criar. Porque todo lo demás son remilgos y engaños.

En los momentos más difíciles, Juan Luis le echó redaños a la vida, sin amilanarse ni ceder un ápice en su personalidad ganadera. Supo ser coherente con sus principios —que los tenía— hasta la hora final. Lo cómodo habría sido cambiarse a otra trinchera, la de los bueyes semiestabulados, pero resistió lo indecible. Eso es ser hombre.

Apenas habían transcurrido unas jornadas desde tu muerte cuando un domingo de mayo resplandeció sobre la plaza de Las Ventas una luz distinta, cegadora, como un caudal de casta que desbordó todo. Allí, como homenaje a tu persona, salieron tus seis toros en tipo, serios, cuajados, briosos, enrazados, codiciosos, yéndose arriba con poderío, de alegres embestidas al galope, bravos en definitiva, para escri-

bir una de las páginas ganaderas más gloriosas que haya visto la cátedra del toreo.

El público, conmocionado, dudaba de la veracidad de lo que presenciaba. Seis toros de lidia que pedían precisamente eso: un torero capaz de darles la lidia adecuada, en el sentido etimológico del término: disputa, contienda, pelea. No pudo ser: no hubo ni orden ni tercios, ni varas ni brega, ni colocación ni destreza. Salió un toro y, como suele ocurrir por falta de recursos, nadie pudo con él. Por seis veces. La vuelta al ruedo del cuarto fue el justo reconocimiento a un encierro como los de antes, al igual que las cerradas ovaciones en los arrastres.

Maestro de lujo

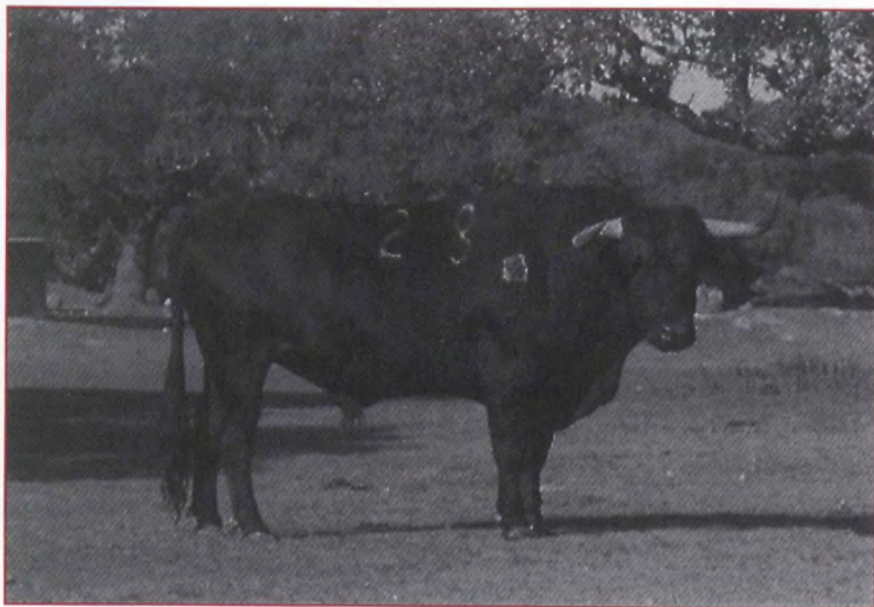
Luego vinieron las tardes de Bayona, Bilbao y Salamanca, no tan redondas, pero siempre con el toro –íntegro y encastado, se entiende– como único protagonista.

La afición no te olvida y, es más, te agradece de corazón las tardes con que nos has obsequiado. Seguro que tus hijos van a seguir adelante con la empresa, poniendo tu hierro donde se merece. Nuestro aliento no les va a faltar. Han tenido un maestro de lujo y, por lo visto, la lección está bien aprendida. Ánimo, Carolina y Juan Luis.

Te echamos de menos, pero nos has dejado el mejor consuelo, la más valiosa herencia, tus toros, que tanto se parecen a tí. Son distintos a los

demás, fieles a la estirpe “graciliana”. Andarás orgulloso en tu privilegiada barbacana del cielo, mirando lo que pasa por aquí abajo, celoso de seguir haciendo las cosas bien en tu casa.

Estáte tranquilo. Me han dicho que hasta nuestro admirado Graciliano, otro ganadero irrepensible de los de antaño, ya ha ido a felicitarte por perpetuar tan dignamente su memoria.



Serio ejemplar de su hierro, puro “graciliano”. (FOTO J. C. NAVAS)

Supo ser coherente con sus principios –que los tenía– hasta la hora final. Lo cómodo habría sido cambiarse a otra trinchera, la de los bueyes semiestabulados, pero resistió lo indecible

RESTAURANTE CUBERITO

¡El más típico de Valladolid!

Especialidad:

Jamón Ibérico

Pescador finos del Cantábrico

Carnes de Avila

**RESERVA
DE MESA
983 290 035**

C/ José M^a Lacort, 8 (Junto a Plaza España) - 47002 VALLADOLID

LA AFICIÓN OPINA

- Los abonados del coso vallisoletano denuncian sin rodeos los males que arruinan la feria
- Críticas unánimes a la empresa, veterinarios, público y a los presidentes, a quienes piden hacer cumplir el Reglamento

Ni las empresas ni la autoridad tienen en España el saludable hábito de escuchar las demandas de los espectadores. Ahora que tanto se habla de calidad total y atención personalizada al cliente, el aficionado sigue lamentablemente olvidado, como si todo su papel fuera consumir y callar. Pero los abonados, algunos de los cuales llevan varias décadas en su localidad del coso del Paseo de Zorrilla, están cansados del triste deterioro del espectáculo que se ve tarde tras tarde.

Seis de ellos exponen en la encuesta que a continuación se publica su pesar por una situación que ni los más viejos recuerdan. El tedio reinante, la incompetencia de los presidentes, la pobre programación y cuestionable profesionalidad de la empresa, la ignorancia del público o el deleznable capítulo ganadero, a base de saldos con torillos lisia-dos, centran las protestas de la afición.

Esperamos que los implicados en esta debacle, haciendo gala de su sutil sensibilidad y espíritu constructivo, tomen buena nota de las denuncias formuladas con absoluta claridad. En sus manos está corregir el escándalo reiterado de cada año, acometiendo para ello cuantas medidas sean necesarias y estén a su alcance. En sus manos está la apremiante misión de devolverle a Valladolid la categoría y dignidad que nunca debió perder. Los aficionados no aguantan más.

CUESTIONARIO

- 1-. ¿Qué opinión tiene de la gestión de la plaza por los hermanos Martínez Uranga durante el último trienio?
- 2-. A su juicio, ¿cuáles son los principales males que sufre la Feria de Valladolid?
- 3-. ¿Cuáles son las soluciones que sugiere para mejorar la situación?
- 4-. ¿Qué le pide a la nueva empresa arrendataria?



Una escena bochornosa que se repite con asiduidad. (FOTO FRANCISCO HERAS)

CRESCENCIO MUÑOZ

1.- Muy mala, por el desinterés mostrado respecto a la plaza. Ha habido algún año en el que ni siquiera han pisado por Valladolid en toda la feria. Con la programación han hecho lo que han querido: toreros muy repetidos en los carteles, algunos apoderados por ellos mismos, corridas de desecho con movimiento de corrales...

A lo sumo hemos podido ver dos corridas curiosas por feria, lo que da una idea del desastre.



2.- La falta de rigor y seriedad la presidencia, origen de todos los males. El espectáculo de las orejas regaladas y las salidas a hombros es intolerable, se vulnera el Reglamento al estrellar los toros o taparles la salida en el caballo, salen al ruedo reses sin presencia y vergonzosamente afeitadas, que se escobillan en tablas. ¿Para qué tenemos un presidente y su equipo? ¿Acaso no ven? La autoridad deja desamparados a la media docena de aficionados que hay en Valladolid. Es una pena.

3.- A los presidentes habría que cambiarlos, porque si no sirven para defender al aficionado y integridad de la lidia, mejor que se vayan. Todo lo demás es más complicado, porque el sistema taurino funciona como una mafia. Una camarilla muy cerrada tiene un poder que lo controla todo. Mandan los despachos, no los triunfos en los cosos, y así está la Fiesta. Mientras las figuras tengan su temporada hecha antes de que empiece y toreen esos animalicos que se caen, no hay solución posible. Cierran el paso a otros.

4.- Honradez y variedad. La empresa debe dar ejemplo de su profesionalidad cuidando al aficionado, que desea ir a la plaza con alegría y no presintiendo, como casi siempre, el muermo que nos tocará tragarnos. En diez carteles al año hay sitio para muchos toreros, sin necesidad de caer en repeticiones injustificadas que son rellenos. Por otro lado, los aficionados estamos deseando ver ciertas ganaderías bravas que en Valladolid, desde hace tiempo, están ausentes.

CHARO FERNÁNDEZ

1.- Esta última etapa ha sido desastrosa por varias razones: carteles aburridos y monótonos, con repeticiones injustificadas; ganaderías de encastes comerciales y lamentables de presentación; falta de novilladas y además han subido de forma exagerada las localidades. Del año 88 al 90, por el contrario, hubo una gestión de calidad, con hierros variados y alguna novillada.

2.- El problema más grave estriba en que la plaza es propiedad privada. Mientras las administraciones no asuman el reto de comprar la plaza, como ya se hizo en Palencia, la empresa no tendrá obligación de elaborar una programación seria para cumplir un pliego. Valladolid ya no es un coso de segunda categoría en realidad: aquí vale todo, se traga con todo, tanto por parte del público como de la autoridad. La plaza se degrada año tras año porque nadie toma medidas.

3.- Que las autoridades hagan cumplir el reglamento. Hay que exigir un nivel mínimo de presencia del ganado, porque se aprueban decenas de reses escurridas, indignas y sin cara, aunque se rechacen otras. Lo que ocurre aquí es intolerable. A veces dan ganas de salirte. Los presidentes han reducido la categoría de la plaza a un nivel deplorable, pues se regalan la mayoría de los trofeos. No se sigue un criterio riguroso. Dan igual los mantazos y los bajonazos, el público lo pide y el presidente los concede.

4.- Pido variedad, tanto en los matadores como en las ganaderías, porque en diez corridas al año hay un amplio abanico de combinaciones, y que cuenten con los diestros de la tierra que están olvidados. Además, qué menos que organizar una o dos novilladas. Por último, deberían hacer descuentos a jóvenes y jubilados, como en otras muchas plazas, y más rebaja a los abonos. Lo de mejorar el trapío del ganado me parece ya una cuestión de decencia. No se puede montar una feria a base de retales y novillos inválidos.



PAULA PÉREZ

1-. Para la afición esta etapa ha sido decepcionante, porque esperábamos más de la empresa, que tan buen recuerdo dejó hace una década. Un poco mejor que con Jumillano, pero nada más. Siguen saliendo animales impresentables y en parihuelas, los carteles se hacen muy reiterativos e incluso vulgares, no han programado novilladas... Llevo treinta años de abonada y cada año la decadencia se agrava. Valladolid no se merece tan mal trato.

2.- El ganado de la mayoría de las tardes es desecho. Reses desiguales, sin cara, sin morrillo, sin culata. Lo que sale en esta plaza no se ve en otras plazas de segunda, ni tampoco en los pueblos. Las autoridades no saben el Reglamento o están presionadas, porque de lo contrario no me explico sus actuaciones, aprobando novillos sin trapío y regalando orejas tras bajonazos. Del público, mejor no hablar. Es para echarse a llorar.

3-. Aquí hacen falta presidentes íntegros que se comprometan a hacer cumplir el reglamento. Con esto se solucionaría todo. Existen medios para sancionar acciones prohibidas, como estrellar al toro en la barrera o teparle la salida en varas, abusos habituales cada tarde. ¿Dónde está la competencia de la autoridad, que no abre expedientes ni manda analizar astas?. A los toreros les exijo mayor vergüenza y sentido de la lidia, en vez de la penosa capea de los dos primeros tercios con mantazos inútiles que terminan por mermar al pobre toro. ¡Casi igual que los maestros de antaño!

4-. Honradez y profesionalidad, para hacer las cosas bien. Deben cuidar a la afición. En primer lugar, el toro ha de tener trapío y seriedad. No pido el de Madrid o Bilbao, pero sí una res que imponga respeto, no que dé lástima. Queremos uno o dos hierros encastados, tipo Victorino o Conde de la Corte, para sentir la emoción del espectáculo, que ya hemos olvidado. En la feria habría que obligar a organizar una novillada.



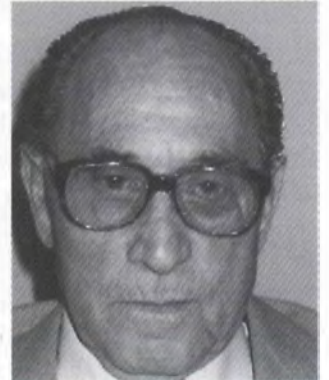
ADOLFO REQUEJO

1-. Ha sido un periodo lamentable, empezando por el ganado y terminando por la programación, muy monótona, con demasiados carteles baratos. De hecho, no he notado ninguna mejora respecto a la gestión de la anterior empresa. Hacen lo que les da la gana sin tener en cuenta a los aficionados, porque van a lo que van. Con este panorama, me río cuando oigo la intención de hacer una plaza de primera.

2-. Los toreros suelen venir desmotivados por ser final de temporada y porque no se les exige. Las ganaderías dejan mucho que desear, todo se basa en torillos chicos e inválidos, que se caen o hasta se echan. Los presidentes son buenas personas pero carecen del aplomo; se dejan llevar a menudo y no observan el reglamento. El público es muy festivo e ignorante, no le preocupa el desarrollo de la lidia ni el toreo. Los pocos entendidos que hay, encima, se callan. De la empresa ya está dicho todo: ni novilladas, ni toreros de la tierra, repeticiones absurdas... Lo del callejón y las mulillas, ni lo comento.

3-. A la autoridad hay que pedirle seriedad y especialmente que haga cumplir el reglamento, antes, durante y después de la lidia. Aquí parece que el reglamento no existe, debe estar guardado en las taquillas porque a los taurinos no les interesa que se aplique. Que los presidentes piensen en el aficionado, en el abonado, en el que se traga una feria completa, y se den cuenta que en sus manos está mejorar la categoría de nuestra plaza o hundirla para siempre.

4-. Mejor trato. Que piensen por favor en nosotros. Que tengan ilusión por hacer bien las cosas, por innovar, como otras empresas de diferentes plazas, que se arriesgan en una programación interesante, con divisas encastadas, toreros con atractivo y novilladas. Deben aumentar el descuento a los abonados, que es muy bajo, y crear entradas para jóvenes y jubilados. Los precios tendrían que ser según la categoría del cartel.

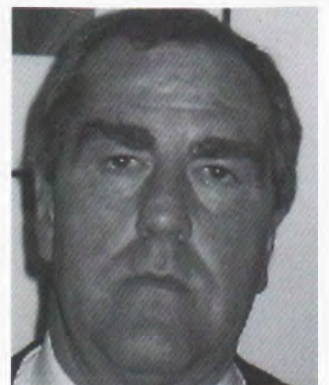


RAMÓN SALAZAR

1-. Me ha parecido una catástrofe: mala elección del ganado, descastado y sin trapío ninguno; repetición de toreros de "papel couché" que no interesan al aficionado; supresión del desenjaule, falta de novilladas... Parece mentira que unos profesionales solventes hayan hecho una gestión con tantas sombras en estos tres años. Desde luego, han tenido muy poca imaginación.

2-. El ganado, impresentable, es casi siempre del mismo encaste, Domecq y derivados. Tanto presidentes como veterinarios carecen de un criterio en sus actuaciones. Más grave es su pasividad ante los continuos incumplimientos del reglamento, con traiciones como la carioca, estrellar la res contra las tablas o picar el varilarguero fuera de la raya sin que la autoridad ponga orden. Otro escándalo es la lentitud de las mulillas y las orejas de saldo, a pesar de los bajonazos infames. En Valladolid vale todo.

3-. Los aficionados, que sustentan la Fiesta, deben saber que tan justo como aplaudir es protestar cuando haya motivos. Poco a poco, los aficionados cabales han de ir ocupando los palcos presidenciales.



SONIA ORDAX

La autoridad tiene la obligación inexcusable de velar por los intereses de la afición, aunque a veces se ocupe más de la empresa. Sería positivo que los presidentes meditaran sobre quién defiende al público en general, que con frecuencia se siente desvalido. Nos quitan la afición.

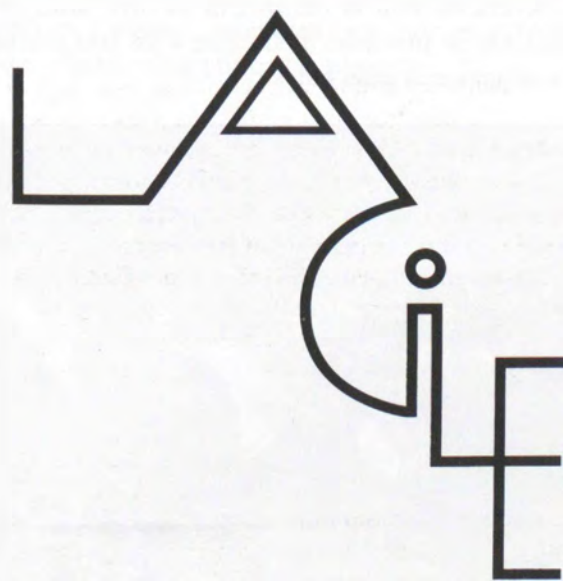
- 4-. Rebajar los precios y aumentar el descuento de los abonados; crear entradas para jóvenes y jubilados; abrir las ganaderías hacia otros encastes, como Victorino o Santa Coloma; recuperar la novillada y el desenjaule; ampliar las dependencias para que el público pueda acudir al sorteo y eliminar las colas tercermundistas en las taquillas. ¿Tan difícil es poner más puntos de venta por la ciudad o utilizar reservas por teléfono? Y, sobre todo, que no busquen el rendimiento inmediato. Para recoger primero hay que sembrar. También habría que hacer más cómoda la plaza, intentando poner butacas.

1-. Para mí ha sido peor que la de Jumillano. Los toros no han salido buenos, pero el último año, en concreto, ha resultado un estrepitoso fracaso. Se empeñan en repetir a los mismos diestros de siempre, luego dejan fuera algunos de casa, no organizan novilladas para los jóvenes, entre otros aspectos. Así es normal que la gente se quede en casa y no responda.

2-. El público, que por su ignorancia pide orejas sin fijarse en nada, predispuesto a ver triunfar a sus ídolos. Los veterinarios, que no ven o no quieren ver, porque aprueban reses escurridas y sin cara. Los presidentes, que no tienen un criterio establecido, se dejan llevar por el ambiente, regalan trofeos y no saben mantener el tipo ni aplicar el reglamento, como sucedió en la última feria con el caso de El Juli. No cumplen su función casi nunca, para desgracia del aficionado.

3-. Todos los estamentos deberían ponerse de acuerdo para hacer las cosas en condiciones. Entre tanto, si los presidentes no son capaces de aplicar la normativa, de cumplir su trabajo, en definitiva, que dejen esa labor a otras personas mejor formadas. Al público tampoco le vendría mal ojear el reglamento de vez en cuando, para observar que el espectáculo se rige por unas pautas que garantizan, en teoría, un mínimo de seriedad. A ver si entre todos logramos dignificar nuestro coso, que está por los suelos.

4-. Más variedad en los toreros, por favor, que nos hartamos de ver siempre a los mismos. Si las figuras se distribuyeran por todos los carteles, ganaría en calidad a feria y habría mejores entradas, porque algunas ternas son muy flojas. Espero que se acuerden de los toreros de Valladolid, discriminados, y de alguna ganadería torista. También debe mejorar el trato a los abonados, aumentando el descuento, porque el de ahora es casi imperceptible respecto a otras plazas.



LACILE. S.L. INMOBILIARIAS PROMOCIONES

Oficina Principal

Lunes a Viernes
Piedad, 6 bajo, 47003 Valladolid
Telf. 983 268 065 (2 líneas) • Fax y Contestador 983 257 837

Oficina en Cigales

Fines de semana
Carretera Valladolid, 2 - Cigales (Valladolid)
Telf. 983 580 268 - 983 580 273 • Fax 983 580 023

UNA APUESTA DECIDIDA

POR LOS NUEVOS VALORES

Entre los meses de marzo y mayo del pasado año se desarrolló el I Bolsín Taurino de Medina de Rioseco que, organizado por la peña "Jorge Manrique", congregó a lo largo de varios tentaderos a chavales de la región que quieren ser toreros. La iniciativa, pionera en la provincia, concluyó con un notable éxito, tanto por el nivel de los participantes como por la aceptación general entre los jóvenes, aficionados y ganaderos.

Desde el frío inaugural de finales de marzo, en la plaza de la Ciudad de los Almirantes, hasta la final celebrada en el mismo coso el primero de mayo en medio de un ambiente primaveral, se sucedieron un total de nueve sesiones en otras tantas vacadas, donde hubo oportunidad de constatar la evolución de los chavales y el estilo personal de cada uno, sin olvidar, cómo no, la bisoñez técnica en determinados momentos, propia de los neófitos.

La primera satisfacción para los organizadores, que contaron con el apoyo de la Federación Taurina de Valladolid y del diario *El Mundo de Valladolid*, fue el número de inscripciones, que alcanzó la apreciable cifra de 38, siendo todos ellos de Castilla y León. La mayoría contaba con al menos dieciocho años de edad, circunstancia que en varios casos se veía arropada por un currículum profesional harto prometedor.

En el primer acto del concurso se lidiaron reses de Luis Cebrián, que pastan en Mayorga, de origen Santa Coloma. En concreto, fueron un becerro y tres vacas, picados, para los dieciséis participantes, entre los cuales quedó primer clasificado el que a la postre sería triunfador del Bolsín, Francisco Velasco, merced a su estatismo y elegancia. José Miguel Pérez y Morenito de Aranda ocuparían el segundo y tercer lugar, respectivamente.

Al día siguiente, la comitiva se desplazó hasta Matapozuelos, para dar cuenta ante cuatro encastadas añejas de Trifino Vegas, asaltilladas de tipo y raza, que pusieron en más de un aprieto a los jóvenes.

Destacaron por su buen hacer Roberto Carlos Bastardo, Mario Campillo, Patricia Alcina, David Sánchez y Roberto Rubio, que dejaron entrever en sus actuaciones destellos de temple, calidad y gusto. En este tentadero tomaron parte un total de dieciocho jóvenes.

Marcar diferencias

Las eralas de Hortensia Nieto protagonizaron, en la finca La Guareña, la tercera fase del certamen, donde se contó con la presencia de un picador durante la tienta. Coparon los primeros puestos José Antonio del Monte, José Miguel Pérez "Joselillo" y Francisco Velasco, quien volvió a marcar diferencias con el resto. Por el otro lado de la clasificación se procedió a eliminar a los tres inscritos con puntuaciones más bajas.



Los jóvenes participantes, en la tienta celebrada en La Guareña. (FOTO LUIS LAFORGA)

La plaza riosecana albergó el cuarto tentadero, con cuatro buenas añejas de Jorge Manrique. Hay que citar que en esta sesión fue la joven zamorana Patricia Alcina la primera clasificada, con 7,1 puntos, seguida de Iván del Monte, César Hernández, Roberto Carlos Bastardo y Víctor Varón. En general, el paso de esta chica por el concurso fue un grato descubrimiento para todos, al comprobar su afición, valor y entrega a la hora de permanecer en la cara de las reses.

Catorce concursantes acudieron a la dehesa Raso de Portillo para enfrentarse a cinco becerras del citado hierro, el más antiguo de España.

A pesar de la adversa climatología de la jornada, los participantes se esforzaron por agradar a la concurrencia, haciéndose con las mejores puntuaciones Tomás Escudero, Luis Ángel Muelas, Roberto Rubio, José Antonio del Monte y Herminio Jiménez, mientras que por el otro lado fueron eliminados cuatro aspirantes.



Pase de pecho de Francisco Velasco, primer clasificado. (FOTO LUIS LAFORGA)

El jurado consideró a Francisco Velasco, natural de Mojados, autor de la mejor faena de la final, al aunar elegancia, parsimonia y buen gusto en su actuación

Con masiva asistencia de público, la tienta en el coso de Tudela de Duero contó con vacas de Hermanos Mateos, de Salamanca, algunas bastantes mansas en su comportamiento, lo que obligó a los chavales a extremar su pericia. Tras esta prueba, la sexta, quedaron en cabeza José Miguel Pérez, Roberto Carlos, Francisco Velasco, Javier Pérez y David Sánchez.

El siguiente tentadero se desarrolló en el Monte la Torre, de Ampudia, donde pasta la ganadería de los hermanos Martín de la Fuente, de ascendencia Contreras. Fueron seis reses nobles pero de exiguas fuerzas, debidamente cuidadas por los participantes.

Al término de la tarde, figuraban en cabeza José

Miguel Pérez, Juan Jesús del Monte, Patricia Alcina, Francisco Velasco y Víctor Varón, con notas entre los 7,2 y los 5,8 puntos.

El periplo palentino del Bolsín prosiguió en la finca La Cigoñera, en Carrión de los Condes, propiedad de Simón Caminero. Salieron seis añejas con clase y calidad en sus embestidas, materia prima para que los novilleros dejaran patente su manera de concebir el toreo, primando el aire clásico, profundo y templado en los lances y los pases de los aspirantes. Tomás Escudero, Roberto Rubio y Morenito de Aranda ocuparon los tres puestos cimeros.

Disputada final

Por último, en la anhelada y disputadísima final, celebrada el 1 de mayo, intervinieron los nueve jóvenes de mejor expediente, ante seis eralas de Alejandro Fernández, titular del hierro de Molero.

Su juego resultó de sumo interés merced a la variedad. Entre los novilleros, el jurado consideró a Francisco Velasco autor de la mejor faena. Su trasteo compendió elegancia, buen gusto y parsimonia a partes iguales, lo que le valió recibir el capote de triunfador.

Las clasificaciones definitivas del Bolsín fueron las siguientes:

- 1º Francisco Velasco – 7,5 puntos
- 2º Juan Jesús del Monte – 7,4 puntos
- 3º David Sánchez – 7,4 puntos
- 4º Roberto Rubio – 6,8 puntos
- 5º Tomás Escudero – 6,4 puntos
- 6º Mario Campillo – 6,1 puntos
- 7º José Miguel Pérez – 5,7 puntos
- 8º Víctor Varón – 5,2 puntos
- 9º Patricia Alcina – 4,7 puntos

Hay que mencionar la imparcialidad y el rigor del jurado, compuesto por Justo Berrocal, José María Rueda, los matadores Santiago Castro "Luguillano" y Jorge Manrique, así como el ganadero de cada jornada. Por último, los días 29 y 30 de mayo se celebraron en Tudela de Duero sendas novilladas de promoción, en las que intervinieron finalistas de los concursos de Benidorm, Ciudad Rodrigo y Medina de Rioseco.

Habida cuenta de los resultados positivos de esta primera experiencia, la peña riosecana ha convocado una segunda edición para este año, limitando a cincuenta el número de participantes, que provienen de todo el territorio nacional. A continuación se expone el calendario de competición, que tendrá lugar esta primavera:

- 25 de marzo, en la plaza de Medina de Rioseco, con reses de Jorge Manrique, origen Santa Coloma.
- 26 de marzo, en la finca Cabeza de Diego Gómez, en Sando (Salamanca), con eralas de Miguel Zaballos, origen Saltillo.
- 1 de abril, en la finca Cembríos, en Benavente (Zamora), con ganado de Muñoz Represa.
- 2 de abril, en La Guareña, Torrecilla de la Orden (Valladolid), con ganado de Pepe Robles, de procedencia Domecq.
- 8 de abril, en la dehesa La Vega, de Mayorga (Valladolid), con reses de Luis Cebrián, origen Santa Coloma.
- 9 de abril, en Monte la Torre, de Ampudia (Palencia), con reses de Martín Gavilán, de origen Contreras.
- 29 de abril, en la finca Espioja, de Campo de Ledesma (Salamanca), con ganado de Lorenzo Rodríguez.
- 30 de abril, en la plaza de toros de Tudela de Duero (Valladolid), con reses de Trifino Vegas, puro Santa Coloma.
- 1 de mayo, en la plaza de toros de Laguna de Duero (Valladolid), con reses de Raso de Portillo, origen Gamero Cívico.



Finalista en la novillada de promoción de Tudela. (FOTO LUIS LAFORGA)

- 6 de mayo, en Castillejo de Huebra, Muñoz (Salamanca), con reses de Sánchez Cobaleda, procedencia Vega Villar.
- 7 de mayo, en Puerto de la Calderilla, Tamames (Salamanca), con ganado de Lorenzo Fraile, de procedencia Atanasio.
- 13 de mayo, en la finca La Cabañuela, de Hontomín (Burgos), con vacas de Antonio Bañuelos, de ascendencia Domecq-Ibarra.
- 14 de mayo, en la finca La Cigoñera, de Carrión de los Condes (Palencia), con reses de Simón Caminero, origen Domecq.
- 21 de mayo, en la plaza de toros de Medina de Rioseco, con ganado de Valverde.



Jurado del Bolsín Taurino. (FOTO LUIS LAFORGA)

UN MILLAR DE AFICIONADOS ASISTIERON A LA IV SEMANA TAURINA

- El toreo del pasado, las ganaderías duras, el declive de la feria y los indultos, entre los asuntos abordados en los coloquios

LA IV SEMANA TAURINA organizada por esta Federación se saldó con un rotundo éxito que supera el de ediciones anteriores. Más de un millar de aficionados acudieron a un ciclo de mesas redondas donde se analizaron diversas cuestiones relacionadas con la Fiesta. Tanto la inmejorable respuesta del público como su activa participación en los coloquios confirma el interés que despiertan iniciativas de esta índole entre el aficionado.

El salón de actos de la Feria de Muestras registró una masiva afluencia de público todos los días, sobre todo el lunes. Como es habitual, el alcalde de Valladolid, Javier León de la Riva, inauguró esta nueva edición.

Bajo el título "Ganaderías duras, toros de verdad", la primera charla, moderada por Pedro Iturralde, contó con la participación de los ganaderos Juan Mateos, de Valverde; Salvador García, de Cebada Gago; José Luis Algora, de Partido de Resina, y el matador de toros Tomás Campuzano, auténtico experto en la materia. El diestro sevillano, que desglosó numerosas anécdotas de su larga trayectoria profesional, no ocultó la enorme satisfacción que produce el triunfo con este tipo de animales.

Juan Mateos lamentó que se haya impuesto un toro mansurrón y flojo que aburre a los espectadores, "pues la primera premisa del toro bravo es la casta. Toda cría en la que se descuide ésta se ve condenada a la degeneración. Es fundamental seleccionar hacia arriba, sin ceder en el criterio. No creo que nuestros toros sean tan terribles, porque un torero como Chicuelo, con cincuenta años, los corta las orejas en Las Ventas".

Salvador Cebada aseguró no compartir el apelativo de ganaderías duras. A su juicio se han tergi-



Aspecto de la mesa de ponentes en la primera charla. (FOTO BARRIOS)

versado los términos, "tratando de dar a entender que el toro con motor, que pide pelea y se va arriba, es demasiado bravo". Al criador gaditano no le importa la negativa de las figuras a matar sus toros, "porque otros profesionales han triunfado con ellos. Tengo el reconocimiento del aficionado, y la mayoría de la camada va a plazas exigentes".

El representante de Partido de Resina, el veterinario José Luis Algora, manifestó la intención de los empresarios que han adquirido la antigua divisa de Pablo Romero de conservar este encaste único. Algora señaló que, tras la toma de ciertas medidas sanitarias, el vigor de los animales ha mejorado bastante, "lo que confirma que la ganadería es brava y tiene un fondo de casta importante. El reciente bache se debe a problemas de manejo, sanidad y alimentación que ya estamos corrigiendo, por eso las expectativas de cara al futuro son positivas".

Olvido del aficionado

La tertulia del martes abordó los delicados momentos que vive nuestro coso, fundamentalmente por los desaciertos de la autoridad y la mala programa-

ción. Los aficionados Ángel Torres y Ángel Moralejo intervinieron en representación de los abonados. El primero afirmó que “el público tiene lo que se merece, porque aquí jamás se protesta ni se denuncia”, mientras Moralejo censuró la connivencia de gran parte de la crítica taurina con la empresa, “algo que me parece gravísimo porque nunca se acuerdan del que pasa por taquilla y paga. Ya va siendo hora que tengan en cuenta el malestar de los abonados, que estamos hartos”.

La gestión de la empresa Martínez Uranga recibió fuertes críticas por la inexistencia de novilladas, la marginación de determinados diestros locales, la repetición arbitraria de otros toreros o la falta de hierros encastados. Santos García Catalán mostró su pesar por el hecho de que Valladolid sea la capital de la región y una de las mayores ciudades de España, “pero en materia de toros ha perdido toda su categoría. Hay que hacer un esfuerzo por recuperarla, desde la presentación del ganado, los presidentes o la confección de los carteles”. A su juicio, gran parte de los problemas se solucionarían si la plaza fuera de titularidad pública.

El veterinario Jesús Cortés aclaró que la lidia de animales que cumplen los cuatro años en septiembre es plenamente legal, si bien precisó que se deberían poner límites a esta opción. Mediante diapositivas, también rechazó que en Valladolid se aprobaran reses impresentables, aunque reconoció de muchas sí se encontraban “justas” de trapío.

El delegado territorial de la Junta de Castilla y León, Juan Carlos Sacristán, afirmó que desde su departamento se pondrá la “máxima vigilancia y celo” en el cumplimiento estricto del Reglamento, consciente del deterioro acaecido durante los últimos años. El desorden en la lidia, la incorrecta ejecución del tercio de varas, la excesiva presencia de personas en el callejón y el rigor presidencial son algunos de los aspectos a corregir, para lo que se tomarán las medidas oportunas.

Ante el elevado número de reses indultadas en 1999, el debate del miércoles se centró en este asunto, con objeto de dilucidar si tan abultada cifra obedecía a un criterio riguroso. Cuatro ganaderos cuyas vacadas se han visto distinguidas con el citado perdón resaltaron en la utilidad de emplear estos toros como reproductores.

Antonio Bañuelos, Moisés Fraile, Pedro Moya “Niño de la Capea” y Eladio Vegas, junto al veterinario Baudilio Fernández Mardomingo, se refirieron a las complicaciones que surgen en la cura de las lesiones ocasionadas en la lidia, ya que la mitad mueren en este proceso. Los criadores aseguraron que nunca aceptarían que se indultara una res cuyo comportamiento no les terminara de gustar, precisando que lo fundamental es que sean completos en todos los tercios. Según reconocieron, el público no



Javier Villán pronunció una interesante conferencia. (FOTO BARRIOS)

siempre premia a animales realmente bravos, de manera que queda a potestad del presidente el conceder la gracia, que siempre se realiza de acuerdo con el ganadero.

El veterinario Baudilio Fernández manifestó su temor a que el indulto se convierta en algo tradicional en las ferias, “sobre todo en cosas de menor categoría, con un ambiente festivo y generoso del que es difícil sustraerse”, defendiendo que el presidente imponga su dictamen con independencia del público, como método para garantizar el rigor.

En el coloquio, moderado por Manuel Illana, Capea explicó que el ganadero debe estar muy seguro de su decisión, y se mostró partidario de la medida para novillos, “porque a esa edad ya reflejan su carácter. Hay que asegurarse de lo que se hace: contrastar la reata en los libros, observar a hermanos y hermanas, valorar su trapío y, por supuesto, ver la calidad de sus hijas en la tienda”.

Ventajas y aburrimento

Al día siguiente, jueves, la tertulia presentada por Santos García versó sobre las diferencias entre el toreo



Pío García Escudero junto a los toreros invitados. (FOTO BARRIOS)

de los años cincuenta y sesenta frente al actual. Intervinieron tres matadores castellanos de la época: Rafael Pedrosa, Andrés Hernando y Andrés Vázquez. El primero no ocultó su desencanto frente al estado actual de la Fiesta, mientras desgranaba sus mayores males en distintas direcciones.

“Lamento decir que ahora me aburro casi siempre que voy a los toros. Se ha llegado a un estado vergonzoso de la cabaña, desrazada y a menudo afeitada, que no crea emoción; los toreros, desganados, abusan de ciertas ventajas en la lidia que ya se consideran normales... Falta lo principal: la emoción”, aseveró el matador burgalés. En parecidos términos

Javier Villán censuró la actitud complaciente de cierta prensa ante los males que asolan el espectáculo

se expresó el segoviano Andrés Hernando, quien ensalzó el espíritu de lucha de los jóvenes que empezaban entonces frente al conservadurismo de los actuales. A su juicio, hoy se manda más en los despachos que en el ruedo, algo no tan acentuado en su época, “y eso lo desvirtúa todo”.

Por su parte, Andrés Vázquez añoró la embestida encastada del toro de aquellos años frente al comportamiento boyuno del de la última década. “Antaño se mascaba la tragedia cada tarde, porque el peligro se apreciaba en todos los detalles. Ahora las cosas han cambiado: falla el toro, que no tiene motor, y a los toreros les falta ambición. El oficio también se ha descuidado y se ha perdido el sentido de la lidia”.

Junto a ellos estuvo el presidente del Centro de Asuntos Taurinos de la Comunidad de Madrid, Pío García Escudero, que apostó por recuperar la grandeza del toreo de entonces, “pues ahora llaman técnica a pegarle pases a un armario de seiscientos kilos. Torear es otra cosa, se requiere tener delante un enemigo que se mueva”. En su opinión, hay que ofrecer mayores facilidades a los espectáculos menores como fórmula para cuidar la cantera y atraer a jóvenes aficionados, dedicando las subvenciones preferentemente a las novilladas para compensar su baja rentabilidad.

Javier Villán, cronista taurino del diario *El Mundo*, ofreció el viernes una brillante conferencia, en la que efectuó un somero repaso a la situación de la Fiesta haciendo una llamada al raciocinio, al respeto a la tradición y a la unión entre los aficionados como vías para conservar este legado. Parte de sus palabras estuvieron dedicadas a criticar la actitud complaciente de gran parte de la prensa taurina frente a las lacras del toreo.

“Me parece inmoral que ciertos señores con un poder enorme en los medios de comunicación miren para otro lado cuando sale un toro sangrando por los pitones, se practica un toreo ventajista con descaro o se inflige un bajonazo. Lo más grave es que lo asumen como algo normal y lo presentan así ante el aficionado, como si fuera tonto. Esto demuestra hasta dónde llega su connivencia con el sistema”, matizó el periodista.

En tales circunstancias, Villán, que fue presentado por Ignacio Miranda, alentó a los aficionados a cobrar mayor protagonismo dentro del ordenamiento actual, agrupados en asociaciones que reivindiquen la pureza y el cumplimiento de la legalidad. Según aclaró, aunque la Fiesta vive momentos delicados, su misterio le hará sobrevivir a toda clase de atentados, al menos a corto plazo. Acto seguido tuvo lugar la clausura por el director general de Administración Territorial, José Antonio Cabañeros, y la entrega de trofeos de la Federación Taurina de Valladolid tanto a David Luguillano como a Paco Peña, como autores de la mejor faena y de la actuación más completa de un subalterno, respectivamente.

LA PROPIA IDENTIDAD DE LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS POPULARES

LOS ESPECTÁCULOS TAURINOS POPULARES son, sin lugar a dudas, el eje de las fiestas que tradicionalmente se celebran en la mayor parte de las localidades de la Comunidad Autónoma de Castilla y León.

La importante tradición que tienen estos festejos en nuestra tierra —donde es difícil encontrar un pueblo en fiestas que no tenga en su programa de actos varios festejos en los que la res de lidia sea su protagonista—, entre otras razones, el elevado número de municipios con los que cuenta nuestra Comunidad Autónoma —con gran disparidad de tamaños y población— han hecho necesaria una regulación específica de los espectáculos taurinos populares plasmada en el Decreto 14/1999 por el que se aprueba el Reglamento de Espectáculos Taurinos Populares de la Comunidad de Castilla y León.

Esta normativa, realizada con el consenso de todas las Administraciones y sectores afectados, pretende regular la realidad actual pero sin, en ningún momento, olvidar las raíces históricas, el hondo significado y las propias señas de identidad de la fiesta del toro.

Garantizar la integridad física de los participantes y evitar el maltrato a las reses de lidia —lo cual redundaría en la dignificación del espectáculo—, son dos de los objetivos recogidos en la citada normativa.

Sin embargo, y sin que suponga menoscabo alguno para la consecución de esos objetivos, ha sido necesario hacer unas modificaciones puntuales, permaneciendo inalterable la filosofía del Reglamento.

De este modo, y como consecuencia del acuerdo alcanzado en las V Jornadas de Espectáculos Taurinos, se optó por ampliar el cometido de la entidad local en la celebración de los festejos, creándose en consecuencia la figura del "presidente", que asume todas las funciones de control del desarrollo del espectáculo taurino popular, incluida la suspensión. Así la presidencia de los espectáculos taurinos populares corresponderá al Alcalde Pedáneo de la localidad en que se celebren, pudiendo delegarse en un concejal del Ayuntamiento o en un vocal de la Junta Vecinal. En el supuesto de que el propio Ayuntamiento o Junta Vecinal tengan la condición de empresa organizadora del espectáculo taurino popular, la presidencia le corresponderá a una persona idónea y de reconocida competencia, previamente habilitada al efecto.

Esta modificación, además, se ha realizado teniendo en cuenta uno de los criterios que figura en el informe de la sección de presidencia de la Comisión Consultiva Nacional de Asuntos Taurinos, que aconseja que no coincida la doble condición de presidente del festejo y organizador.

Por ello, desde la Junta de Castilla y León consideramos oportuno celebrar próximamente unas Jornadas con el fin de llevar a cabo la preparación de personas que puedan realizar las funciones de presidencia en los espectáculos taurinos populares y, de esta forma, que



El consejero de Presidencia departe con Justo Berrocal. (FOTO BARRIOS)

en la presente temporada quede cubierta esta cuestión. De hecho, la Consejería de Presidencia y Administración Territorial ya está elaborando un plan de trabajo en el que se recogen diversos aspectos encaminados a que los participantes reciban formación tanto desde el punto de vista jurídico-legal como desde la naturaleza del espectáculo en sí mismo.

Del mismo modo, esta Consejería continuará organizando lo que serán las VI Jornadas de Espectáculos Taurinos Populares de las que ya puedo avanzar que, después de un año de entrada en vigor del Decreto que regula los festejos, se realizará un balance de su puesta en marcha con una visión global de los distintos aspectos que la citada norma recoge y, contando una vez más, con las opiniones de todas las Administraciones y sectores afectados para, entre todos, proteger nuestro gran patrimonio cultural taurino.

JESÚS MAÑUECO ALONSO

Consejero de Presidencia y Administración Territorial

DIEZ AÑOS DE INTERESANTES DEBATES

- La Semana Taurina de Medina de Rioseco cumple una década de vida con unas perspectivas inmejorables

POCAS LOCALIDADES española del tamaño de Medina de Rioseco pueden presumir de organizar tantas actividades en torno al mundo del toro. Gracias a la dinámica peña "Jorge Manrique", la afición de la zona encuentra cada invierno un lugar donde hablar de la Fiesta. Y así desde 1990, una década de interesantes charlas por las que han pasado matadores, novilleros, ganaderos, periodistas y empresarios, entre otros. Entre el 20 y el 24 de febrero, el Ayuntamiento riosecano volvió a ser punto de encuentro para aficionados.

La inauguración del ciclo correspondió al director general de Administración Territorial, José Antonio Cabañeros, en representación del consejero de Presidencia, que no pudo acudir al acto. Este año, décimo consecutivo de celebración de la semana, una colección de imágenes relativas a la peña y a sus actividades, obra del fotógrafo riosecano Barrios, estuvo expuesta en el vestíbulo del Consistorio.

Bajo el título "Los toreros de Valladolid ante el 2000", la primera charla fue presentada por Ignacio Miranda y contó con la asistencia de Andrés Vázquez, Jorge Manrique, David Luguillano, el rejoneador Sergio Vegas y el novillero Roberto Escudero. Cada uno de ellos desveló algunos de sus objetivos para la temporada recién comenzada que, en el caso del maestro de Villalpando, supone su vuelta a los ruedos para participar en una serie de unas doce o quince corridas.



Aspecto de la mesa de invitados en la jornada del lunes. (FOTO BARRIOS)

Jorge Manrique expuso sus planes como torero para la campaña, al tiempo que relató las satisfacciones que obtiene progresivamente como ganadero, sin que por el momento tenga previsto lidiar de utreros. Por su parte, David Luguillano, claro triunfador de la feria venezolana de San Cristóbal, donde indultó un toro, narró sus actuaciones allende los mares y aseguró que la temporada del 2000 será decisiva en su carrera.

El novillero Roberto Escudero, una de las más firmes promesas del escalafón local, explicó que entre las repercusiones de su meritoria actuación en la plaza de Las Ventas el pasado mes de octubre, aun sin cortar trofeos, figura la de volver al citado coso madrileño el 12 de marzo, ante reses de Antonio López Gibaja. A su juicio, toda la programación de la campaña, incluida una hipotética alternativa, depende del resultado de esa comprometida tarde.

Quien también tiene la ilusión de presentarse en

Madrid es el rejoneador Sergio Vegas, cuya carrera prosigue a un ritmo bastante seguro y logrando cada vez una técnica más depurada. Según él mismo comentó ante los presentes, ha habido conversaciones con la empresa, pero la mayor dificultad estriba en que sólo se programan tres o cuatro corridas de rejones en Madrid a lo largo del año. No obstante, hasta más adelante no sabrá con certeza si esa posibilidad se materializa.

Evolución histórica

Al día siguiente, el veterinario de la Consejería de Agricultura y Ganadería Baudilio Fernández Mardomingo pronunció una brillante conferencia sobre la evolución histórica del toreo. En su disertación, introducida por Santos García Catalán, que contó con la asistencia del titular de Presidencia, Jesús Mañueco, Fernández efectuó con su agradable verbo un completo repaso a los cambios en la lidia desde sus orígenes más remotos hasta la actualidad.

El veterinario hizo especial hincapié en el perfeccionamiento estético que define el toreo actual frente al antiguo, en el

cual predominaba la lidia como procedimiento para tratar de someter a un animal fiero. Esta particularidad viene condicionada, en gran medida, por la progresiva pérdida de raza y casta de las reses, a fin de permitir unas faenas más reposadas y templadas.

Otros tres veterinarios especializados en reses de lidia coincidieron en la mesa redonda del miércoles, que abordó el funcionamiento y objetivo del Centro del Toro de Lidia, emplazado en Salamanca. Precisamente, la idea de crear una institución de esta naturaleza partió de un grupo de aficionados de Tierra de Campos, que la expusieron al entonces responsable de Agricultura de la Junta, Isaías García Monge.

Con la moderación de César Mata, su director, Agustín García Sánchez, realizó una síntesis histórica del proceso de creación y puesta en marcha, insistiendo en que para obtener resultados concluyentes sobre los distintos estudios que llevan a cabo se requiere tiempo. En su opinión, el futuro del centro a corto plazo es de lo más optimista, una vez

inauguradas sus modernas instalaciones, al haberse reforzado su liderato como punto de referencia obligado en el estudio de los problemas del toro.

García Sánchez destacó el espíritu de colaboración que, en general, han mostrado los ganaderos y, a preguntas del público, garantizó que el centro contará con un banco de germoplasma y embriones en depósito si ciertos encastes continúan en regresión,

Los profesores de la Escuela lamentaron la carencia de medios que sufren en el desarrollo de su trabajo, exigiendo un apoyo decidido de la Diputación Provincial



Los veterinarios y el director del Centro del Toro en el coloquio del miércoles. (FOTO BARRIOS)

“pero nunca con animales vivos, porque no se trata de hacer un zoológico”.

Los veterinarios Casto Fernández y Luis Calvo alabaron los medios que posee el centro y su nivel científico, al tiempo que sugirieron que entre las líneas de investigación se conceda prioridad a todo lo relacionado con la debilidad y las caídas, por constituir la peor lacra que sufre la Fiesta. Ambos atribuyeron esta deficiencia a factores como la selección incorrecta, manejo inadecuado y problemas sanitarios, así como a una alimentación en la que se abusa de los concentrados.

El jueves le tocó el turno a la Escuela Taurina de Medina de Rioseco, una entidad que existe por el amor propio de unos cuantos aficionados pero que carece, a todas luces, de la categoría, el equipamiento y el apoyo que necesita para llevar a cabo su actividad sin la precariedad de ahora.

Los maestros Andrés Vázquez y Santiago Castro “Luguillano”, profesores de la misma, junto al titular Jorge Manrique, lamentaron las condiciones en que

se encuentran a la hora de trabajar. Presentado por Domingo Nieto, Andrés Vázquez recordó cómo vio la luz la Escuela de Madrid en tiempos de Tierno Galván. "Allí estábamos varios toreros como profesores, dispuestos a dar a los chavales una base y una formación, tanto humana como taurina, porque la de matador de toros es una profesión tan digna o más que cualquier otra y, para mí, la más grande", señaló.

Envidia de otras escuelas

Por su parte, Santiago Castro se refirió a la sana envidia que le produce ver cómo son las escuelas de Badajoz o Castellón, dependientes de sus respectivas diputaciones, "que disponen de veinticinco o treinta millones al año para desarrollar su labor. ¿Por qué Valladolid no puede tener una escuela de este tipo? ¿Acaso somos menos aficionados?", se preguntó, mientras auguró que esta tierra puede dar grandes toreros porque hay muchos chavales con cualidades. "Sería una pena que se quedaran en la cuneta por falta de apoyo?", concluyó.

Justo Berrocal lamentó, por su parte, el nulo interés de las instituciones a la hora de hacer realidad una escuela taurina en Valladolid. "Llevamos años insistiendo y nunca llega la hora. Ahí tenemos el ejemplo de la de Salamanca, que gestiona su Diputación, y que debería copiar la de Valladolid", matizó el presidente de la Federación Taurina, quien manifestó su deseo de que Medina de Rioseco albergara la entidad una vez creada, por el largo camino andado estos años.

En parecidos términos se expresó el alcalde riosecano, Artemio Domínguez, que consideró que la plaza de toros remozada debe ser la sede ideal para la escuela. El regidor de la Ciudad de los Almirantes se comprometió a reivindicar ante la Corporación Provincial la necesidad de fundar una escuela taurina y, una vez aprobada, emplazarla a la vera del Sequillo.

La última mesa redonda, moderada por Manuel Illana, estuvo dedicada al Bolsín Taurino que organizó esta peña en 1999 y que, en su segunda edición, tendrá lugar en primavera, concretamente entre los meses de marzo y mayo.



El Juli recogió el trofeo de la Peña Jorge Manrique. (FOTO BARRIOS)

Los toreros de Valladolid ante el 2000, la evolución histórica del toreo, el Centro del Toro de Lidia y el Bolsín riosecano centraron las mesas redondas

Las pruebas tendrán lugar en diversas ganaderías de Valladolid, Zamora y Salamanca, donde se llevarán a cabo los tentaderos

Entrega de trofeos

Entre los invitados a la mesa se encontraban el presidente de la peña, José María Rueda, y su titular; Justo Berrocal, así como los ganaderos Santiago Muñoz Represa y Jesús Caminero. Desde la organización se destacó que el número máximo de aspirantes al concurso se ha fijado en cincuenta, ya que aceptar más solicitudes crearía dificultades de tiempo y medios.

Concluida la charla, tuvo lugar la entrega de trofeos a los triunfadores de la Feria de San Mateo 1999 en la cena posterior. Los galardonados fueron el banderillero Paco Peña, como mejor subalterno; Julián López "El Juli", como autor del quite más artístico, y José Tomás, a la mejor faena del ciclo. Este, que no pudo acudir, delegó en su peón Sánchez Cubero, mientras que "El Juli", tras agradecer la concesión, manifestó su disposición a tomar parte en el festival a beneficio del asilo de Sancti Spiritus, de las próximas fiestas de San Juan, siempre que no tenga compromisos para la mencionada fecha.

“AHORA QUIERO TOREAR SIN TOREAR”

Por IGNACIO MIRANDA

A SUS 67 AÑOS, EL MAESTRO DE VILLALPANDO volverá a ceñirse la taleguilla esta temporada, para actuar en unas doce corridas de toros de la mano de Simón Caminero. Andrés Vázquez asegura que vuelve por sentimiento tras ultimar su preparación a conciencia, en plena forma física y con varios tentaderos a sus espaldas. Su presencia en los cosos será una magnífica oportunidad para disfrutar de su toreo puro y clásico, una interpretación de singular pundonor que la afición no ha olvidado.

– Maestro, ¿por qué retorna a los ruedos en la temporada 2000?

– Por vivir. Para mí torear es vivir, es una necesidad, y así lo siento. Si no lo hago me encuentro extraño. Todo lo que soy se lo debo a la Fiesta, que me ha sacado de un bache gracias a mis amigos de la Federación de Valladolid.

– ¿Cómo se encuentra física y mentalmente?

– Muy bien. Realizo un entrenamiento con preparador todos los días y estoy en forma. Aparte, nunca me he descuidado. He llevado una vida ordenada, sin excesos, y éso se nota. Ahora, al verme ante las vacas, yo mismo me he sorprendido de cómo estoy. Nunca, ni en mi etapa en activo, he tenido la quietud y la convicción de hacer un toreo importante como ahora.

– Quienes le han visto en los tentaderos hablan y no paran de cómo anda, sobre todo los más jóvenes...

– Yo no he cambiado mi toreo, ni en forma ni en

concepto. Hago lo mismo que hace treinta años, que es el único que sé. Supongo que si a los jóvenes les llama la atención, será porque están acostumbrados a ver otra cosa. Ahí radica la diferencia.

– ¿Qué puede aportar Andrés Vázquez al escalafón en este momento?

– Lo mismo que Antonio Bienvenida me enseñó a

mí: conocimiento pleno del toreo. Torear es colocación y ejecución, a hoy a menudo se hacen mal las dos. Quiero torear sin torear, y la gente sabe lo que digo: dar y ajustar las distancias, conocer los terrenos, cuidar la lidia, entre otras cosas.

– Habla de la lidia, de la manera de llevar los toros, algo cada vez más en desuso en las plazas...

– Es normal. Ahora no hay orden en la lidia porque el toro ya sale ordenado, él solo se para y se cae, y así los toreros se relajan. En mi época había que poner

orden en el ruedo desde la salida misma, porque el toro te podía llevar por delante en cualquier momento, andando con cuidado y planificando la lidia. Ya decía El Viti que aquello no era un juego.

– ¿Añora algo en concreto de su paso por los ruedos hace décadas?

– E respeto al toro y al público, que además son las bases del espectáculo. Hay que cuidar con especial celo a ambas, porque de lo contrario la Fiesta va de mal en peor. Falla el toro, que es lo principal, porque la res enrazada, realmente brava, ya casi no existe,



Andrés Vázquez, en el homenaje del pasado año. (FOTO LUIS LAFORGA)

porque no interesa. Luego ocurre lo que tiene que ocurrir, la afición se aburre, se desespera, porque no existe emoción ni espectáculo. Parece una pelea de gatos.

– *¿Percibe que los públicos hayan cambiado en sus comportamientos?*

– El público va a la plaza a divertirse, eso es lo que le importa, como ha sucedido siempre. La afición es una minoría reducida, gente formada que sabe de toros, y que son precisamente los que deben conducir la Fiesta de su mano a una mejor situación.

– *¿Qué previsiones tiene para la presente temporada?*

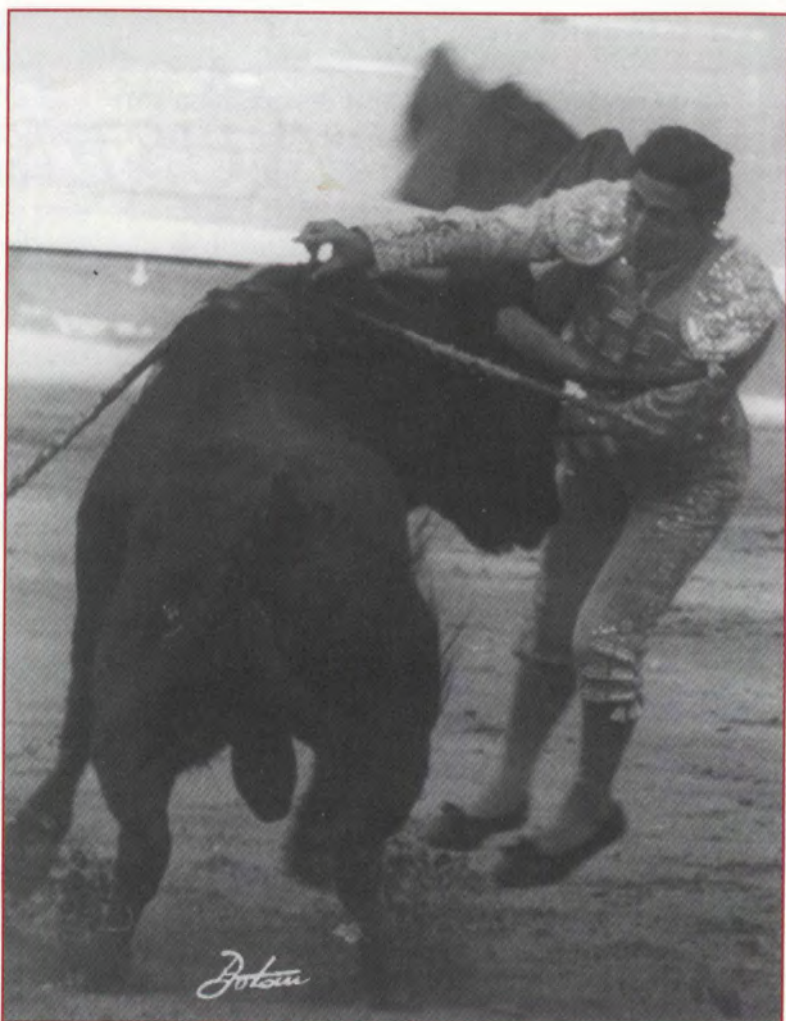
– Cuando no influyen ni las prisas ni el dinero, sino el gusto de torear por satisfacción personal, por romanticismo, se puede preparar una campaña con doce u catorce corridas, a conciencia. La mayoría serán en Castilla y León, pero no descarto alguna fuera. Todo depende de la marcha de las primeras.

– *¿Le haría ilusión compartir cartel con Antoñete y Curro?*

– Sería algo precioso, vernos a los tres juntos en un festejo, cada uno con su tauromaquia, tan parecidas y tan diferentes. Ojalá que coincidamos al menos una tarde.

– *Lamentablemente, el festival homenaje a Antonio Bienvenida se ha quedado en un proyecto...*

– Me ha dado una pena tremenda. Quería torear en Las Ventas, el primero, por un causa benéfica, para recordar a un maestro único en el toreo que, además, fue torero de Madrid. Pero los



El diestro castellano, entregándose en la suerte suprema. (FOTO BOTÁN)

diestros de ahora le tienen pánico a esta afición, cuando es la plaza que más entrega cuando el torero expone, con honradez, todo lo que lleva dentro. No lo entiendo, de verdad.

LIDIO HERRERO JUAREZ

ESCAYOLISTA - DECORADOR

Techos • Pintura • Estanterías y Molduras

C/ Nueva, 6 - CIGALES (Valladolid)
Tel. 983 586 558 • Móvil: 617 77 89 47

AUSENTE POR CAUSA MAYOR

Por **LUIS ALONSO HERNÁNDEZ**

CUANDO A ESO DE LA MEDIANOCHE, antes de disponerme a descansar tras haber dado unos retoques de corrección a mi nuevo libro taurino, miré por la ventana al exterior de la calle, vi como la escarcha cubría completamente de blanco los techos de los automóviles aparcados en batería en los sitios habilitados a tal fin.

Tal vez, consecuente con una asociación de ideas, me acordé de la matinal invitación taurina rehusada, del frío que evité y del peligro que representan las carreteras con esas placas de hielo que –como trampa mortal– producen tantísimas víctimas en los crudos inviernos de nuestra Castilla. Y me extrañó sobremedida no tener noticias tuyas sobre cómo se había desarrollado el herradero al que me invitaste y no asistí –por imperativos profesionales–, para que explicara, ante las cámaras televisivas “in situ”, el desarrollo y finalidad del mismo desde mi perspectiva veterinaria. Una vez más pensé se te habría ido el “santo al cielo”, como tantas y tantas veces había ocurrido a lo largo de nuestra amistad.

A decir verdad, tampoco el hecho tenía la más mínima importancia, máxime cuando al día siguiente nos veríamos de seguro, para continuar la confección de ese trabajo en común que, el día 12 de febrero, ibas a desarrollar como presentador en Madrid de la Gran Gala Nacional del Toreo en el Palacio de Congresos y Exposiciones, y que te tenía más ilusionado que un “chico con zapatos nuevos”.

Pero la llamada recibida fue muy distinta,

pues alguien muy querido por ti me dio la brutal noticia del accidente sufrido, cuando yo estaba dispuesto, de ser tú el que me llamaras, a darte



Pedro Iturralde. (FOTO LUIS CALVO)

novedades de los progresos realizados durante la tarde de ese sábado y coincidente con la hora del trágico accidente en ese trabajo de tu ilusión.

En la mañana de ese frío día 15 de enero, tu inseparable colaborador a través de muchísimos kilómetros, te llevaría bajo tu conducción –siempre lenta y prudente– a cumplir con la obligación como director de la elaboración del programa taurino rey de la televisión de nuestra comunidad

autónoma. Mi sitio de copiloto había cambiado por mor del destino y, luego, el inquilino en el regreso perdería la vida cuando tu fiel Ranger Rover te jugó una mala pasada que, además, pone en peligro la vida de todo el equipo de filmación.

Esta vez la llamada no se había producido porque no habías podido hacerla desde ese móvil que siempre está ávido de noticias, dispuesto a darlas y a charlar –desde los sitios más inverosímiles– con los amigos a los que alegras con tus ocurrencias, a veces infantiles, pero siempre sinceras, llenas de cariño y amistad.

Atrás quedaron los signos marcados a fuego en los costillares, grupas y brazuelos de los becerros, las carreras y revolcones de los “laceadores”, el frío de los que presenciaron la faena campera que, fielmente, las cintas de las cámaras –más resistentes al brutal impacto– conservan grabadas en sus entrañas. Imágenes que, quiera Dios, muy pronto puedas comentar en tertulia con tus colaboradores de filmación y accidente.

Hoy estáis en la UVI del Hospital Pío del Río Hortega en manos de un magnífico cuadro médico, que está haciendo todo lo humanamente posible para que os recuperéis en medio de la zozobra

de familiares, amigos y aficionados del mundo del toro, que acude puntualmente a la cita de los partes médicos emitidos por los facultativos.

Y en una de estas citas, el presidente de la Federación Taurina de Valladolid me pide un artículo para la Revista/Anuario 1999, que he querido dedicar a quien tanto ha colaborado con esta entidad y siempre ha aportado su escrito anual, cuyo lugar ocupará éste de tu amigo que lamenta la inactividad temporal en el desenvolvimiento de tu siempre magnífico trabajo en pro de nuestra incomparable fiesta taurina.

[El autor escribió estas líneas días después del accidente sufrido por Pedro Iturralde y dos técnicos de Canal 29 TV. Afortunadamente, el crítico taurino evoluciona favorablemente hasta la fecha y, después de haber abandonado la UVI, prosigue con normalidad el proceso de recuperación, respecto al cual los médicos se muestran optimistas.]

Desde la Federación Taurina de Valladolid, haciéndonos eco del sentir de cuantos le quieren, enviamos un fuerte abrazo a Pedro, con el deseo de un restablecimiento completo para seguir disfrutando de los toros. Va por tí, amigo.]

LEDESMA

■ Droguería

■ Ropa de niños

■ Perfumería

■ Regalos

■ Mercería

■ Pinturas

C/ Moradas, 24 – Telf. 983 252 948 • Valladolid

ASÍ FUE LA TEMPORADA EN CASTILLA Y LEÓN

Por DOMINGO NIETO

CIENTO SIETE CORRIDAS de toros, infinidad de novilladas picadas y festejos de rejones, novilladas sin picadores, capeas y encierros, forman el calendario taurino en Castilla y León. De los festejos mayores cuarenta y cinco se han celebrado en plazas de segunda categoría, es decir, en las capitales de provincia.

Si exceptuamos los celebrados en la capital vallisoletana, de los que ya se hace mención en otras páginas de esta revista, y como más importantes, deben citarse los que celebran durante los meses de junio y julio —coincidiendo con las festividades de San Juan y San Pedro— Soria, León, Burgos, Zamora, Segovia, para cerrar con las septembrinas de Palencia y Salamanca, sin olvidar Ávila con la fiesta de su Santa.

En León, la familia Postigo confeccionó para su plaza y su feria de San Juan un abono variado, corto, desigualmente rematado, aplicando la teoría presupuestaria en cuanto a precios se refiere aumentándolos en la corrida de las estrellas, y bajándolos en los otros festejos. La feria de Soria contó con tres festejos y tres puertas grandes. El Juli, El Cordobés y El Fundi salieron a hombros. Sin embargo la feria tuvo un nombre propio José Tomás, que hizo un faenón pero la espada...

Zamora se mantiene en la misma tónica de los últimos años, siendo esta plaza una de las pocas en las que el triunfo se le ha resistido al jovencísimo diestro madrileño. En Segovia se colgó el "No hay

billetes" en la primera corrida, con televisión incluida, donde actuaron Antoñete, Ponce y El Juli. En la segunda de abono, ante una blanda corrida de Aldeanueva, Espartaco cortó tres orejas.

prestigio y carteles importantes. Lo más destacable, la ausencia de El Juli, pero volvió Victorino con una corrida en la que Caballero salió a hombros; en volandas también salieron Ponce, El Cordobés,



Manolo Sánchez actuó con éxito en Íscar. (FOTO LUIS LAFORGA)

La feria de Burgos transcurrió con tranquilidad hasta que el diestro local José Ignacio Ramos consiguió abrir la puerta grande. La apoteosis llegaría con la corrida del ganadero local Antonio Bañuelos, en la cual Ponce indultó al quinto toro de la tarde, de nombre "Gamarro". También Curro Romero tuvo una lucida actuación cortando un apéndice, y El Juli, como viene siendo habitual, salió a hombros dos tardes.

Palencia se va consolidando como un ciclo de categoría, anunciando corridas con ganaderías de

y José Tomás, que dejó constancia de su toreo. Pero la feria de San Antolín elevó a lo más alto a Morante de la Puebla, que cortó tres orejas, en una actuación que puede considerarse la mejor del torero sevillano y una de las mejores de la temporada.

La feria de San Mateo en Salamanca tuvo como primer triunfador a José Tomás, saliendo a hombros de La Glorieta tras cortar cuatro orejas con faenas llenas de mando, temple, y técnica ante su lote de El Pilar.

Para la corrida del 15 de septiembre

estaban anunciados Litri, Ponce, y El Juli. Como quiera que el madrileño no pudo reaparecer tras la cogida sufrida días antes en Calahorra, se le ofreció con toda urgencia al torero local Juan Diego la posibilidad de coger la sustitución para tomar la alternativa.

El diestro se echó p'ante, y ante la sorpresa de sus paisanos, triunfó rotundamente en tarde de tanta responsabilidad cortando tres orejas, triunfo que le sirve para sustituir también a Morante de la Puebla. Junto con el de Galapagar fueron los grandes triunfadores de la feria.

El resto de las 62 corridas de toros celebradas en Castilla y León, en plazas de tercera categoría y con variados resultados en ferias de Aranda de Duero, Medina del Campo, Cuéllar, Íscar, Valencia de Don Juan, Benavente, Laguna de Duero, Macotera, que inauguró plaza de

toros el día 19 de junio, y una larga lista de poblaciones de gran tradición taurina.

Merece la pena destacar el buen momento que atraviesan las ganaderías de la zona, con el indulto del susodicho toro de Antonio Bañuelos en Burgos, otro de El Pilar en Alicante, y un novillo de Eladio Vegas en Sepúlveda.

En resumen, y de cara al futuro, esperamos que la falta de casta, de movilidad y de emoción vayan mejorando. Es verdad que los toros se han caído menos, por lo tanto deseamos que en la temporada del 2000, a las plazas de la



Leandro Marcos, en Laguna de Duero. (FOTO LUIS LAFORGA)

comunidad autónoma, se les dé la seriedad que la afición castellano-leonesa se merece

Cafetería - Restaurante

BUS STOP

BODAS COMUNIONES

*Gran carta de
Menús diarios*

Puente Colgante, 2 (Estación de Autobuses) • Tel. 983 22 44 43 - VALLADOLID

“SIEMPRE HE TRATADO DE SER HONESTO”

Por IGNACIO MIRANDA

EN 1999 DIJO ADIÓS A LA PROFESIÓN Tomás Campuzano, el diestro sevillano cuya carrera de veinte años de alternativa ha sido sinónimo de honradez, profesionalidad y oficio poderoso, ante reses de hierros encastados con los que obtuvo resonados triunfos.

Durante la última campaña sumó 36 tardes en las que se despidió de las aficiones de España y Francia, logrando el reconocimiento unánime a su trayectoria. Muy a su pesar, no pudo hacer lo mismo en Valladolid.

– *Creo que la temporada final ha resultado muy completa...*

– Efectivamente, ha sido de la mejores de mi vida, con actuaciones redondas, como Barcelona, Pamplona, San Sebastián, Vic Fezensac o Jaén, donde me encontré muy a gusto. Todo ha salido fenomenal, mejor de lo que esperaba, sobre todo por el apoyo de la gente.

– *¿Ha alcanzado la meta que se fijó en sus inicios?*

– Cuando empecé no pensaba ni mucho menos que podría llegar hasta aquí. He tenido suerte, pero también he puesto de mi parte para conseguirlo sacrificio, constancia, espíritu de lucha y dedicación plena a la profesión, estando centrado en ella. Ahora me doy cuenta que veinticinco años de carrera no han sido en balde, gracias al reconocimiento de los aficionados.

– *¿Hasta qué punto ha sabido valorarle el público como torero?*

– He dejado siempre lo mejor de mí cada tarde, porque he tratado de ser honesto siempre, y eso el público lo valora. En este último año he notado un reconocimiento a mi trayectoria que me llena de orgullo: he calado en la afición.

– *Su carrera se halla ligada a las divisas duras. ¿Qué le ha aportado esta circunstancia como torero?*

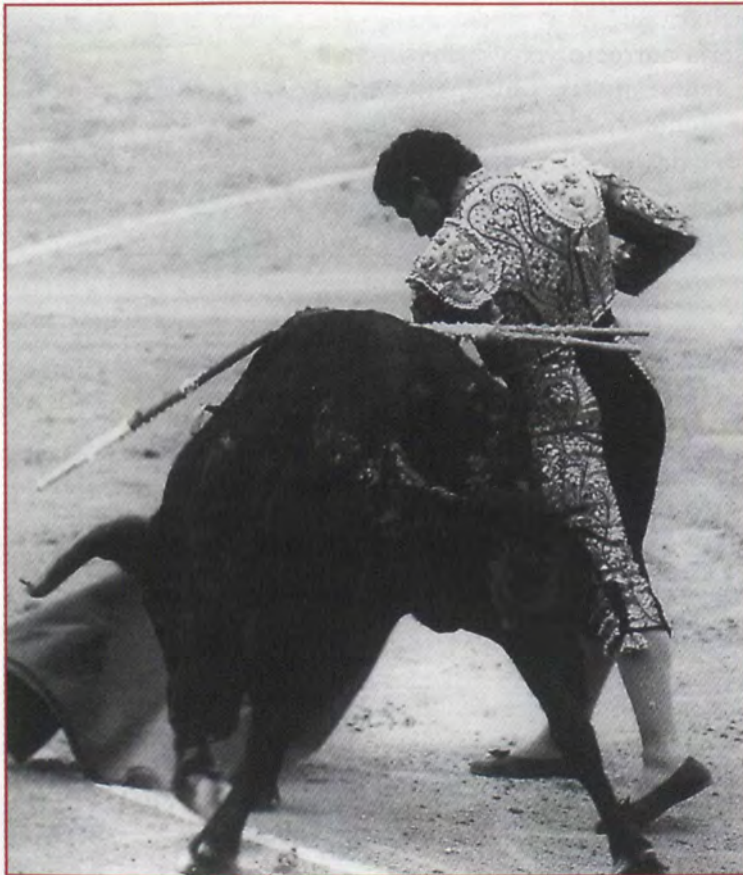
– Una satisfacción enorme, porque los triunfos con ellas tienen mayor mérito, no se puede comparar. Me anunciaba con corridas duras consciente de que las podía sacar partido, aunque a veces lo pasaba fatal y me rebelaba en mi interior. Para mí ha supuesto un plus de profesionalidad importante, dando la cara.

– *¿Qué opina de la situación actual de la cabaña de bravo?*

– Tiene un grave problema, la falta de raza. Se cría un animal muy noble, suave, pero

carece de casta, y te estás dando pases diez minutos sin decir nada. No hay emoción, parece que no existe el riesgo. En cambio, ante toros encastados y con picante, el público no se olvida de lo que ha visto en el ruedo, porque tiene importancia.

– *Siendo astigitano, ha tenido siempre un excelente cartel en el Norte y en Francia...*



Embarcando la embestida en un pase de pecho. (FOTO CANO)

- Así es, porque son aficiones toristas donde he logrado grandes triunfos. En Pamplona me han llevado a hombros varias veces hasta el hotel; en Bilbao corté una tarde tres orejas a un encierro de Miura... Conocen la integridad del toro y aprecian bastante la entrega de los toreros, algo fundamental. También en Francia me han profesado bastante afecto.

- ¿Qué recuerdos guarda de su paso por la Feria de Valladolid?

- Me acuerdo sobre todo de tres triunfos: uno en 1980, con reses de Gavira; otro, en 1985, con ganado de Juan Luis Fraile, y otro ante reses del Conde de la Corte. La plaza me ha tratado de maravilla y quiero agradecer la amistad de la gente de mi peña en esta capital, por haberme acompañado tantas tardes.

- ¿Puede asegurar que la retirada es definitiva?

- Sin duda alguna. Es una retirada para siempre. Creo que he dado todo lo que llevaba dentro y no me he dejado nada para mí. Me voy feliz de mi profesión, libremente, sin que nadie me eche. Además, después del calor y la adhesión que he recibido en esta última campaña, no sería correcto volver. Sigo vinculado a este mundo, como veedor de toros para Paco Dorado, y colaboro con él en el apoderamiento de Javier Conde. Por otro lado, ahí estoy con mi restaurante en Sevilla.



En La Maestranza, su plaza. (Foto Pozo Boje)

"Somos líderes"

306

Partner

206 05 400

106

Expert



Concesionario oficial en Valladolid PEUGEOT
Ctra Adanero-Gijón, km. 194,7 ☎ 983 36 10 10

DISAUTO

EL CENTRO DEL TORO

ABRE SUS INSTALACIONES

El pasado mes de febrero tuvo lugar la entrega definitiva de las obras que, por espacio de dos años, se han venido realizando en la finca "El Campillo y Moral de la Torrita", en la localidad salmantina de Sando de Santa María, para albergar el Centro de Investigación del Toro de Lidia, dependiente de la Consejería de Agricultura. De esta forma, la institución ya dispone de las instalaciones necesarias para llevar a cabo su labor científica, centrada actualmente en varias direcciones.

Ha cambiado radicalmente el panorama en esta dehesa situada entre el Campo Charro y el de Ledesma, por donde a cada paso huele a toro. Lo que hasta hace un par de años no era sino un amplio de encinar de 634 hectáreas, cuenta ahora con los más modernos equipamientos y construcciones para facilitar el manejo del ganado bravo.

La Junta de Castilla y León ha invertido en la finca casi noventa millones de pesetas, un desembolso imprescindible para hacer realidad las dotaciones básicas. Salta a la vista en la unidad de manejo, hasta en el más mínimo detalle, en el más pequeño rincón que el gasto ha merecido la pena. Ya se han puesto las bases para empresas mayores.

Ideadas por el propio director, el veterinario Agustín García, las instalaciones pueden calificarse de ejemplares. Buen gusto, calidad en la construcción y diseño funcional son las notas dominantes de un conjunto destinado a manejar las reses con facilidad y, al tiempo, seguridad.

Tras la llegada de la electricidad y el agua potable, el siguiente paso fue la mejora del camino de acceso desde la puerta de entrada a la finca. Antes, ya se había procedido al cerramiento

de la dehesa en todo su perímetro. El siguiente paso, ahora culminado, se ha centrado en erigir las dependencias de toda dehesa cuyos inquilinos sean reses de lidia.

Un tono albero preside las paredes recién pintadas, junto con el grana dominante en remates y bordes. Nada más llegar, el visitante divisa la plaza de tiendas, amplia – treinta metros de diámetro– y con drenaje. Consta de ocho burladeros numerados, que se han levantado con un sistema de sujección de lo más seguro, al emplear encofrados de hormigón armado. A ver si hay algún animal capaz de moverlos.

En medio de la plaza se alza la tribuna principal, cubierta y con dos miradores, que se corona con un frontón en el que figura el escudo de Castilla y León. En el interior, aparte de asientos para los invitados, se ha emplazado una chimenea de indudable sabor campero. Ya dentro de la parte inferior, a ras del ruedo, una serie de ventanucos permiten al espectador seguir las incidencias de la tienta sin ser visto.

Junto a la plaza se han construido quince chiqueros, comunicados entre sí. Destaca la colocación y agilidad con que se mueven las puertas: basta un leve golpe de mano desde el alzado superior para desplazarlas, así como la anchura de los pasillos. Desde uno se accede en concreto al embarcadero.

Trazado curvo

El corredor que conduce hasta punto donde se ha de situar el camión tiene un trazado curvo. "Lo hemos diseñado así porque



Vista general de la amplia plaza de tiendas. (FOTO LIBORIO)

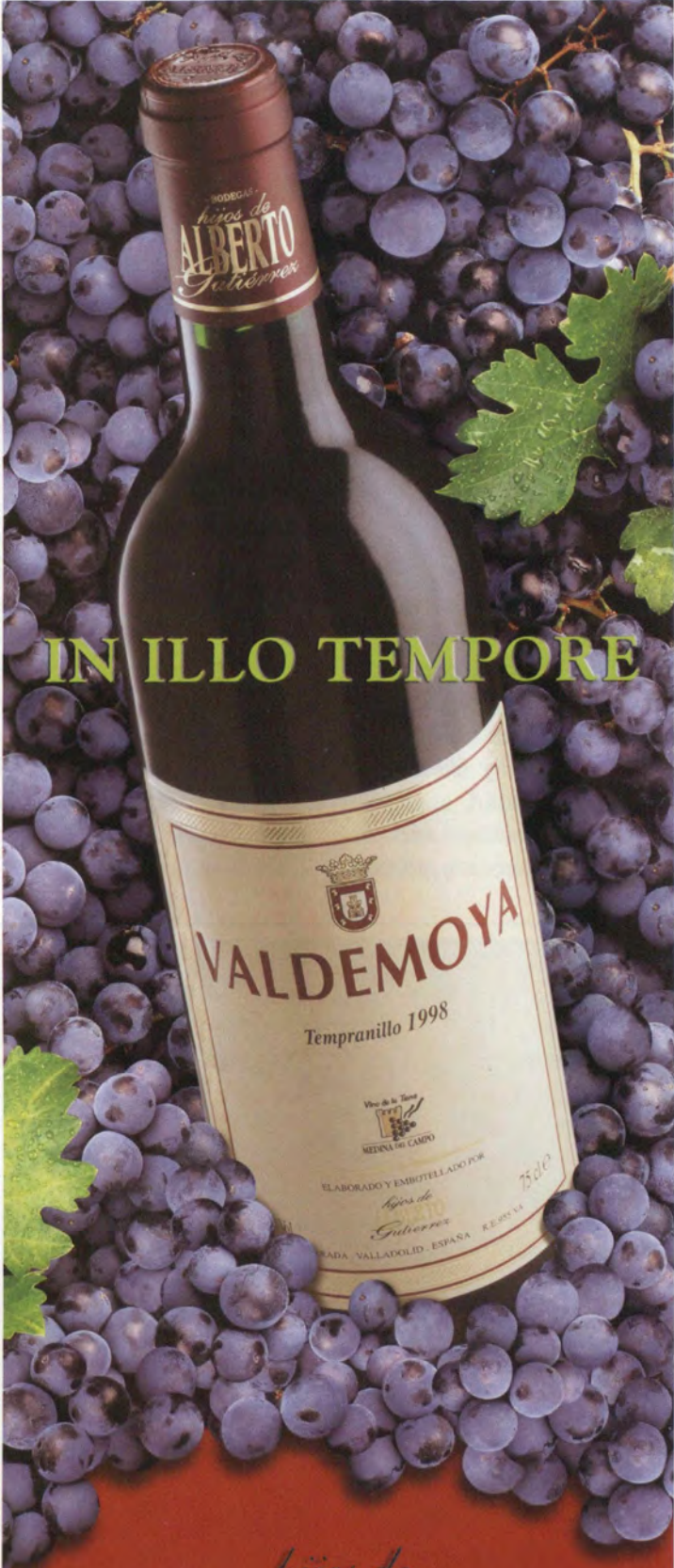
las reses, al no ver el final cuando entran, tienden por instinto a seguir adelante. Cuando se quieren dar cuenta, ya han entrado en el cajón”, aclara Agustín, quien resalta la dificultad de que los animales reculen por un espacio estrecho que no es recto. Por otro lado, una puerta se cierra cuando los astados han franqueado el primer tramo.

Pero las sorpresas no terminan aquí. La manga sanitaria, concebida para dar a los animales ciertos tratamientos, llevar a cabo el saneamiento y tomar alguna muestra, es otro exponente de sentido práctico. Hasta ella se puede llegar desde los corrales anejos o bien directamente desde el campo. Hay dos pasillos con la anchura justa para los animales, también en curva, y con una estructura metálica en la parte superior. A dos pasos se ha de instalar el mueco.

Además, la unidad de manejo dispone de una báscula electrónica y se encuentra rodeada por varios corrales de unos cien metros cuadrados de superficie, comunicados con el alar de entrada a la plaza. Para tener los animales a mano, existen varios cercados donde ya crece la hierba, con un perímetro de bloques de hormigón, varias puertas y burlederos, cada uno de ellos de unos 3.000 metros cuadrados.

“Se trata de unos espacios amplios para que los animales puedan moverse con plena libertad y, a la vez, estar al alcance del personal, tanto a pie como a caballo. De inmediato queremos hacernos con los primeros cabestros y algunos caballos”, adelanta el director. También está previsto dividir los tres grandes cercados actuales, que cuentan con más de docientas hectáreas cada uno, en varios de menor superficie, a fin de ubicar en ellos las reses por edades y orígenes.

Para resguardar los piensos y forrajes, se ha edificado una nave, que servirá también para la maquinaria agrícola. Tampoco podían



IN ILLO TEMPORE

hijos de
ALBERTO
Gulierrez

Ctra. de Valdestillas, 2
47239 Serrada • Valladolid • Spain
Telf.: + 34 983 55 91 07 • Fax: +34 983 55 90 84



Portada de acceso a la finca, con la placa de la Junta de Castilla y León. (FOTO LIBORIO)

- Seroprevalencia del virus IBR, IPV y BVD en el ganado de lidia de Salamanca, que ocasiona problemas de infertilidad.
- Modelo de alimentación y manejo de la ganadería brava en los ecosistemas adehesados del centro-oeste español (alimentación del ganado y aprovechamiento de pastos).
- Calidad de la carne de lidia (en colaboración con la Estación Tecnológica de la Carne).

Dentro del programa sectorial de agricultura y ganadería que lleva a cabo el Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria (INIA), este año ha comenzado el estudio titulado "Aplicación de modelos lineales para la selección de los caracteres de interés para el toro de lidia". Mientras, se está a la espera de empezar otro proyecto dirigido a comprobar la viabilidad técnica de realizar estudios sobre creci-

faltar las caballerizas y su guardarnés para los arreos. El proyecto contempla la construcción, para más adelante, de un edificio que acoja en la misma finca la sede del centro, con oficinas y laboratorios.

Respecto a la investigación, el centro realiza actualmente cuatro

estudios efectuados por otros tantos becarios como tesis doctorales, que abarcan distintos aspectos del ganado de lidia:

- Transmisibilidad y factores ambientales que determinan los caracteres etológicos interesantes para la lidia (selección genética del toro).

Desde 1940
haciendo Buen Queso

QUESOS DE CASTILLA
FABRICA DE QUESOS

QUESOS DE CASTILLA

VDA. DE CANAL E HIJOS, S.A.
Polígono San Cristobal, Parcela, 182
Tels. (983) 29 35 53 - 29 35 11
Fax. (983) 39 65 58 VALLADOLID

miento, ángulo de inserción y otros aspectos sobre las astas, por telemetría, que ya cuenta con experiencias a nivel de campo.

Aparte del capítulo investigador ya citado, en este momento prosiguen dos experiencias concretas en colaboración con criadores salmantinos, que han facilitado el ganado. Estos ensayos se enfocan con el propósito de resolver a corto plazo problemas muy concretos, como acciones de suma utilidad para el ganadero, amén de su brevedad en el tiempo y fácil aplicación.

Uno de ellos se centra en conocer la respuesta del terreno ante la fertilización fosfórica de sistemas adehesados, en tanto el otro vigila la incidencia la parasitosis en animales sometidos a pastoreo.

Agustín García, que se muestra satisfecho con los medios disponibles, asegura que el centro tiene grandes expectativas en materia de investigación sobre el toro,



Vaca asaltillada de Miguel Zaballos, en uno de los cercados del centro. (FOTO LIBORIO)

como reproducción, mejora genética, manejo, alimentación, patologías y comportamiento, si bien hace falta tiempo para contrastar los resultados.

A la vez, no descarta que pueda crearse más adelante un banco

de germoplasma que evitara la desaparición de determinados encastes, aunque no fuera el cometido prioritario del centro, "porque hablamos de un patrimonio genético único en el mundo que no puede perderse".



HERMANOS GARCIA SANTIAGO. S.A.

Industrias de la Madera

DELEGACIÓN: Ctra. El Escorial, km. 2,2

Parque Industrial «EUROPOLIS» - Calle I, n.º 2 - 28230 Las Rozas (Madrid)

Telf. 916 373 173 - Telf. y Fax 916 374 986

FÁBRICA Y OFICINA CENTRAL: Avda. San Miguel, 88 - Apto. 18 • ISCAR (Valladolid)

Telfs. 983 612 702 - 983 612 723 • Fax: 983 620 128



FABRICACIÓN, SUMINISTRO Y MONTAJE DE CARPINTERÍA DE MADERA
PRECERCOS, CERCOS, PUERTAS, TAPAJUNTAS, VENTANAS, ETC.
EMPRESA FUNDADA EN 1957

Divulgación nacional

Uno de los campos que más están cuidando los responsables del centro es su divulgación tanto en todo el ámbito nacional como entre los diversos profesionales relacionados con la Fiesta. A tal fin, el centro contó con un stand propio en la Feria Mundial del Toro, celebrada en Sevilla a principios del mes de febrero. Las primeras impresiones obtenidas en el certamen abren un panorama esperanzador.

Según explica Agustín García, varios ganaderos andaluces se acercaron hasta allí para conocer de primera mano su marcha cotidiana y las distintas vertientes de investigación en las que se trabaja. Algunos, además, han dejado clara su plena disponibilidad a colaborar en este sentido, aportando animales si fuera necesario.

“Creo que los criadores andaluces han visto con buenos ojos la creación del centro. A pesar de estar localizados en Castilla y León, estamos abiertos a toda clase de propuestas, porque nuestro objetivo es que Salamanca sea un punto de referencia nacional a la hora de estudiar el toro y sus problemas”, afirmó el director a su regreso de la capital hispalense. De esta forma, se conseguirían canalizar todos los esfuerzos en un único lugar, con las ulteriores ventajas.

Entre otros encuentros, el mencionado foro ha servido para entablar los primeros contactos con la Facultad de Veterinaria de Córdoba, reputado centro académico con un gran nivel de investigación en ganado equino, fundamentalmente, para llevar a cabo un estudio conjunto sobre alimentación de vacuno de lidia.



Familia Astorga - Muñoz



Avda. Ramón Pradera, 15-19 • Tels. 983 37 18 28 - 37 39 07 • Fax: 983 37 39 07
47009 VALLADOLID

Para Siempre



PARQUE EL SALVADOR

C E M E N T E R I O

- **SEPULTURAS**
- **HORNO INCINERADOR**

Autobuses diarios
Vigilancia 24 h.

*Facilidades
de pago*

Oficinas: C/ Angustias, 34 • Tel. 983 25 15 25 - VALLADOLID

TOROS ENTRE LOS VIÑEDOS DE RUEDA

Por IGNACIO MIRANDA

- Eladio Vegas recoge los primeros frutos de una labor ganadera que comenzó hace una década, con selectos orígenes Núñez-Domecq

LA JOVEN GANADERÍA vallisole-tana de Eladio Vegas ya tiene un motivo más que reseñar en su trayectoria: el indulto de uno de sus novillos el pasado mes de agosto en Sepúlveda. Plenamente restablecido las lesiones de la lidia, "Delator" espera la llegada de la primavera para cubrir una punta de hembras en su primera campaña como semental, mientras su criador aguarda ansioso los primeros resultados.

En la vida del ganadero, el 29 de agosto de 1999 brillará como una jornada inolvidable, por el honor que supone ver cómo un animal criado y seleccionado según su criterio consigue el perdón de su vida, amén de su comportamiento bravo. Junto a sus hermanos, el destino le llevó a

este utrero de pelo castaño, albardado, hasta la citada localidad segoviana, donde fue lidiado por el novillero Álvaro de la Calle.

Hijo de "Fiscal" y de la vaca "Delatora" —en esta casa abundan los nombres jurídicos—, este ejemplar nacido en las praderas de Los Expolios" en octubre de 1995 lleva sangre Torrestrella y Rincón-Núñez por sus progenitores. Dejó patente de salida su clase y una enorme fijezza. Tras tomar dos varas, durante la lidia el novillo fue a más, acudiendo con prontitud a los cites. En los tiempos del toro parado y soso, sobresalieron más todavía las virtudes del animal.

Enseguida el torero reparó en su calidad, trazando una larga faena basada en ambas manos, con

pases de muy diversa factura. Se sucedían las series reposadas, elegantes, en las que la res entregaba toda su fuerza arrastrando el hocico por la arena, sin tardear, sin probar, iniciando el tranco al galope. Fue el animal con que tantos diestros sueñan para recrearse en el último tercio: nobilísimo hasta la bondad monástica, pronto en los cites y comiéndose, literalmente, la muleta.

Así surgieron la plasticidad y el dominio, hasta que el público empezó a pedir el indulto, que finalmente se concedió.

Hubo a posteriori la lógica polémica respecto a la medida de gracia, ya que el reglamento sólo contempla esta posibilidad para las plazas de primera y segunda



C/ Cobalto, parc. 93 - Polígono San Cristóbal

Tel. 983 29 17 77 - Fax: 983 29 11 32

47012 VALLADOLID

E- mail: figuecon@teleline.es

categoría, según el artículo 83. Al ganadero, en todo caso, no le inquieta esta cuestión.

Para Eladio Vegas, en el indulto a "Delator" influyó sobremanera el oficio y la forma de lucirlo que demostró Álvaro de la Calle, quien obtuvo los máximos trofeos simbólicos.

"En mi opinión, hubo al menos otro novillo con tanta o más clase que el indultado, que me gustó mucho, pero no cayó en unas manos que le dieran la lidia adecuada para verlo", resalta el criador, quien ve en este premio una recompensa al trabajo de diez años.



Las vacas reproductoras son de origen Domecq. (FOTO LIBORIO)

tos en la tiente, examen fundamental que debe superar la descendencia. Si el juego no fuera el deseado, si las hijas no hubieran heredado la bravura del padre, se prescindiría del semental antes de dedicarlo a padrear.

Tras efectuar una cura de urgencia en el chiquero de la plaza portátil de Sepúlveda, en el

Prueba definitiva

Sin embargo, el ganadero se muestra realista por encima de todo y el indulto no le hace levantar los pies del suelo. De momento, esperará tres años para ver el comportamiento de sus produc-

que se le retiraron los palos de las banderillas –los arpones se le quitarían después–, el utrero retornó a la finca, donde fue sometido por espacio de un mes a sucesivas curas e intervenciones con vistas a evitar que se infectaran las heridas.

ASESORIA CONTABLE Y FISCAL
ASESORIA LABORAL
ASESORIA JURIDICA
CORREDURIA DE SEGUROS
GESTORIA



INVERSIONES
SUBVENCIONES
AUDITORIAS
AUTONOMOS
PROFESIONALES

Cifuentes



ELEGIR ES COSA SUYA. ASESORARLE, NUESTRA

VALLADOLID

Cifuentes y Junquera, S. L.
 Correduría de Seguros

C/. Torrecilla, 14
 Telf. 983 265 550
 Fax. 983 264 617

C/. Angustias, 17 - bajo
 Telf. 983 261 666
 Fax. 983 254 195

Cifuentes
 Gestoría

ZAMORA

ASESORES REUNIDOS ASEDOSA, S.A.

Asesoría de Empresas

C/. San Atilano, 5 bajo
 Telf. 980 531 946
 Fax. 980 531 342

Sabido es que, en los animales, las heridas que miran al cielo ofrecen una gran dificultad para su limpieza, ya que al no drenar las sustancias retenidas suelen quedar dentro. El animal fue introducido en el muelco a días alternos para recibir una inyección de antibióticos y la cura local de las heridas producidas por la puya y los rehiletos, aplicando sobre todo agua oxigenada y polvos cicatrizantes. A pesar del quebrantamiento que representa para el animal permanecer inmobilizado, "Delator" respondió bien al proceso, comiendo con normalidad desde el primer momento y ofreciendo un aspecto nada desmejorado.

El animal ha redondeado sus hechuras, es cuatroño, y tiene mejores formas que su padre: hondo, muy cerca de tierra, fino de cabos y con una rematada culata. Según el ganadero, el padre fue en su día, cuando lo tentaron, un punto más temperamental. Ha compartido cercado con los erales de la casa y ahora aguarda la hora de montar la primera punta de vacas.

Durante la campaña anterior, Eladio lidió un total de tres novilladas. Dos picadas -la ya citada y otra en Nava del Rey- y una tercera, sin caballos, en un festejo de promoción celebrado en Oviedo.



"Delator", novillo castaño capirote, indultado en Sepúlveda. (FOTO LIBORIO)

Los resultados globales fueron satisfactorios. En concreto, se cita un ejemplar lidiado en la plaza asturiana por el joven Leandro Marcos, ante el que derramó su particular torería.

Preciosa camada

De cara al año 2000, no se sabe con certeza si se lidiara toda la camada o, por el contrario, se reservarán seis cabezas para una corrida en la próxima temporada. En el cercado de los utreros hay unos veinticinco ejemplares cuya presencia no pasa inadvertida ante

el visitante. Reses con sólo tres yerbas que lucen unas armónicas hechuras, parejos todos ellos, mitad negros, mitad colorados, de notable trapío para su edad y algunos, además, con una respetable cabeza, muy bien puesta. Da gusto verlos galopar reunidos.

Unos utreros que sobrepasan con diferencia el tipo de medio toro que se ha impuesto en la plaza de Valladolid. Unos utreros que ponen en evidencia las novilladas encubiertas lidiadas en nuestro coso con bastante frecuencia. Si alguien alberga dudas puede verlos.



**HOTEL
RESTAURANTE**

«SAN ROQUE»

Cocina de mercado,
especialidad en carne de buey

Ctra. Madrid-Coruña, km. 157
Tlfs. 983 800 608 - 983 800 612
Fax. 983 800 151

www.hsanroque.com
47400 MEDINA DEL CAMPO (Valladolid)



Varios de los utreros de la camada 2000. (FOTO LIBORIO)

Incluso convendría que los presidentes y sus asesores se pasaran algún rato por Los Expolios para comprobar, "in situ", cómo es un animal de tres años y cómo debería ser, si su evolución natural no se altera, con 365 días más.

Unos novillos hermosos, bien hechos y mejor cuidados, en su punto equilibrado de carnes, ni cebones ni vareados, que tienen además morfología de embestir. No hay que ir a buscarlos a las más afamadas dehesas de Andalucía la Baja. Pastan, crecen y corren en el término de Rueda, a

la vera misma del río Zapardiel. Sería de justicia que el público vallisoletano pudiera ver el juego de alguno de los encierros que componen la camada del 99.

Ahora sólo queda esperar a que la nueva empresa arrendataria se entere de los que se cría en esta finca. Ojalá que ese contumaz rumor que circula estos días por los mentideros, relativo a la posible presencia de esta divisa en una novillada a celebrar con motivo del 8 de septiembre, cuaje y sea una firme realidad. De momento, con esa ilusión soñamos.

Junto a las reses de saca, en la dehesa carean entre noventa y cien vacas madres, jóvenes en su mayoría, pues tan sólo una decena conserva los hierros antiguos de la primera compra. A últimos de febrero ya comenzaron las primeras pariciones.

Respecto a los pelos, presentan una apreciable variedad. Predominan las negras, junto a coloradas, burracas y alguna salpicada y ensabanada.

Actualmente, apuran los días de estancia en uno de los pequeños cercados, a la espera de salir a las praderas regadas en cuanto pasen unas semanas. El forraje a discreción, el corrector mineral y cantidades de concentrado conforman la dieta que les ayuda a sobrellevar el gélido invierno castellano, más si cabe en esta finca que carece de monte o encinar. Entre los efectivos, se encuentra también una camada de erales formada por cerca de treinta cabezas.

Eladio Vegas, que quiere hacerse con un hierro de la Unión, mantiene intacta la ilusión inicial. Su preocupación ahora es la de seguir mejorando y seleccionando lo que tiene a partir de los parámetros de bravura y nobleza, "pero sin que ésta se te vaya de las manos. Por eso no se puede descuidar esa casta, ese picante, que a mí siempre me ha gustado". Suerte.



Molino Rojo

Cafetería

Puente Colgante, 5
Tel. 983 27 48 01
47007 Valladolid

Brasería

Gabilondo, 15
Tel. 983 23 19 46
47007 Valladolid

Nobles, pero no tontos

Desde que a principios de los noventa Eladio Vegas creara esta ganadería, su devenir en tan corto trascurso de tiempo está demostrando una clara tendencia positiva. Los astados se van arriba. A las vacas fundadoras, de los hierros de Santiago Domecq, Carlos Núñez y Torrestrella, se agregaron sendos sementales de este último y de Cayetano Muñoz, también de procedencia Domecq.

Gracias a un proceso de selección racional, no se han descuidado ni la raza ni la casta. Las cosas se están haciendo con seriedad, de manera que estas reses ya despiertan el interés entre los aficionados de la zona. A diferencia de lo ocurrido con los numerosos seguidores de este encaste, encasillado como comercial, el ganadero de Rueda no tiene prisa, pero sí un concepto claro: los toros bravos son nobles, no tontos.

En esta casa se prima un tipo de toro noble, que humille y acuda a la muleta con codicia, pero no como un animal domesticado, como un borriquito. Se busca un astado templado, no suavón, que vaya presto al cite, con tranco alegre y cadencioso, exigiéndole al torero un cierto oficio para estar ahí. Vamos, que no los pueda torear cualquier señor que pase por la calle.

Dentro de la citada línea, hace algún tiempo fue retirado como reproductor un toro de Torrestrella que, según comenta el hijo del ganadero, Sergio, daba unos productos excesivamente dulces y pastueños, hasta el extremo de no levantar ninguna emoción durante la lidia. Además, la persistencia del citado semental comprometía seriamente la movilidad de la ganadería, otro de los principios fundamentales a la hora de realizar la selección.

El ejemplo de Eladio Vegas viene a probar que el problema de la cabaña de bravo no proviene tanto de la omnipresencia de determinadas sangres "de moda", como del escaso nivel de exigencia y conocimientos pecuarios de los nuevos propietarios, más preocupados a la hora de figurar en determinados ambientes que de consagrarse a su obligación: criar el toro íntegro y bravo, aunque no le guste al torero.



Hermanos SASTRE, s.a.



**CONSTRUCCIÓN Y
CONSERVACIÓN
DE CARRETERAS**

AVDA. DE RAMÓN PRADERA, 26 - bajo
TELS. 983 354 233 - 983 358 927
TELEFAX: 983 339 839
47009 VALLADOLID

CUATRO HIERROS, CUATRO SANGRES

Por IGNACIO MIRANDA

- La familia Sánchez Majeroni mantiene en pureza y por separado los encastes Vega Villar, Santa Coloma, Murube y Atanasio

Castillejo de Huebra es una galana finca situada en el mismo corazón del Campo Charro, justo donde la carretera nacional 620 cruza el río del que toma el nombre. En sus amplios cercados pastan reses marcadas con cuatro hierros distintos, según su procedencia: Vega Villar, Santa Coloma, Murube-Urquijo y Parladé-Atanasio. Sus propietarios son José Manuel Sánchez y su esposa, Pilar Majeroni Sánchez Cobaleda, un matrimonio ganadero que vive la cría del toro como algo propio.

Recorrer la dehesa de la mano de José Manuel permite ver, sobre el terreno, cuatro encastes de reses de lidia, cada uno de los cuales conserva las líneas más definidas de su morfología. Aquí se puede observar, comparar y contrastar hasta qué punto importan las particularidades de cada sangre.

En eso se distingue Castillejo, y ahí radica su principal atractivo. Sus dueños han sabido mantener en pureza cuatro sangres, libres de cruces, tratando de buscar siempre lo mejor de cada una. Algunas, caso de los célebres "patas blancas", ligados a la familia Sánchez Cobaleda desde hace varias décadas. Y, como fondo, casta de la que emana la bravura.

Tampoco ha llegado hasta estos predios la desafortunada fiebre por el toro comercial, que de puro dulce termina por degenerar en comportamientos sobradamente conocidos. Quizá, el mayor mérito de esta casa consiste en en criar el ganado bravo con los criterios de siempre, los mismos que les proporcionaron



Aspecto del cercado que comparten los reproductores. (FOTO LIBORIO)

tantas satisfacciones a matadores del pasado.

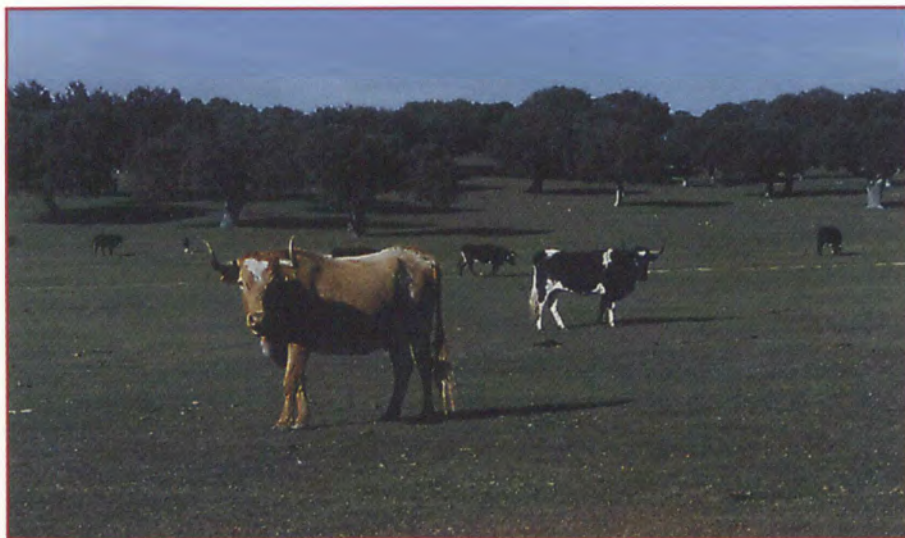
A los taurinos les flaquea la memoria. No se acuerdan de los éxitos que los Vega-Villar facilitaron a una nómina interminable de toreros, como Manolete, Carlos Arruza, Pepe Luis Vázquez y, más recientemente, César Girón o el mismísimo Antonio Ordóñez

Como consecuencia de las perwersas modas y del imparable mercantilismo, los "patas blancas" no forman parte de las exigencias de los toreros de postín. Pero, lejos de desaparecer, tan peculiar sangre brava guarda a buen recaudo sus mejores virtudes. Alguien, con razón, podría preguntarse si estos toros ya no existen. La respuesta es que siguen

en manos de gente convencida de su oficio.

Con el hierro de Sánchez Cobaleda hay unas doscientas vacas de vientre, la punta más numerosa, cuyos llamativos pelajes revelan la procedencia. Abunda el berrendo, con alguna res en colorado e incluso en melocotón. La tropa de esta sangre, con las primeras crías nacidas, ocupa un amplio cercado en el que ahora ramonean parte de la poda de las encinas. Bien cuidadas de aspecto, tienen en general cabezas serias.

Andar entre ellas no resulta excesivamente complicado, sin abandonar las precauciones. "En el campo cada sangre se comporta de una forma. Lo de Murube resopla pero no entra;



El pelaje de los "patas blancas" salta a la vista. (FOTO LIBORIO)

lo de Santa Coloma, como se enfada, va a por tí sin dudarlo, mientras que éstas otras, sabiendo llevarlas, son limpias. Suelen amenazar, pero se quedan en el intento", señala el ganadero, que tiene preparadas para la presente temporada siete corridas de este encaste.

Por su constitución, bajitos, elipométricos y de escasa osamenta, los animales de origen Vega Villar

admiten pocos kilos, de ahí que parezcan aún más pequeños. "Es muy difícil, por más rematados que los pongas, que pasen la media tonelada. Además, sufren bastante en los viajes y pierden hasta cuarenta kilos", explica José Manuel para justificar su exclusión de ciertas plazas, al tiempo que destaca sus nada desdeñables cornamentas.

"Ahora vendemos varios encierros

para rejones, donde dan gran juego. En contra de lo que se piensa, el toro de rejones debe ser más completo y codicioso que el de lidia a pie, porque se le cita de otra forma. Un animal manso ante un rejoneador muestra mucho más sus defectos, porque no hay muleta, y es complicadísimo hacerle faena. Además, el toro de rejones tiene que galopar, no vale el trote, y los patas blancas salen con buenos pies", matiza el ganadero.

De hecho, Madrid, Barcelona o Jerez de la Frontera son cosas habituales cada campaña, en tanto Francia es otro destino acostumbrado, para lidia ordinaria. Aunque José Manuel asegura que para él los cuatro hierros son iguales, en cuanto a que no siente ninguna predilección especial por ninguno, "ya que todas tienen algo bueno", de sus palabras se deduce un mayor cariño por los patas blancas.

"Me han querido comprar alguna punta de vacas y nos hemos negado. No sé, será porque me desagradaría ver que otro está criando lo

Restaurante Pasos

La dirección y profesionales del Restaurante Pasos nos hemos sumado con orgullo al reconocimiento de nuestra tierra, ante esa cocina tan peculiar y tan variada en sabores y asados, de una calidad extraordinaria, regada con finos y finalizada con postres caseros que deleitan nuestro paladar.



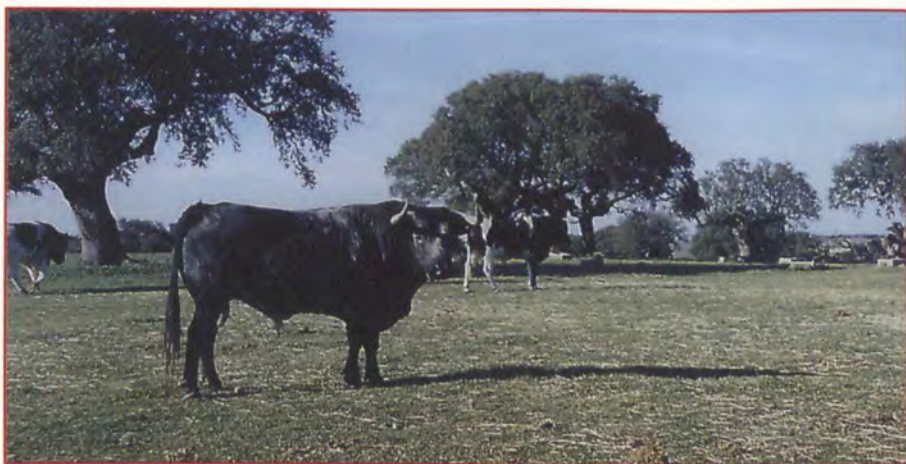
Lázaro Alonso, 44 • Tel. 983 70 10 02 - MEDINA DE RIOSECO (Valladolid)

mismo que yo. Quedamos muy pocos ganaderos fieles a esta sangre, pero creo que algún día volverá a su sitio", señala, poco antes de entrar en el cercado donde se encuentran las hembras de Terrubias, hierro con el que marcan los productos de Santa Coloma.

En total, unas setenta vacas ocupan el otro lado de la carretera, la mayoría negras, si bien en algunos recentales son entrepelados. Con ellas está ahora un joven semental de cuatro años, cárdeno, que será relevado más adelante por otro, encargado de rematar las cubriciones por el mes de abril.

La morfología de las vacas delata su procedencia, desde las astas, variando entre las brochas y las corniveltas, a la garganta y, cómo no, esos ojos cuya mirada expresa una "inteligencia" única.

Este año sólo lidiarán ejemplares sueltos de un encaste también marginado por los taurinos, que tantas tardes de gloria ha brindado a la moderna tauromaquia.



En primera línea, semental de Santa Coloma. Al fondo, de Vega-Villar (FOTO LIBORIO)

Para el ganadero, son animales con la misma nobleza que cualquier otra, "pero que obligan a hacer las cosas bien desde el principio, tanto en el campo como en el ruedo. Estos, cuando se sacuden no andan con remilgos: dan cornadas". De hecho, el índice de bajas entre reses tan pendencieras supera el veinticinco por ciento. La punta de este origen viene directamente de Martínez Elizondo, por lo que mantiene un elevado grado de pureza.

Auténticos y en tipo

La otra joya de la corona son, indudablemente, los murubes -vía Félix Cameno- que moran en el solar desde 1987, siendo señalados con el hierro titular de Castillejo de Huebra, que representa una media luna. Actualmente hay unas cincuenta hembras, todas negras en matices variados, y muy en el tipo de Urquijo.

A su lado, el semental a quien corresponde la monta en estos días



OBRAS HERGON, S.A.

c/ Aluminio parc. 278 - Pol. Ind. San Cristóbal
Tels.: 983 392 377 - 983 397 065 - 983 392 600 - Fax. 983 392 377
47012 Valladolid



Una vaca murubeña y su becerro. (FOTO LIBORIO)

de adelantada y seca primavera deja ver en sus hechuras todos y cada uno de los rasgos de la sangre: testuz carifosco, perfil de la cara acarnerado, badanudos, extremidades fuertes, tercio anterior potente y desarrollado, buen morrillo y rabo largo. Esa constitución "hacia arriba" le hace parecer si cabe más grandes y cuellicortos. En suma, un calco de las principales características zootécnicas, de lo que desde luego no pueden presumir otras

ganaderías que han puesto en órbita esta casta.

Respecto a las astas, que tienen un tono de color aceitinado, muestran tendencia a ser acodados y cornillanos, al estar a la misma altura pitón y mazorca. Una pureza de líneas que no obedece a la casualidad, sino al concepto de fidelidad racial puesto en práctica hasta ahora por sus dueños. Aunque el macho anda enclelado tras de una vaca y se retrae a la hora de retra-

tarle, no plantea mayores problemas para dejarse seguir.

La camada de cuatreños suma más de cien cabezas –unas dieciséis corridas–, varias de la divisa de Castillejo. Tres ya están comprometidas para Barcelona, Aranjuez y Valladolid. En nuestra plaza, será lidiada en el ciclo de San Pedro Regalado y, casi con toda probabilidad, uno de los diestros actuantes será El Juli, quien ya mató dos encierros la campaña anterior.

"El toro de Murube, en principio, debe ir en progresión, porque es bravo en los tres tercios, tiene cara más que de sobra y, además, no presenta problemas en cuanto a presencia o trapío", afirma convencido José Manuel, quien tiene intención de ampliar sus efectivos. La última adquisición del ganadero ha sido un lote de jóvenes reses –añojos, añojas y eralas– a Carlos Charro, de origen Parladé-Atanasio, para seguir esta línea que marca con el hierro del que es titular.

Hasta ahora, los animales venían de una compra realizada a El Sierro. Pero el criador, en su mente inquieta,



ARTICULOS
PUBLICITARIOS
REGALOS DE
EMPRESA

ESCULTURAS
TAURINAS DE

Peralta

ARTE EN GRES
BAÑO EN BRONCE

GRAÑEDA
— REGALOS

* —
Claudio Moyano, 7 - 47001 VALLADOLID
Telf. (983) 34 40 11 - Fax (983) 37 18 61

lleva cavilando algún tiempo la realización de un cruce que, a su juicio, debe dar necesariamente buenos resultados.

“Tengo la intención de echar a las vacas de Atanasio sementales de Murube. Puede dar machos alegres y encastados, que hereden esa raza del padre y compensen la frialdad de salida de la madre, que tarda en centrarse. Creo que será algo extraordinario y, además, con seriedad”, asevera el criador.

Por último, uno de los cercados de la finca alberga el hato de sementales inactivos estos días. Allí caminan juntos, plenamente hermanados, machos de imponentes hechuras de Vega Villar, Santa Coloma y Murube, que no ocultan su timidez ante el visitante. Tres berrendos –aparte de luceros, girones, calceteros...–, un cárdeno y dos negros, respectivamente, ofrecen una estampa fidedigna de lo que es el toro bravo en el campo. Cuajados, hondos y lustrosos, dispuestos a fijar en su descendencia lo mejor de cada uno.



Soberbio semental del hierro de Castillejo, puro Murube. (FOTO LIBORIO)

La camada de toros de saca vive desde el herradero, en la finca Santa María, de la localidad cacereña de Moraleja, donde el benigno clima supone un inmejorable aliado para el ganadero. Allí todo el distinto, a pesar de la cercanía a Salamanca. Se trata de una dehesa que combina

el abrupto relieve con los pastos, según las edades, donde las buenas temperaturas y la alimentación equilibrada a base de piensos y forrajes mejoran el aspecto del ganado.

Mudan y afinan el pelo antes, al tiempo que adelantan su desarrollo.



CARNICERIAS CHARCUTERIAS MANTEQUERIAS

Avda. José Luis Arrese, 5 - Teléfono 983 37 60 48

Calle Pío del Río Hortega, 4 - Teléfono 983 37 60 47

Calle García Morato, 2 - Teléfono 983 23 47 89

VALLADOLID

**SERVICIO TRADICIONAL Y
SIRVASE USTED MISMO EN (C/ Pío del Río Hortega, 4)**

Flexibilidad de horarios y servicio a domicilio

Calidad y rapidez es la razón de



Hacer, disfrutar y padecer

"Ser ganadero es como superar una oposición cada año", asegura José Manuel Sánchez. Los desvelos por gestionar con acierto una vacada son, desde dentro, más complejos de lo que parece, habida cuenta del importante margen que desempeña el factor suerte. Sin embargo, el criador insiste en afinar la selección al máximo como mejor procedimiento para mantener el nivel.

Los datos cantan. En la temporada 99, de las casi cincuenta vacas de Vega Villar tentadas, sólo tres recibieron el aprobado. Otras veces, de veinte ha pasado una la prueba definitiva para ser madre. En todo caso, Sánchez se muestra partidario de que prevalezca el criterio de reposición natural de las madres, dejando de lado la prima económica.



Hembra en tipo del encaste Vega-Villar. (FOTO LIBORIO)

Así, una vacada de cien hembras tendrá al año unas diez o doce bajas: una o dos por muerte y las otras retiradas por edad. "Ese es el margen ideal y razonable, un diez por ciento. Ahora bien, no todos los años las vacas salen iguales. Un año salen de lujo los machos y las hembras se paran; otro sucede al revés. Lo importante es no rebajar el nivel de las anteriores", precisa el ganadero, quien recalca la dificultad de seleccionar comportamientos, no sólo morfología, sujetos a ciertas variables.

En todo caso, él tiene claro que el mejor amigo del ganadero es el matadero. "No cabe otra solución: matar, matar y matar". En esta casa se presta un notable

seguimiento a la calidad de los productos, al objeto de que toda la descendencia de un macho y de una hembra tenga un nivel medio más que aceptable, evitando los extremos muy buenos o muy malos.

Para escoger los futuros sementales, el proceso es un concurso eliminatorio en varias fases: deben estar en tipo y pertenecer a una buena reata; en la tiente, deben pelear con entrega y bravura en el caballo, varias veces, sin cansarse; superada esta premisa, han de ser nobles, prontos y codiciosos en la muleta y, si pasan dicho requisito, cubrirán un número reducido de hembras en espera de comprobar los resultados de las hijas, a los dos años. Ahí se la juegan.

Como argumenta irónico José Manuel, la primera generación hace la ganadería; la segunda, la disfruta, y la tercera, la padece. Justo donde se encuentran ellos. Ojalá que no decaiga en la cuarta.



**Empresa constructora
y de obras públicas**

C/ Cobalto, 6 - Polígono San Cristóbal
Tel. 983 20 74 33 - Fax: 983 20 76 99
47012 VALLADOLID



San Mateo 95
Pablo Hermoso de Mendoza



San Mateo 96
San Mateo 99
David Luguillano



San Mateo 97
Javier Conde



San Mateo 98
Julián López "El Juli"



Aparthotel TRYP SOFIA Parquesol

Donde se cuece la Salsa Taurina



Trofeo Taurino Hoteles Tryp
"AL DETALLE PARA EL RECUERDO"



- Tertulias y coloquios taurinos
- Exposiciones temáticas
- Jornadas Gastronómicas
- Sede de la Federación Taurina de Valladolid



HOTELES TRYP TAURINOS

- Alicante
Tryp Gran Sol ****
- Barcelona
Tryp Presidente ****
- Ciudad Real
Tryp Almanzor **
- Córdoba
Tryp Gran Capitán ****
- Chiclana
Tryp Costa Golf ****
- Granada
Tryp Albayzin ****
- La Coruña
Tryp María Pita ****
- Madrid
Gran Hotel Reina Victoria ****
- Málaga
Tryp Guadalmar ****
- Marbella
Tryp Dinamar ****
- Mérida
Tryp Medea ****
- Sevilla
Tryp Colón *****
- Valladolid
Tryp Sofia-Parquesol





Nuestro interés
también está en hacer obras
desinteresadas.

Labores asistenciales. Sanitarias. Docentes. De investigación. Y de apoyo a la cultura. Todo para que de nuestros beneficios, muchos se beneficien.

Caja España 
TODO LO QUE NECESITAS.

Infórmate en tu oficina o en Línea España 902 365 024
<http://www.cajaespana.es>